

Aportes de la Comunidad a la Educación Inclusiva de Estudiantes con Discapacidad en el Centro Educativo Rural Josefa Romero, Dabeiba, Antioquia.



Aportes de la Comunidad a la Educación Inclusiva de Estudiantes con Discapacidad en el Centro Educativo Rural Josefa Romero, Dabeiba, Antioquia.

Paula Andrea Aristizábal Álvarez
Sorey Tatiana Henao Pérez
Manuela Aristizábal Hernández

Trabajo de grado presentado para optar al título de Licenciadas en Educación Especial

Asesora

Jenny Alexandra Monsalve Villa, Magíster (MSc) en Educación

Universidad de Antioquia
Facultad de Educación
Licenciatura en Educación Especial
Medellín, Antioquia, Colombia
2024

Aportes de la Comunidad a la Educación Inclusiva de Estudiantes con Discapacidad en el Centro Educativo Rural Josefa Romero, Dabeiba, Antioquia.

Referencia

Estilo APA 7
(2020)

Aristizábal, P. A., Henao, S. T., Aristizábal, M. (2024). Aportes de la Comunidad a la Educación Inclusiva de Estudiantes con Discapacidad en el Centro Educativo Rural Josefa Romero, Dabeiba, Antioquia. [Trabajo de grado profesional]. Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.



Grupo de Investigación Pedagogía y Diversidad Cultural (DIVERSER).

Centro de Investigaciones Educativas y Pedagógicas (CIEP).



Centro de Documentación Educación

Repositorio Institucional: <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - www.udea.edu.co

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

Aportes de la Comunidad a la Educación Inclusiva de Estudiantes con Discapacidad en el Centro Educativo Rural Josefa Romero, Dabeiba, Antioquia.

Dedicatoria

A Paula Pradilla, una amiga entrañable que perdí en esta travesía, pero cuya memoria ha sido el faro para llegar a este punto del camino.
Sorey Tatiana Henao Pérez

Agradecimientos

A todas aquellas personas que nos acompañaron y brindaron su apoyo durante este proceso. A las niñas y niños que hicieron de esta experiencia un viaje inolvidable. A la Universidad de Antioquia, nuestra alma mater, por todos estos años de aprendizajes que han inspirado y guiado el camino y nos ha permitido pensarnos siempre en comunidad. Al Centro Educativo Rural Josefa Romero y las personas que lo conforman, por su recibimiento cálido, su entera disposición y constante apoyo en la realización de esta investigación.

A nuestra maestra guía, que con su compromiso no solo con este proyecto, sino también con nuestro bienestar, generó un ambiente propicio para el aprendizaje constante.

A cada una de nuestras redes de apoyo, las cuales sostienen, nutren e impulsan nuestro proceso formativo y humano.

Gracias a nosotras, al vínculo que nos une, ese que ha sido sostén durante este trayecto.

Tabla de contenido

Resumen	7
Abstract	8
Introducción	9
Planteamiento del Problema.....	11
La Gestión Comunitaria en las Escuelas Rurales: Retos y Oportunidades para la Educación Inclusiva	11
Evolución del Concepto de Discapacidad y su Impacto en la Educación Rural	15
Desafíos de la Educación Inclusiva Rural desde un Análisis Estadístico	16
Análisis del Contexto Educativo en el Municipio de Dabeiba Antioquia: Desafíos y Oportunidades desde la Educación Inclusiva y la Gestión Comunitaria	19
Antecedentes	41
Educación Rural y Discapacidad.....	42
Educación Inclusiva y Redes de Apoyo	46
Gestión Comunitaria y Educación Rural.....	51
Retos y Perspectivas de la Educación Rural Colombiana: Políticas Públicas, Barreras y Rol de la Comunidad.	52
Justificación.....	54
Objetivos	56
Objetivo General	56
Objetivos Específicos	56
Marco Conceptual	57
La Educación Inclusiva Bajo un Enfoque Transformador: Construyendo Igualdad de Oportunidades	57
Rol de la Comunidad Educativa en la Educación Inclusiva Transformadora.....	60
Metodología	64
Discusión.....	69
Desafíos de la Escuela Rural: Acceso, Infraestructura, Recursos e Insumos.	69
Vínculos que Transforman: Dinámicas Escolares y Relaciones Educativas en la Escuela Rural	77
El Papel Clave de las Maestras y Maestros y Directivos en el Acompañamiento Escolar en la Ruralidad	83
Educación Inclusiva en el Contexto Rural: Una Mirada a la Discapacidad y el Acompañamiento Familiar	96
Tejiendo Redes desde la Comunidad Educativa	107
Conclusiones	123
Recomendaciones.....	125
Bibliografía.....	128

Lista de Tablas

Aportes de la Comunidad a la Educación Inclusiva de Estudiantes con Discapacidad en el Centro Educativo Rural Josefa Romero, Dabeiba, Antioquia.

Tabla 1 Instituciones y Organizaciones con acción en el sector rural colombiano.....	23
Tabla 2 Bases para el fortalecimiento de la educación rural en Colombia: Entre normativas y derechos.....	32
Tabla 3 Normativa para la educación inclusiva en Colombia: retos y responsabilidades	38
Tabla 4 Ejemplo de matriz de análisis realizada	68

Aportes de la Comunidad a la Educación Inclusiva de Estudiantes con Discapacidad en el Centro Educativo Rural Josefa Romero, Dabeiba, Antioquia.

Siglas, acrónimos y abreviaturas

PEI	Proyecto Educativo Institucional
OCDE	Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos
DANE	Departamento Administrativo Nacional de Estadística
GEPIA	Guía de Evaluación de Prácticas Inclusivas en el Aula
PEER	Plan Especial de Educación Rural
MEN	Ministerio de Educación Nacional
MEP	Ministerio de Educación Pública
LEE	Laboratorio de Economía de la Educación
ECV	Encuesta Nacional de Calidad de Vida
PDET	Programas de Desarrollo con Enfoque Territorial
MEN	Ministerio de Educación Nacional
PBOT	Plan Básico de Ordenamiento Territorial
PAE	Programa de Alimentación Escolar
C.E.R	Centro Educativo Rural
UA	Unidad de Análisis
PIAR	Plan Individual de Ajuste Razonable
EcD	Estudiantes con Discapacidad
UNESCO	Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y Cultura
TDAH	Trastorno por Déficit de Atención con o sin Hiperactividad
SAP	Servicios de Apoyo a la Gestión para Promover Profesionales
EPM	Empresas Públicas de Medellín
FEN	Fundación Escuela Nueva
MOOCS	Massive Open Online Course
STEM	Ciencia, Tecnología, Ingeniería y Matemáticas
UNICEF	Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia
PNDE	Plan nacional Decenal de Educación
CONPES	Consejo Nacional de Política Económica y Social
SENA	Servicio Nacional de Aprendizaje
ICBF	Instituto Colombiano de Bienestar Familiar
SIIPO	Sistema Integrado de Información para el Posconflicto

Aportes de la Comunidad a la Educación Inclusiva de Estudiantes con Discapacidad en el Centro Educativo Rural Josefa Romero, Dabeiba, Antioquia.

Resumen

Este proyecto de investigación titulado Aportes de la Comunidad a la Educación Inclusiva de Estudiantes con Discapacidad en el Centro Educativo Rural Josefa Romero, Dabeiba, Antioquia, tuvo como objetivo reconocer cuáles han sido los aportes de la gestión de la comunidad al proceso de educación inclusiva de las y los estudiantes con discapacidad del centro educativo rural en cuestión. Este proceso se realizó bajo el paradigma de investigación cualitativa con dos instrumentos principales: observación participante y entrevista semiestructurada.

Dentro de los principales hallazgos, encontramos diversos factores que impactan tanto en la educación rural como en la educación inclusiva, además, la falta de redes de apoyo externas e internas y la correspondiente ejecución de políticas públicas que mejoren las condiciones educativas de las y los estudiantes con discapacidad. Concluimos, por su parte, que la gestión de la comunidad del Centro Educativo Rural Josefa Romero posee múltiples oportunidades de mejora para aportar significativamente a la educación inclusiva que se plantean como institución.

Palabras clave: investigación cualitativa, comunidad, estudiantes con discapacidad, educación inclusiva, educación rural, redes de apoyo.

Aportes de la Comunidad a la Educación Inclusiva de Estudiantes con Discapacidad en el Centro Educativo Rural Josefa Romero, Dabeiba, Antioquia.

Abstract

This research project titled "Contributions of the Community to Inclusive Education for Students with Disabilities at the Josefa Romero Rural Educational Center, Dabeiba, Antioquia," aimed to recognize the contributions of community management to the inclusive education process of students with disabilities at the rural educational center in question. This process was conducted under the qualitative research paradigm using two main instruments: participant observation and semi-structured interviews.

Among the main findings, we identified various factors impacting both rural education and inclusive education. Additionally, we noted the lack of internal and external support networks and the corresponding implementation of public policies that improve educational conditions for students with disabilities. We concluded that the community management of the Josefa Romero Rural Educational Center has multiple opportunities for improvement that can significantly contribute to the inclusive education proposed by the institution.

Keywords: qualitative research, community, students with disabilities, inclusive education, rural education, support networks.

Introducción

La educación inclusiva en contextos rurales enfrenta múltiples desafíos que van más allá de las barreras a nivel estructural, geográficas o de acceso. Estos desafíos incrementan cuando se trata de garantizar el derecho a la educación de las y los estudiantes con discapacidad y/o barreras para el aprendizaje. El presente trabajo, tiene como propósito analizar los aportes de la comunidad a la educación inclusiva en el Centro Educativo Rural Josefa Romero, ubicado en la vereda Las Cruces del municipio de Dabeiba Antioquia. Este análisis busca comprender cómo la gestión de la comunidad puede fortalecer el acceso y la permanencia de estudiantes con discapacidad en el sistema educativo rural.

A lo largo de la investigación logramos identificar diversas problemáticas asociadas a los procesos de inclusión de estudiantes con discapacidad en contextos rurales. En primer lugar, las condiciones geográficas adversas y la falta de infraestructura adecuada limitan el acceso a las instituciones; en segundo lugar, la formación insuficiente a las maestras y los maestros en temas de educación inclusiva y la escasa articulación con diversas redes de apoyo generan barreras adicionales que dificultan la implementación efectiva de la educación inclusiva. Por consiguiente, evidenciamos la necesidad de fortalecer las relaciones entre comunidad, instituciones y familias para superar estos obstáculos.

La justificación de este trabajo investigativo radica en la importancia de promover una educación inclusiva y accesible, reconociendo que esta no solo es un derecho, sino también un pilar fundamental para el desarrollo de las comunidades rurales respondiendo a la pregunta por ¿Cómo aporta la gestión de la comunidad a la educación inclusiva de estudiantes con discapacidad en el Centro Educativo Rural Josefa Romero ubicado en la Vereda Cruces de Municipio de Dabeiba? En este sentido, el objetivo de esta investigación es explorar de qué manera la gestión comunitaria contribuye al desarrollo de la educación inclusiva en el contexto rural, enfocándonos en las experiencias del C.E.R Josefa Romero y los diferentes actores que convergen en esta comunidad educativa a través de la observación participante que nos permitió en un segundo momento, la construcción de diarios de campo y por otra parte, desde la realización de entrevistas semiestructuradas logramos el proceso de recolección de información priorizando las voces de la comunidad participante y finalmente, contrastamos todo lo anterior con búsqueda bibliográfica que dieron paso a los hallazgos de esta investigación.

Aportes de la Comunidad a la Educación Inclusiva de Estudiantes con Discapacidad en el Centro Educativo Rural Josefa Romero, Dabeiba, Antioquia.

Así pues, esta investigación pretende contribuir al debate sobre la educación inclusiva, proporcionando un análisis detallado de cómo la participación activa de la comunidad puede convertirse en un agente de cambio, reduciendo las barreras para el aprendizaje y fomentando una mayor participación e igualdad en el acceso a la educación para estudiantes con discapacidad en contextos rurales.

Planteamiento del Problema

La educación inclusiva en los contextos rurales de Colombia enfrenta múltiples desafíos derivados de las barreras geográficas, económicas, sociales, culturales entre muchas otras. Estas dificultades afectan especialmente a las y los estudiantes con discapacidad, quienes requieren de apoyos específicos y una gestión comunitaria adecuada para la permanencia plena dentro del sistema educativo. A pesar de los avances normativos y las políticas que promueven la educación inclusiva, la realidad en los contextos rurales sigue marcada por la falta de recursos, la escasa formación de las y los maestros en educación inclusiva y la débil articulación con diversas redes de apoyo.

En el caso de la institución en cuestión, se identificaron barreras que van desde la falta de infraestructura accesible, hasta la limitada participación de la comunidad y otras instituciones en el proceso educativo. La dispersión geográfica, la falta de servicios básicos y las dificultades de transporte aumentan las barreras de acceso, tanto para estudiantes como para maestras y maestros. Además, las familias y/o cuidadores de estudiantes con discapacidad, que en muchos casos son el único apoyo, enfrentan un aislamiento significativo, lo que dificulta la implementación efectiva de estrategias inclusivas. Este panorama subraya la necesidad de fortalecer las redes de apoyo comunitarias y garantizar una mayor participación de todos los actores involucrados para superar las barreras y mejorar la calidad de la educación inclusiva en el contexto rural.

La Gestión Comunitaria en las Escuelas Rurales: Retos y Oportunidades para la Educación Inclusiva

La comunidad educativa, desempeña un papel fundamental tanto en los procesos educativos, de aprendizaje y socialización las y los estudiantes, como en el fortalecimiento de los sistemas educativos en su conjunto; además, estos procesos se relacionan directamente con el desarrollo académico, social y personal de las y los estudiantes. Dentro de la revisión normativa, encontramos que la comunidad educativa podría comprender ampliamente actores internos y externos. Por lo anterior, como definición base encontramos la proporcionada por la Ley General de Educación en el artículo 18 del Decreto 1860 de 1994:

Aportes de la Comunidad a la Educación Inclusiva de Estudiantes con Discapacidad en el Centro Educativo Rural Josefa Romero, Dabeiba, Antioquia.

La comunidad educativa está conformada por las personas que tienen responsabilidades directas en la organización, desarrollo y evaluación del proyecto educativo institucional que se ejecuta en un establecimiento educativo: los estudiantes matriculados, los padres y madres o acudientes, los docentes que laboran allí, los directivos docentes y administradores escolares que cumplen funciones directas en la prestación del servicio educativo, y los egresados organizados para participar.

Esta referencia específica y detallada respecto a quienes componen la comunidad educativa establece cómo deben participar en la gestión de las instituciones educativas, sin embargo, limita la participación a los agentes involucrados directamente con el PEI¹, lo que invisibiliza la posibilidad de participación de instituciones o agentes externos que puedan aportar a su materialización y mejoramiento continuo de las instituciones educativas.

Por lo anterior, retomamos lo propuesto en la Guía 34 para el mejoramiento institucional (2008), respecto al mejoramiento continuo de la Gestión de la comunidad donde se señala que, en las instituciones educativas convergen muchos otros actores e instituciones que trascienden a los directamente implicados en las acciones educativas o en el PEI. Esta guía menciona que la Gestión de la comunidad “se encarga de las relaciones de la institución con la comunidad; así como de la participación y la convivencia, la atención educativa a grupos poblacionales con necesidades especiales bajo una perspectiva de inclusión, y la prevención de riesgos” (p. 28)

Esta guía destaca aspectos relacionados con la educación inclusiva, la participación de la comunidad en general y la promoción de un entorno educativo seguro, además, enfatiza en la importancia de la participación de diferentes actores institucionales o interinstitucionales para lograr una educación de calidad y una convivencia armoniosa.

Retomar estas ideas sobre comunidad permite pensar la educación inclusiva ligada a los procesos comunitarios, sobre esto la guía en su apartado “Proyección a la comunidad” plantea que, para su mejoramiento continuo,

La comunidad tiene participación en la vida de la institución y hay procesos de seguimiento y evaluación de los programas y las actividades. Las alianzas con las organizaciones culturales, sociales, recreativas y productivas son permanentes y sirven como base para la realización de acciones conjuntas que propenden al desarrollo comunitario. (2008, p. 125)

¹ Proyecto Educativo Institucional en adelante PEI

Aportes de la Comunidad a la Educación Inclusiva de Estudiantes con Discapacidad en el Centro Educativo Rural Josefa Romero, Dabeiba, Antioquia.

Aunque la guía fue publicada en el 2008 y ha sido un instrumento importante para la autoevaluación institucional, el Plan de Educación Rural establece que hay una “necesidad de fortalecer la participación corresponsable de las familias y las comunidades en la gestión educativa de los establecimientos educativos rurales” (2018, p. 79). Por lo tanto, se evidencia que hay una brecha importante en la implementación de una adecuada Gestión comunitaria dentro del sistema educativo rural.

En esta misma línea, hablamos de la gestión de la comunidad en el contexto de la educación rural de las personas con discapacidad a partir de la necesidad de implementar estrategias desde la educación inclusiva y acciones específicas como el fortalecimiento de las redes de acompañamiento dentro de las instituciones, no solo para las personas con discapacidad sino también para sus familias y/o cuidadores en aspectos que van desde las estrategias de cuidado en casa, apoyo psicológico o terapéutico, y, además, acompañamiento a maestras y maestros dentro de las aulas con el fin de mejorar sus procesos de enseñanza, fortalecer el vínculo entre estudiante/docente con el fin de garantizar que las y los estudiantes tengan acceso de calidad.

Todo lo anterior, con el fin de asegurar que la inclusión de las personas con discapacidad se convierta en una realidad de las Instituciones Educativas Rurales de Colombia y que, así mismo, la educación esté encaminada a la planificación de estrategias para mejorar los procesos educativos a partir de la identificación de barreras y el reconocimiento de necesidades de las personas con discapacidad dentro de los contextos rurales.

La comunidad educativa es fundamental para el mejoramiento de la educación inclusiva en las escuelas rurales y en esta medida, el estudiante se relaciona directamente con esta para mejorar el desarrollo educativo y social en los diferentes entornos rurales a través de la participación de las familias en las dinámicas de la escuela, el apoyo comunitario en términos de recursos, orientación de conocimientos sobre el contexto en el que aprenden las y los estudiantes, desafíos y abordaje de problemáticas comunitarias que influyen en la forma como se estructura el currículo, entre otros. Esta relación podría ser fundamental para el éxito educativo y el desarrollo continuo de la educación rural ya que esta logra fortalecer los lazos sociales entre la comunidad y posiblemente incidiendo directamente en los procesos educativos.

Todo lo anterior destaca la importancia de abordar de manera integral las necesidades de las y los estudiantes para asegurar un ambiente educativo inclusivo y equitativo en las escuelas rurales, esto implica que las y los estudiantes desarrollen un fuerte sentido de identificación y

Aportes de la Comunidad a la Educación Inclusiva de Estudiantes con Discapacidad en el Centro Educativo Rural Josefa Romero, Dabeiba, Antioquia.

pertenencia a la institución, alineándose con los valores que esta promueve, considerados esenciales para el logro de sus objetivos y propósitos; en este contexto, la participación activa de las y los estudiantes tiene un impacto significativo en la comunidad educativa en su conjunto, siendo esta relación fundamental para mejorar la educación inclusiva, pues es en esta interacción donde el aprendizaje y la comunicación se convierten en procesos esenciales para la adquisición de experiencias que enriquecen el contexto educativo rural. La educación de las personas con discapacidad en el contexto rural no es ajena a manifestaciones de exclusión, pues “la situación de vulnerabilidad de la población con discapacidad no es sólo un fenómeno propio del sujeto sino a su vez, un producto de la relación de éste con el medio social” (Maldonado, Ortiz, y Giraldo, 2012, p.13), y, como mencionó la invitada Jennifer Vargas en el espacio del Seminario de Práctica Pedagógica I,

Las familias de las personas con discapacidad en el contexto rural son sometidas a cierta soledad en sus procesos educativos, ya que los lazos comunitarios se encuentran alejados de las problemáticas y condiciones que puedan enfrentar estas personas, y, por ende, sus familias, siendo estas su lazo más directo. (2023)

Lo anterior muestra que, para fortalecer los procesos educativos inclusivos, las instituciones educativas rurales podrían aliarse con diferentes organizaciones e instituciones interesadas en brindar servicios de formación docente, proporcionar recursos, materiales o implementar programas y proyectos, y así posiblemente responder a lo que plantea la Guía 34 en el máximo indicador de evaluación: “La institución es sensible a las necesidades de su entorno y busca adecuar su oferta educativa a tales demandas” (2018, p. 123). Este ideal, sin embargo, desde las orientaciones del Ministerio es de difícil cumplimiento, pues hay “escasa presencia de las organizaciones de apoyo a personas con discapacidad en el Medio Rural, incluyendo los escenarios de decisión y gestión de desarrollo rural, limita los recursos para el ejercicio de derechos de ciudadanía en la población” (2017, pág. 41), por lo tanto, es posible que no haya interés o no se cuente con las condiciones necesarias por parte de las Instituciones Educativas Rurales para establecer lazos con diferentes organizaciones que puedan fortalecer los procesos de educación inclusiva y menguar así, las barreras que encuentran las personas con discapacidad en este contexto y que truncan significativamente su proceso educativo.

No solo se evidencian dificultades en la articulación de las acciones educativas con otros actores e instituciones, sino que a nivel particular, las maestras y los maestros rurales se ven limitados para tejer vínculos que les permita mejorar continuamente sus prácticas pedagógicas,

Aportes de la Comunidad a la Educación Inclusiva de Estudiantes con Discapacidad en el Centro Educativo Rural Josefa Romero, Dabeiba, Antioquia.

respecto a esto, Amaya y Mesa mencionan que hay “poco acceso a la información para los docentes del contexto rural y se hace visible la falta de recursos en las escuelas para poder adecuar los espacios y desarrollar mejores estrategias didácticas”(2022, p. 76). Esto puede corresponder a una brecha existente en relación con las condiciones de las instituciones rurales para brindarle a las maestras y los maestro una formación activa, constante y acorde con las necesidades del contexto rural, además, respecto a las y los estudiantes con discapacidad, esto puede tener un impacto mucho mayor, ya que como lo indican las mismas autoras “los docentes han llegado a los contextos rurales teniendo una formación profesional en distintos campos del saber, pero ninguna orientada al área de la discapacidad” (2022, p. 76).

Evolución del Concepto de Discapacidad y su Impacto en la Educación Rural

La concepción de discapacidad, sus modelos explicativos y las orientaciones respecto a la atención educativa de cada población van cambiando, así que, para las maestras y los maestros, es más que urgente conocer no solo las discusiones conceptuales, sino reconocer estrategias de atención a las y los estudiantes que tienen discapacidad.

De este modo, la mirada hacia la discapacidad ha venido transformándose en el tiempo, reflejando una evolución significativa en la forma en la que la sociedad percibe, comprende y se relaciona con las personas con discapacidad. Legislaciones y movimientos de derechos civiles han desempeñado un papel fundamental en este cambio de perspectiva. La convención de las Naciones Unidas sobre los derechos de las personas con discapacidad, adoptada en 2006, ha sido sumamente importante en la promoción de los derechos de las personas con discapacidad, pues ha impulsado la adopción de políticas y medidas para garantizar la igualdad de oportunidades y la plena participación de las personas con discapacidad en todos los aspectos de la vida, sin embargo, cuando nos referimos al contexto rural, encontramos que estas han sido históricamente invisibilizadas y aisladas.

Es preciso mencionar que existen los Comités Municipales de Discapacidad, quienes son “la última instancia en la estructura del sistema de discapacidad y la más cercana a la población rural” (Rojas, 2022, p.46), sin embargo, la participación de estos comités en la educación rural y más en las instituciones que se encuentran bastante alejadas de la cabecera municipal, puede ser limitada. Rojas menciona que,

En el análisis de la política pública de discapacidad, se observó que la población rural con discapacidad, sus familias y cuidadores no tienen una participación activa. Los avances de

Aportes de la Comunidad a la Educación Inclusiva de Estudiantes con Discapacidad en el Centro Educativo Rural Josefa Romero, Dabeiba, Antioquia.

esta normativa, no se están vivenciando en la ruralidad colombiana, por lo que se evidencian barreras sociales, económicas, de participación y representación. (2022, p.8)

En lo que compete a la educación de las personas con discapacidad se evidencia desafíos significativos que requieren la implementación efectiva de estrategias para garantizar igualdad de acceso a la educación, oportunidades de aprendizaje, destinación de recursos, accesibilidad y participación social. Flórez (2021) menciona que “los programas de atención para la población con discapacidad, aunque buscan potenciar que los participantes sean sujetos de derechos, independientes, activos y con identidad propia, no logran llegar a tal objetivo de manera óptima” (p. 63), por esto, se infiere que posiblemente la implementación de estas disposiciones gubernamentales no se esté llevando a cabo dentro del contexto rural o no llegan con la continuidad que se requiere para lograr los impactos esperados.

Desafíos de la Educación Inclusiva Rural desde un Análisis Estadístico

Para ampliar el panorama de las diferentes barreras que se pueden encontrar en la relación entre educación inclusiva y gestión comunitaria, es necesario reconocer las condiciones de la educación rural en Colombia, para ello traemos los datos del Informe análisis estadístico LEE² de la Universidad Javeriana (2023), en el que nos indican respecto a la educación rural y la atención a poblaciones especiales que, “el 26,4% de las sedes educativas rurales atiende poblaciones especiales, frente al 61,9% de las sedes urbanas. En este sentido la oferta educativa rural debe buscar generar espacios, oportunidades y programas capaces de atender a toda la población” (pág. 13), con esto se reconocemos que, si bien en el porcentaje en términos estadístico no es representativo, es claro que existe una población que requiere unos apoyos y unas instituciones educativas que necesitan acompañamiento de otras instituciones u organizaciones, que les guíen sobre los procesos de educación inclusiva.

Muchas de las causas por las que los niños, niñas y jóvenes no asisten a los centros educativos, están asociadas a la falta de oportunidades y la vulnerabilidad que implica vivir en contextos rurales donde la pobreza, las desigualdades sociales y las dinámicas del campo, afectan directamente las posibilidades de pertenecer a la educación. Con relación a esto, la ECV³-2022 dice que

² Laboratorio de Economía de la Educación

³ Encuesta nacional de calidad de vida en adelante ECV

Aportes de la Comunidad a la Educación Inclusiva de Estudiantes con Discapacidad en el Centro Educativo Rural Josefa Romero, Dabeiba, Antioquia.

De la población en edad escolar (de 5 a 21 años) que vive en zonas rurales, el 23,7% no asistía a instituciones preescolares, colegios, escuelas o universidades [...] Adicionalmente, durante 2021, el 26,9% de la población en edad escolar (5 a 21 años) para las zonas rurales de los municipios PDET⁴ no asistió a instituciones educativas. (p. 4)

Todo lo anterior, se traduce en deserción escolar y falta de acceso a la educación y pone en evidencia la importancia de disminuir las brechas existentes dentro de la educación rural del país. El sistema educativo del departamento de Antioquia debe atender las necesidades del territorio y responder adecuadamente a las condiciones tanto del contexto urbano, como el rural. Encontramos en un informe sobre el Estado de la Educación en Antioquia publicado por Proantioquia en 2018, indica que respecto a la educación rural que,

Aunque solo el 15% de los estudiantes son atendidos en sedes educativas rurales, estas sedes representan el 72% del total, lo que da cuenta de un alto nivel de dispersión en la ruralidad. Además, el número de estudiantes matriculados se reduce a medida que se avanza en el proceso educativo, y los niveles de logro, así como los insumos para la eficacia escolar, son dispares entre los municipios más rurales y los más urbanos. (p. 6)

Esta información pone en evidencia dos asuntos importantes que posiblemente pueden estar relacionados, hay un alto nivel de dispersión en la ruralidad, lo que puede incidir en la calidad de la educación que se brinda en estas sedes y esto, por su parte, incide en la deserción de las y los estudiantes, lo cual indica que no hay una continuidad en sus trayectorias educativas y, por lo tanto, la educación ya no se convierte en una posibilidad para mejorar sus condiciones de vida desigual.

Dentro de este panorama, encontramos diferentes situaciones que responden al contexto político de la región y que afectan de manera directa a las y los estudiantes con discapacidad, por ejemplo, los escenarios y la infraestructura de las instituciones pueden representar problemáticas para ofrecer el servicio educativo, especialmente a las y los estudiantes con discapacidad. El Plan Especial de Educación Rural, en su diagnóstico señala que,

La infraestructura educativa rural tiene una edad promedio de 37 años, que un 80% de las sedes no tienen red de gas, el 70% no cuenta con alcantarillado, el 50% están afectadas por altas pendientes, el 40% no tienen acueducto, el 36% no cumplen con la relación de baterías sanitarias por estudiante (la norma técnica recomienda 20 estudiantes por batería sanitaria y en la ruralidad hay en promedio 36 estudiantes por batería

⁴ Programas de Desarrollo con Enfoque Territorial en adelante PDET

Aportes de la Comunidad a la Educación Inclusiva de Estudiantes con Discapacidad en el Centro Educativo Rural Josefa Romero, Dabeiba, Antioquia.

sanitaria), el 27% se inundan, el 21% cuentan con afectaciones por cables de alta tensión o subestaciones y 13% no tienen energía (MEN⁵, 2018, pág.39)

Estas condiciones afectan el acceso y permanencia de las personas con discapacidad, pues la planta física puede sumarse a las múltiples barreras y, por lo tanto, puede incidir para que una persona no goce plenamente del derecho a la educación, al no contar con las condiciones físicas básicas para la permanencia en la escuela. Lo que implica reconocer las diversas condiciones que pueden afectar significativamente los procesos educativos de las y los estudiantes ya que la permanencia no solo se refiere a la asistencia continua, sino también a la posibilidad de participar de manera efectiva, abordando no solo las barreras académicas sino también las barreras físicas y estructurales de las escuelas, incluyendo las aulas de clase, los pasillos, los baños, las entradas y las salidas de las instituciones, ya que la falta de accesibilidad se convierte en un obstáculo para las personas con discapacidad y su participación en el entorno educativo.

En esta misma línea, de los desafíos relevantes que enfrenta este tipo de contexto del país por sus condiciones geográficas y políticas, es la accesibilidad en el contexto rural, que se debe principalmente a la carencia de servicios de transporte público y la notable ausencia de infraestructuras apropiadas para facilitar la movilidad; en muchos casos, las escuelas están a grandes distancias que las y los estudiantes deben recorrer a pie o buscar medios de transporte alternativos. Esta situación representa una limitación que conlleva a una restricción significativa frente a la igualdad de oportunidades y el pleno desarrollo de las personas que viven en el contexto rural, y más aún en el caso de las y los estudiantes con discapacidad que deben enfrentar estos desafíos dependiendo de la disposición únicamente de su familia.

Así pues, respecto a las acciones realizadas por la falta de infraestructura de las vías para el transporte accesible, la OCDE⁶ indica que “los gobiernos regionales y municipales son los principales responsables de estas vías, pero muchas carecen de capacidad financiera y humana, lo que lleva a proyectos de infraestructura de transporte sin criterios técnicos o de baja calidad” (2022, p.13). Esta falta de inversión en infraestructura, la escasez de recursos y la carencia de servicios de transporte, se conjugan, para que, entre muchos efectos, creen un entorno educativo desigual en comparación con el contexto.

En términos geográficos, encontramos que Antioquia es una región con una diversidad natural significativa, contando con mar, llanuras, montañas, altiplanos, páramos, ríos, ciénagas y

⁵ Ministerio de Educación Nacional en adelante MEN

⁶ Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico en adelante OCDE

Aportes de la Comunidad a la Educación Inclusiva de Estudiantes con Discapacidad en el Centro Educativo Rural Josefa Romero, Dabeiba, Antioquia.

bosques, en los cuales se han distribuido y asentado la población rural y urbana de la región, principalmente en el altiplano antioqueño. Ligado a esto, la población en el contexto rural de Antioquia suele estar dispersa, con pequeñas comunidades y veredas que dependen en gran medida de la agricultura y la ganadería como principales fuentes de sustento, como dice González, “muchas de estas poblaciones han sido históricamente víctimas del aislamiento, la falta de infraestructuras e instituciones y la exclusión de la vida económica y política nacional, y sometidas al conflicto armado y el desplazamiento forzado” (2016, p.9). Claramente, estas condiciones pueden representar problemáticas en la seguridad y la infraestructura, además, pueden afectar la consolidación de lazos comunitarios y dificultar la presencia de instituciones externas interesadas en el trabajo con y para el territorio.

Lo anterior se refleja claramente en las estadísticas de matrícula por características especiales de la población en el sistema educativo, proporcionadas por el DANE ⁷ (2022, p.11), en las cuales se observa que

Durante 2021 del total de matriculados el 17,1% representó la población con características especiales. La población con mayor proporción de matriculados fue en grupos étnicos, para hombres 10,2% y para mujeres 10,0%; seguido de la población desplazada y desmovilizada víctimas de conflicto con una proporción de alumnos matriculados mujeres de 5,3% y hombres 5,3%; mientras que, en la población con discapacidades y capacidades excepcionales la proporción de hombres fue 2,0% y la de mujeres fue 1,3%.

El bajo porcentaje en la matrícula de la población con discapacidad puede deberse a las diferentes barreras a las que se ven enfrentadas y al poco interés de las instituciones por participar activamente en la mitigación de estas, provocando así, una brecha importante en el acceso al derecho a la educación de estas personas.

Análisis del Contexto Educativo en el Municipio de Dabeiba Antioquia: Desafíos y Oportunidades desde la Educación Inclusiva y la Gestión Comunitaria

Direccionamos la mirada hacia el Municipio de Dabeiba, Antioquia; lugar donde se realizó la presente investigación ofreciendo información relacionada con el vínculo entre la gestión comunitaria y la educación inclusiva de las personas con discapacidad. Dabeiba,

⁷ Departamento Administrativo Nacional de Estadística en adelante DANE

Aportes de la Comunidad a la Educación Inclusiva de Estudiantes con Discapacidad en el Centro Educativo Rural Josefa Romero, Dabeiba, Antioquia.

tiene una extensión de 1953 km, está dividido de acuerdo con el Plan Básico de Ordenamiento Territorial –PBOT⁸- en 93 veredas, 2 corregimientos y 11 resguardos indígenas de la etnia Emberá Katío” (p. 32); respecto a la dimensión poblacional y de acuerdo con datos del DANE en el censo 2018,

El municipio de Dabeiba se considera en gran medida como un territorio rural con un 60,9% de la población asentada en esta zona y sólo el 39,1% de la población reside en el área urbana” (p. 26). Este contexto refleja la importancia de iniciativas que fortalezcan la educación y el desarrollo comunitario en las comunidades rurales, promoviendo no solo la educación inclusiva sino también mejorando la calidad de vida y las oportunidades de progreso para sus habitantes.

Respecto al sistema educativo en el municipio encontramos que este enfrenta numerosos desafíos que requieren atención y recursos significativos,

Se cuenta con una infraestructura física que requiere de gran inversión financiera para mejorarlos y adaptarlos a las necesidades de las comunidades, recursos humanos tales como docentes, programas y proyectos asociada a este componente, todos con el fin único de brindar una educación de calidad e incluyente (p. 51)

Lo que se traduce en un sistema educativo con serias dificultades y retos a nivel de infraestructura y recursos y la necesidad de adaptar los espacios y las exigencias de las comunidades para fortalecer sus procesos de formación como pilares fundamentales de la educación rural; con relación a lo anterior encontramos que,

Durante los dos últimos años, el promedio total de estudiantes matriculados en las diferentes instituciones y centros educativos urbanos y rurales en el municipio fue de 6.130, esto según información de los PDETS; de acuerdo a datos del departamento de Antioquia, la cobertura para el 2018 es de aproximadamente 74,68% estudiantes; aunque se ha mejorado el nivel de matrícula estudiantil, sigue siendo bajo con la tasa de cobertura donde el promedio es de 29,04%; la deserción oficial es del 4,54%. A este panorama, se suma la falta de docentes para las comunidades indígenas, pues se carece de personal docente que tenga dominio en la lengua materna de estas comunidades. (p. 52)

Aunque se ha logrado un avance en el aumento de la matrícula estudiantil en las zonas urbanas y rurales del municipio, la cobertura educativa sigue siendo insuficiente, con un porcentaje bajo y una tasa de deserción preocupante, por lo que resulta fundamental implementar medidas que

⁸ Plan Básico de Ordenamiento Territorial en adelante PBOT

Aportes de la Comunidad a la Educación Inclusiva de Estudiantes con Discapacidad en el Centro Educativo Rural Josefa Romero, Dabeiba, Antioquia.

fortalezcan la cobertura y atiendan las necesidades educativas de todos los grupos poblacionales, especialmente de aquellos más vulnerables.

Por otro lado, en el plan de Desarrollo Municipal Unidos por Dabeiba se destaca la implementación del Programa de Alimentación Escolar –PAE⁹,

El cual busca contribuir al acceso con permanencia escolar de los niños, niñas, jóvenes y adolescentes, disminuir el ausentismo y deserción escolar, fomentar los hábitos alimenticios saludables, a través del suministro de un complemento alimentario. Este programa insta la participación activa del sector educativo, la familia, la comunidad y el estado por medio de los entes territoriales. (2022, p. 52)

Este Programa de Alimentación Escolar (PAE) es clave para mejorar la permanencia y la asistencia escolar, pues este contribuye al bienestar integral de las niñas, niños y jóvenes del municipio.

En la vereda Las Cruces de Urama, ubicada en el municipio de Dabeiba, Antioquia, se encuentra el Centro Educativo Rural (C.E.R¹⁰) Josefa Romero perteneciente al sector oficial. Esta Institución Educativa mixta ofrece servicios educativos a estudiantes desde preescolar hasta el grado 11 de la básica secundaria, cuenta, además, con diferentes sedes distribuidas en el territorio cercano encargadas de la educación primaria de la zona. En este centro educativo se implementa activamente el modelo de educación Escuela Nueva.

Para finalizar la exposición de las diferentes problemáticas que enfrentan instituciones, maestras, maestros, directivos y estudiantes en el contexto rural, es preciso abordar los múltiples desafíos que ha experimentado el Departamento de Antioquia relacionados con el conflicto armado, un fenómeno que ha desencadenado una violencia prolongada y destructiva en el país y la región en concreto. El paso del conflicto armado ha generado un impacto tanto en la cultura campesina como en el desarrollo educativo de niños, niñas y jóvenes que viven en el contexto rural, así como en las dinámicas y la calidad de vida de las familias. Respecto al ámbito educativo, González, menciona que “una escuela precaria, con poca cobertura y calidad que no retiene a los niños en el sistema educativo hace que la “competencia” planteada por los grupos armados se presente como una opción real y más de corto plazo para la supervivencia” (2016, p.6). Se evidencia entonces cómo esta problemática recrudece las dinámicas de violencia que se

⁹ Programa de Alimentación Escolar en adelante PAE

¹⁰ Centro Educativo Rural en adelante C.E.R

Aportes de la Comunidad a la Educación Inclusiva de Estudiantes con Discapacidad en el Centro Educativo Rural Josefa Romero, Dabeiba, Antioquia.

encuentran en los territorios y limita la plena participación en los procesos culturales, políticos y claramente también los educativos de este contexto.

Ahora bien, como se ha mencionado anteriormente, es de vital importancia las instituciones y organizaciones externas que pueden aportar a las diferentes problemáticas que enfrentan las instituciones educativas y en particular, estudiantes con discapacidad, por lo tanto, se presenta un rastreo detallado de algunas que tienen incidencia en el contexto rural colombiano, siendo estas de origen local, nacional o internacional. Todas ellas realizan acciones encaminadas a fortalecer, acompañar y promover los procesos educativos de las instituciones rurales colombianas, tanto en la infraestructura como en los programas y proyectos que allí se gestan y todo lo necesario para hacer efectiva una educación de calidad, además, muchas de las presentadas aquí tienen una oferta consolidada para promover y fortalecer los procesos de la educación inclusiva, reconociendo la importancia del trabajo con y para las y los estudiantes con discapacidad que están presentes en el sistema educativo colombiano.

Aportes de la Comunidad a la Educación Inclusiva de Estudiantes con Discapacidad en el Centro Educativo Rural Josefa Romero, Dabeiba, Antioquia.

Tabla 1 Instituciones y Organizaciones con acción en el sector rural colombiano

	Nombre	País/Ciudad	Objetivo	Población participante	Principales acciones
LOCAL	Secretaría de educación de Antioquia	Antioquia / Medellín	Garantizar el derecho a la educación de los niños niñas y jóvenes en cada una de las nueve regiones del departamento, teniendo como gran reto fortalecer la calidad de la educación pública, en procura del mejoramiento de la vida de los antioqueños.	Instituciones Educativas del Departamento de Antioquia	Red PaPaz: abogar por la protección de los derechos de los niños y adolescentes del país y capacitar a los adultos en su cumplimiento, es el objetivo principal de la red de padres y cuidadores.
	Fundación EPM ¹¹	Antioquia / Medellín	Contribuir al desarrollo sostenible de las comunidades en Antioquia y otras regiones de Colombia a través de proyectos y programas en áreas como la educación, la cultura y	Veredas del Departamento de Antioquia	Los beneficiarios de Agua para la Educación, Educación para el Agua también reciben capacitaciones técnicas en operación y mantenimientos de las soluciones de potabilización que reciben, seguimientos a la calidad del agua y charlas en educación ambiental.

¹¹ Empresas Públicas de Medellín en adelante EPM

Aportes de la Comunidad a la Educación Inclusiva de Estudiantes con Discapacidad en el Centro Educativo Rural Josefa Romero, Dabeiba, Antioquia.

			el medio ambiente. Busca mejorar la calidad de vida de la población y promover la inclusión social.		
Universidad católica del norte	Antioquia / Medellín y Santa Rosa de Osos	Ser una institución líder en educación en América Latina, de calidad, incluyente, sostenible y generadora de procesos de transformación e innovación.	Profesionales y Especialistas en apoyo pedagógico Estudiantes con discapacidad, vulnerabilidad o con talentos excepcionales	SAPF: servicios de apoyo a la gestión para proveer profesionales y especialistas en apoyo pedagógico para la atención de los estudiantes en situación de discapacidad, vulnerabilidad o con talentos excepcionales, de las instituciones educativas de municipios no certificados del Departamento de Antioquia. Este es un proyecto estrella de la institución en términos de inclusión. Primaria Incluyente: es fortalecer los servicios de educación básica primaria, secundaria y media académica en modalidad Virtual Asistida a estudiantes con discapacidad, en extra-edad u otras condiciones que les impiden acceder o permanecer en la educación formal tradicional brindada en establecimientos educativos. Este proyecto lo hemos ejecutado en diversas ocasiones.	

Aportes de la Comunidad a la Educación Inclusiva de Estudiantes con Discapacidad en el Centro Educativo Rural Josefa Romero, Dabeiba, Antioquia.

	<p>Corporación Región</p>	<p>Antioquia / Medellín</p>	<p>Aportar a la construcción de una sociedad justa, democrática y en paz, mediante la promoción de los derechos humanos, el fortalecimiento de la ciudadanía, la igual de género y la defensa de lo público.</p>	<p>Mujeres, niñas y niños, jóvenes, docentes, familias, firmantes del Acuerdo de Paz, líderes y lideresas sociales y comunitarias, migrantes, servidores públicos, organizaciones y colectivos</p>	<p>Generan capacidades para la promoción y exigibilidad del derecho a la educación en el país. Asimismo, acompañan instituciones educativas y equipos de docentes en el diseño, implementación y evaluación de propuestas pedagógicas que impacten la calidad y armonía de las trayectorias educativas de los niños, niñas y jóvenes en el país.</p>
<p>NACIONAL</p>	<p>Fundación escuela nueva</p>	<p>Colombia / Domicilio en Bogotá, D.C.</p>	<p>Mejorar la calidad, relevancia y eficiencia de la educación repensando la manera de aprender y promoviendo un aprendizaje activo, cooperativo, personalizado y centrado en el que aprende.</p>	<p>En sus diferentes convenios y proyectos se benefician docentes y estudiantes, niños/as y adolescentes desescolarizados que habitan la ruralidad en todo el territorio colombiano.</p>	<p>Campus Virtual Renueva: facilita espacios de conversación y reflexión para afianzar la comprensión del modelo Escuela Nueva Activa y fortalecer el proceso de implementación gradual y con calidad en las aulas e instituciones educativas Proyecto Amani: iniciativa que buscó -a través de la música y las artes- desarrollar habilidades de liderazgo, manejo de emociones e inteligencia emocional en estudiantes de Instituciones Educativas de Cali rural y Quindío, que han implementado el modelo Escuela Nueva Activa</p>

Aportes de la Comunidad a la Educación Inclusiva de Estudiantes con Discapacidad en el Centro Educativo Rural Josefa Romero, Dabeiba, Antioquia.

					Educación en Equidad es un programa de educación socioemocional dirigido a niñas y niños entre los 3 y los 5 años. Basado en la iniciativa global de la organización Think Equal, fue adaptado e implementado en el país por FEN ¹² .
Fundación compartir	Colombia / Domicilio en Bogotá, D.C.	Poner al servicio del país su capacidad empresarial para promover programas sociales de alto impacto en Educación, Hábitat e Innovación Social, dirigidos a familias y comunidades para construir un país solidario, equitativo y con justicia social.	Comunidad educativa de diferentes instituciones de educación básica y media, dentro de ellas, instituciones rurales.		La Institución Educativa Compartir Suba se ha beneficiado del trabajo en alianzas y, también, nos ha motivado a seguir buscando nuevas metodologías de formación de docentes (MOOCS ¹³ , Club House, Escuela de docentes y rectores), y a repensar el currículo para que nuestros estudiantes adquieran las competencias que se requieren en la sociedad del siglo XXI (Grupo GEII, con Fernando Reimers, Programa Teaching Schools, Premio STEM ¹⁴ , Premio PAZ).
Fundación Alberto Merani	Colombia	Cerrar las brechas sociales actuales del país mediante la prestación de un servicio de educación	La Fundación Social Alberto Merani está en más de 21 departamentos del		Las letras van por Colombia nació de la idea de dar acceso a los libros a la población rural con la puesta en marcha de bibliotecas escolares en entornos con alta tasa de analfabetismo y se

¹² Fundación Escuela Nueva en adelante FEN

¹³ Massive Open Online Course en adelante MOOCS

¹⁴ Ciencia, tecnología

Aportes de la Comunidad a la Educación Inclusiva de Estudiantes con Discapacidad en el Centro Educativo Rural Josefa Romero, Dabeiba, Antioquia.

			de alta calidad con el fin de formar estudiantes talentosos y destacados en todos los campos de la vida.	país, en más de 100 colegios e impactando actualmente a 49.000 estudiantes.	convirtió en un programa para el fomento y mejora de habilidades lecto-escritoras de los niños y jóvenes de contextos rurales colombianos, que además brinda capacitación a docentes, estudiantes y familias que pertenecen a esa población, gracias a la Fundación Alberto Merani se llega a las instituciones rurales.
Fundación plan internacional Colombia	Colombia Domicilio en Bogotá, D.C., Valle del cauca, Nariño, Bolívar, Chocó, Norte de Santander	Me mejorar las condiciones de niñas y niños que viven en situación de extrema vulnerabilidad.	Trabajan en las comunidades más vulnerables de Cartagena, Buenaventura, Chocó, Cauca, Tumaco y Bogotá, con proyectos que ayuden a las niñas, niños, adolescentes y jóvenes.	La fundación plan internacional Colombia, trabaja de manera integral con las comunidades para que se organicen y participen activamente en la solución de sus problemas. Además, fortalecen las habilidades de liderazgo de las niñas y los niños para la gestión de su propio desarrollo a largo plazo, con el fin de garantizar de manera real una transformación en sus vidas.	
Fundación Manos visibles	Bogotá, D.C., Colombia	Gestionar las transformaciones sistémicas que necesita Colombia para reducir las desigualdades educativas, tecnológicas y culturales	Jóvenes colombianos en situación de vulnerabilidad, especialmente aquellos que se encuentran en	Ecosistemas de innovación y redes de liderazgo cultural para la transformación social. Hacen visible y posible el poder de las mujeres, liderazgos juveniles, gerentes de soluciones y organizaciones. Innovación y desarrollo tecnológico. Formación de estudiantes y docentes	

Aportes de la Comunidad a la Educación Inclusiva de Estudiantes con Discapacidad en el Centro Educativo Rural Josefa Romero, Dabeiba, Antioquia.

			con una perspectiva étnica y territorial.	áreas rurales o en contextos de pobreza	para el liderazgo, mejorando sus competencias y midiendo sus avances en calidad educativa.
Fundación Luker	Bogotá, D.C., Colombia	Contribuir al bienestar de las comunidades a través de iniciativas que promuevan el desarrollo económico y social.	Comunidades rurales particularmente de regiones cacaoteras.		Programa de Educación Formal, Becas y Ayudas Financieras, Infraestructura Escolar, Apoyo a la Educación Técnica y Vocacional, Desarrollo de habilidades para la vida, Participación Comunitaria y Promoción de la Alfabetización.
Fundación Saldarriaga Concha	Bogotá, D.C., Colombia	Mejorar la calidad de vida de las personas con discapacidad y sus familias a través de programas educativos y de rehabilitación.	Personas con Discapacidad		Dentro de los proyectos impulsados por la fundación Saldarriaga Concha encontramos El Efecto Cacao, fortalecimiento de la resiliencia en Tumaco y Necoclí, Fondo Mayor. De igual forma, construyen recursos e informes en torno a la educación inclusiva, y tienen un programa de formación virtual. Dividen sus líneas de trabajo en: Bienestar físico y socioemocional, Educación, Entornos digitales y Seguridad Económica.

Aportes de la Comunidad a la Educación Inclusiva de Estudiantes con Discapacidad en el Centro Educativo Rural Josefa Romero, Dabeiba, Antioquia.

INTERNACIONAL	UNESCO ¹⁵	París, Francia	Promover la paz y la seguridad mediante la educación, la ciencia, la cultura y la comunicación.	La UNESCO tiene un mandato amplio que abarca varias áreas, y su población objetivo varía según los programas y proyectos específicos que lleva a cabo.	La UNESCO asume varios compromisos para la transformación de la educación, siendo estos la Enseñanza Superior, la Educación de Adultos y la Atención y Educación de la Primera Infancia. Respecto a Educación, la UNESCO dice “Nuestros expertos ayudan a los países a desarrollar sistemas educativos que que proporcionen oportunidades de aprendizaje permanente de calidad para todos, y empoderen a los estudiantes para que se conviertan en ciudadanos mundiales creativos y responsables”
	UNICEF ¹⁶	Nueva York, Estados Unidos	Mejorar la vida de los niños y niñas en Colombia a través de programas que abordan la educación, la salud, la protección y la inclusión de niños con discapacidad.	UNICEF trabaja en algunos de los lugares más difíciles para llegar a los niños y adolescentes más desfavorecidos y proteger los derechos de cada infancia en cualquier parte del mundo	Avances históricos en la prevención y el tratamiento de la emaciación infantil, campañas de vacunación en situaciones de emergencia humanitaria, se afrontó la crisis mundial del aprendizaje y ampliaron esfuerzos para prevenir y abordar la violencia de género, trabajan con los gobiernos en la tarea de fortalecer los sistemas de los que depende la infancia, como la atención sanitaria, agua, saneamiento y educación.

¹⁵ Organización de las Naciones unidas en adelante, UNESCO

¹⁶ Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia en adelante UNICEF

Aportes de la Comunidad a la Educación Inclusiva de Estudiantes con Discapacidad en el Centro Educativo Rural Josefa Romero, Dabeiba, Antioquia.

					“Nuestro informe anual resume las iniciativas de UNICEF en favor del ejercicio efectivo de los derechos de todos los niños, a fin de romper el ciclo mundial de pobreza y desigualdad.”
--	--	--	--	--	---

Aportes de la Comunidad a la Educación Inclusiva de Estudiantes con Discapacidad en el Centro Educativo Rural Josefa Romero, Dabeiba, Antioquia.

Dentro de este panorama general de condiciones y factores importantes que influyen en la educación rural colombiana, la normativa propuesta tanto para educación rural como para educación inclusiva tiene gran incidencia y es necesario exponer lo que se propone dentro de estos.

A continuación, se presentan dos cuadros en los que se encuentran reunidas las propuestas normativas para la educación rural por un lado y la educación inclusiva por el otro. En ambos normogramas se encuentran enunciados los artículos más relevantes relacionados con los tópicos de interés.

Aportes de la Comunidad a la Educación Inclusiva de Estudiantes con Discapacidad en el Centro Educativo Rural Josefa Romero, Dabeiba, Antioquia.

Tabla 2 Bases para el fortalecimiento de la educación rural en Colombia: Entre normativas y derechos

<p>Decreto 1490 1990 Por el cual se adopta la metodología Escuela Nueva y se dictan otras disposiciones.</p>	<p>Artículo 1°. La Metodología Escuela Nueva se aplicará prioritariamente en la educación básica en todas las áreas rurales del país, con el fin de mejorarla cualitativa y cuantitativamente.</p> <p>Artículo 2°. Los establecimientos que adopten la metodología Escuela Nueva utilizarán en coordinación con las Secretarías de Educación, Municipios y Centros Experimentales Piloto, los servicios y componentes de capacitación, dotación de bibliotecas, organización comunitaria, desarrollo de guías para niños y adecuación del currículo a las características de cada región, necesidades e intereses de los niños y padres de familia de conformidad con los criterios básicos que para su aplicación establece el Ministerio de Educación Nacional.</p> <p>Artículo 4°. En relación con la adopción de la metodología Escuela Nueva, son responsabilidades del Ministerio de Educación Nacional: a) Asesorar y orientar el proceso de adopción, asimilación y desarrollo de la metodología Escuela Nueva; b) Orientar el desarrollo metodológico para Escuela Nueva; c) Velar por el cumplimiento de las normas y políticas establecidas para el desarrollo de la metodología Escuela Nueva; d) Fomentar y apoyar las innovaciones educativas que mejoren la metodología Escuela Nueva. Parágrafo. La Secretaría Pedagógica del Ministerio de Educación creada por la Ley 24 de 1988, será la unidad encargada del cumplimiento de estas responsabilidades.</p> <p>Artículo 5°. En relación con la adopción de la metodología Escuela Nueva, son responsabilidades de las Secretarías de Educación: a) Ejecutar, en coordinación con los Centros Experimentales Piloto, el desarrollo de la metodología Escuela Nueva en su expansión, mejoramiento y proyección en su correspondiente entidad territorial; b) Evaluar, dar asesoría y seguimiento permanente a través de los Supervisores, directores de Núcleo y funcionarios del sector educativo, a los docentes y escuelas que apliquen la metodología.</p> <p>Artículo 6°. En relación con la adopción de la metodología Escuela Nueva, son responsabilidades de los Centros Experimentales Piloto: a) Capacitar y orientar permanentemente a los docentes para garantizar la calidad en el desarrollo de esta metodología; b) Conformar, en coordinación con la Secretaría de Educación y el Ministerio de Educación</p>
--	--

Aportes de la Comunidad a la Educación Inclusiva de Estudiantes con Discapacidad en el Centro Educativo Rural Josefa Romero, Dabeiba, Antioquia.

	Nacional, grupos técnicos que se dediquen a orientar y enriquecer la formación en servicios del docente, la producción y manejo de medios y la búsqueda de apoyo para la adopción de esta metodología.
Constitución política de Colombia 1991.	<p>Artículo 64. Es deber del Estado promover el acceso progresivo a la propiedad de la tierra de los trabajadores agrarios, en forma individual o asociativa, y a los servicios de educación, salud, vivienda, seguridad social, recreación, crédito, comunicaciones, comercialización de los productos, asistencia técnica y empresarial, con el fin de mejorar el ingreso y calidad de vida de los campesinos.</p> <p>Artículo 67. La educación es un derecho de la persona y un servicio público que tiene una función social: con ella se busca el acceso al conocimiento, a la ciencia, a la técnica, y a los demás bienes y valores de la cultura.</p>
Ley General de Educación 115 de 1994	<p>Título III, capítulo 4: Establece las normas generales de la educación en Colombia y menciona la importancia de la educación rural.</p> <p>Artículo 64. Fomento de la educación campesina. Con el fin de hacer efectivos los propósitos de los artículos 64 y 65 de la Constitución Política, el Gobierno Nacional y las entidades territoriales promoverán un servicio de educación campesina y rural, formal, no formal, e informal, con sujeción a los planes de desarrollo respectivos. Este servicio comprenderá especialmente la formación técnica en actividades agrícolas, pecuarias, pesqueras, forestales y agroindustriales que contribuyan a mejorar las condiciones humanas, de trabajo y la calidad de vida de los campesinos y a incrementar la producción de alimentos en el país.</p> <p>Artículo 65. Proyectos institucionales de educación campesina. Las secretarías de educación de las entidades territoriales, o los organismos que hagan sus veces, en coordinación con las secretarías de Agricultura de las mismas, orientarán el establecimiento de Proyectos Institucionales de Educación Campesina y Rural, ajustados a las particularidades regionales y locales. Los organismos oficiales que adelanten acciones en las zonas rurales del país estarán obligados a prestar asesoría y apoyo a los proyectos institucionales.</p>

Aportes de la Comunidad a la Educación Inclusiva de Estudiantes con Discapacidad en el Centro Educativo Rural Josefa Romero, Dabeiba, Antioquia.

<p>Decreto 707 de 1996 Por el cual se reglamenta el otorgamiento de estímulos para los docentes que presten sus servicios en zonas de difícil acceso o en situación crítica de inseguridad o mineras y se dictan otras disposiciones.</p>	<p>Artículo 1°.- Los docentes y directivos docentes que presten sus servicios en los establecimientos estatales de educación preescolar, básica o media, ubicados en zonas de difícil acceso o que se encuentren en situación crítica de inseguridad o en territorios de explotación minera, gozarán de una disminución en el tiempo requerido para el ascenso dentro del Escalafón Nacional Docente y de una bonificación remunerativa especial, mientras se desempeñen de manera permanente en dichas zonas, de acuerdo con lo dispuesto en el presente reglamento.</p> <p>Artículo 3°. Los docentes y directivos docentes que presten sus servicios en las zonas definidas por la autoridad competente como de difícil acceso, de situación crítica de inseguridad o mineras, de acuerdo con el artículo 2° de este Decreto, tendrán derecho a que el tiempo de servicio prestado en los establecimientos educativos estatales que figuren en el listado elaborado por la respectiva secretaría de educación departamental, distrital o municipal o el organismo que haga sus veces, sea reconocido como doble para efectos del cumplimiento del requisito de experiencia, exigido por el Estatuto Docente para el ascenso al grado siguiente del Escalafón Nacional Docente.</p> <p>Artículo 8°. La reglamentación a que se refiere el último inciso del artículo 3 del presente Decreto o sus modificaciones, se expedirán con la intervención técnica y administrativa del Ministerio de Educación Nacional, a través de la Secretaría Técnica o la dependencia que haga sus veces, hasta el momento en que los departamentos y distritos obtengan la certificación ordenada por la Ley 60 de 1993, para asumir la administración de los servicios educativos estatales, si con dicho acto administrativo se compromete recursos del situado fiscal.</p> <p>Artículo 9°. De conformidad con lo dispuesto en el artículo 16 de la Ley 60 de 1993, las mismas funciones y responsabilidades asignadas en este reglamento a los alcaldes distritales, serán también cumplidas por los alcaldes de los municipios que obtengan la certificación que les permita la administración de los recursos del situado fiscal y la prestación del servicio educativo.</p> <p>Artículo 10.- El presente Decreto rige a partir de su publicación y deroga todas las disposiciones que le sean contrarias, en especial, el artículo 76 del Decreto 2480 de 1986 y el Decreto 267 de 1988, salvo el literal a) del artículo 2.</p>
--	--

Aportes de la Comunidad a la Educación Inclusiva de Estudiantes con Discapacidad en el Centro Educativo Rural Josefa Romero, Dabeiba, Antioquia.

<p>Plan decenal de educación 2017</p>	<p>Artículo 72 de la Ley General de Educación 115 de 1994, estableció que cada 10 años el país formulará un Plan Nacional de Desarrollo Educativo, que incluirá las acciones correspondientes para dar cumplimiento a los mandatos constitucionales y legales sobre la prestación del servicio educativo. Este Plan, de carácter indicativo, será evaluado, revisado permanentemente y considerado en los planes nacionales y territoriales de desarrollo</p> <p>El Plan Nacional Decenal de Educación (PNDE¹⁷) 2016-2026 constituye un documento orientador de la política educativa, que se materializa en estrategias, proyectos y acciones, para avanzar hacia una educación que contribuye a la equidad compensando las desventajas socioeconómicas y para generar igualdad de oportunidades y logra resultados socialmente deseables para todos, lo cual exige un Estado que toma las medidas necesarias para que el sistema educativo mejore continuamente con el concurso decidido de toda la sociedad como educadora (PNDE, 2017, p.15).</p>
<p>Sentencia T-105 de 2017 Corte Constitucional de Colombia</p>	<p>Derecho fundamental a la educación del menor -El transporte escolar de niños y niñas, en especial de aquellos que residen en zonas alejadas de la institución educativa o de difícil acceso, es una prestación propia del derecho a la educación</p> <p>El componente de accesibilidad impone dos condiciones indispensables para gozar materialmente de una educación idónea, que sea alcanzable no solo económicamente, sino geográficamente. Así, deberá haber escuelas disponibles en todos los centros poblados, o al menos a una distancia prudente. Cuando las distancias no permitan que los menores acudan a las instituciones educativas más cercanas transitando por sus propios medios, estas últimas, incluso con colaboración de las autoridades territoriales, deberán coordinar medidas para hacer los servicios educativos realmente accesibles, disponiendo, a manera de ejemplo, de sistemas de transporte escolar, que garanticen no solo el acceso de estos sujetos a los colegios, sino su permanencia.</p> <p>Transporte escolar gratuito y eficaz para familias de escasos recursos-Orden a Alcaldía Municipal adicionar en la ruta escolar que transporta a menor una segunda parada, la cual no podrá estar ubicada a más de 550 metros de su residencia</p>

¹⁷ Plan Nacional decenal de educación en adelante PNDE

Aportes de la Comunidad a la Educación Inclusiva de Estudiantes con Discapacidad en el Centro Educativo Rural Josefa Romero, Dabeiba, Antioquia.

<p>Plan Especial de Educación Rural. 2018</p>	<p>El Plan responde principalmente a los compromisos adquiridos en el punto 1 del Acuerdo, correspondiente a la Reforma Rural Integral. Tiene una vigencia hasta 2031 y hace parte de uno de los Planes Nacionales propuestos sobre los que se profundiza en los “Lineamientos para la articulación del Plan Marco de Implementación del Acuerdo Final” (Documento CONPES¹⁸ 3932 de 2018). El objetivo general es fortalecer en la ruralidad la atención integral a la primera infancia y las condiciones para que niños, niñas, adolescentes, jóvenes y adultos cumplan trayectorias educativas con calidad y pertinencia bajo una perspectiva de integralidad. A través de este Plan se brindan condiciones de calidad que contribuyen a que las trayectorias educativas de los habitantes de la ruralidad sean completas, oportunas y acordes a su vocación e intereses, teniendo en cuenta las características de su contexto rural y la transformación impulsada a través del Acuerdo Final.</p>
<p>Proyecto de ley 2021 “Por medio de la cual se crea la política pública de educación rural en Colombia”</p>	<p>Artículo 2º PLAN NACIONAL DE EDUCACIÓN RURAL: El Gobierno Nacional a través del Ministerio de Educación Nacional desarrollará e implementará, el Plan Nacional de Educación Rural cada 10 años con el propósito de definir las políticas y lineamientos destinados a garantizar la cobertura, la calidad y la pertinencia de la educación rural en el país. El Plan Nacional de Educación, Rural deberá armonizar las políticas y lineamientos emitidos desde el Ministerio de Educación con las del SENA¹⁹, el ICBF²⁰, el Ministerio de Agricultura, el Ministerio de Tecnología, la Agencia Nacional del Territorio y las distintas agencias de la Presidencia de la República responsables de la educación rural en el país, así como otras entidades que se consideren relevantes, con la finalidad de trabajar de manera coordinada en la construcción e implementación del Plan Nacional de Educación Rural.</p> <p>Artículo 3: Principios: En el desarrollo e implementación del Plan Nacional de Educación Rural deberá tenerse en cuenta, entre otros, los siguientes principios, orientadores:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Pertinencia: la educación debe ser coherente con las necesidades concretas del entorno y del desarrollo regional.

¹⁸ Consejo nacional de política económica y social en adelante CONPES

¹⁹ Servicio Nacional de Aprendizaje en adelante SENA

²⁰ Instituto Colombiano de Bienestar Familiar en adelante ICBF

Aportes de la Comunidad a la Educación Inclusiva de Estudiantes con Discapacidad en el Centro Educativo Rural Josefa Romero, Dabeiba, Antioquia.

	<ul style="list-style-type: none"> • Calidad: la educación es de calidad cuando permite adquirir las competencias y los conocimientos necesarios para el mejoramiento continuo del individuo. • Desarrollo rural: la educación es una herramienta de cambio y transformación positiva del territorio. • Inclusión y equidad: se reconoce la importancia de acciones en los sujetos de especial protección constitucional, con miras a garantizar una educación inclusiva e intercultural y con más oportunidades para todos. • Enfoque rural: se reconoce las condiciones territoriales, culturales, geográficas e históricas como factores relevantes en el proceso educativo. <p>Artículo 9°. Cooperación Internacional Y Alianzas. Las entidades nacionales y territoriales con el fin de hacer efectivo el desarrollo, seguimiento e implementación del Plan Nacional de Educación Rural podrán aunar esfuerzos con los diferentes actores de la cooperación internacional, la academia, el sector privado y la sociedad civil.</p>
<p>Resolución 21598 2021</p> <p>Por la cual se adopta el Plan Especial de Educación Rural (PEER)</p>	<p>En cumplimiento de lo establecido en el Punto <u>1.3.2.2.</u> del Acuerdo Final para la Terminación del Conflicto y la Construcción de una Paz Estable y Duradera</p> <p>Artículo 1°. Adopción. Adoptar el Plan Especial de Educación Rural (PEER)²¹ contemplado en el anexo técnico que hace parte de la presente resolución, para brindar atención integral a la primera infancia, garantizar la cobertura, la calidad y la pertinencia de la educación y erradicar el analfabetismo en las áreas rurales, así como promover la permanencia productiva de los y las jóvenes en el campo, y acercar las instituciones académicas regionales a la construcción del desarrollo rural, formulado en cumplimiento de lo establecido en el Punto 1.3.2.2. del Acuerdo Final de Paz.</p> <p>Artículo 2°. Implementación y ejecución. Lo relacionado con el Plan Especial de Educación Rural será ejecutado por el Ministerio de Educación Nacional y las entidades que conforman la Comisión Intersectorial de Primera Infancia, en cabeza de la Consejería Presidencial para la Niñez y la Adolescencia -o quien haga sus veces- y el SENA, con cargo a</p>

²¹ Plan Especial de Educación Rural en adelante PEER

Aportes de la Comunidad a la Educación Inclusiva de Estudiantes con Discapacidad en el Centro Educativo Rural Josefa Romero, Dabeiba, Antioquia.

	<p>los recursos de funcionamiento, de inversión, o propios de cada entidad y con ajuste a las proyecciones del marco de gasto de mediano plazo; así como por las Entidades Territoriales con recursos del Sistema General de Regalías y otras fuentes de financiamiento que se puedan vincular a la implementación del PEER.</p> <p>Artículo 3°. Actualización. El Ministerio de Educación Nacional adelantará en conjunto con la Consejería Presidencial para la Niñez y la Adolescencia -o quien haga sus veces-, el proceso de actualización del PEER, durante el tiempo de formulación de los Planes Nacionales de Desarrollo de los próximos gobiernos nacionales hasta la vigencia de la Resolución.</p> <p>Artículo 4°. Seguimiento. El Ministerio de Educación Nacional a través de la Oficina Asesora de Planeación y Finanzas, reportará los avances de la implementación del Plan Especial de Educación Rural conforme a la información suministrada por las entidades ejecutantes, a través del Sistema Integrado de Información para el Posconflicto SIIPO²²</p> <p>Artículo 5°. Vigencia. La presente resolución rige a partir de la fecha de su publicación en el Diario Oficial</p>
--	---

Tabla 3 Normativa para la educación inclusiva en Colombia: retos y responsabilidades

<p>Ley 115 (Ley General de Educación) 1994</p>	<p>Artículo 46. Integración con el servicio educativo. La educación para personas con limitaciones físicas, sensoriales, psíquicas, cognoscitivas, emocionales o con capacidades intelectuales excepcionales, es parte integrante del servicio público educativo. Los establecimientos educativos organizarán directamente o mediante convenio, acciones pedagógicas y terapéuticas que permitan el proceso de integración académica y social de dichos educandos. El Gobierno Nacional expedirá la reglamentación correspondiente familias de escasos recursos económicos.</p>
<p>Decreto 366 de 2009 09/02/2009</p>	<p>Capítulo 1; Artículo 3. Responsabilidades De Las Entidades Territoriales Certificadas. Cada entidad territorial certificada, a través de la Secretaría de Educación, organizará la oferta para la población con discapacidad o con capacidades o con talentos excepcionales, para lo cual debe:</p>

²² Sistema Integrado de información para el posconflicto en adelante SIIPO

Aportes de la Comunidad a la Educación Inclusiva de Estudiantes con Discapacidad en el Centro Educativo Rural Josefa Romero, Dabeiba, Antioquia.

	<p>4. Desarrollar programas de formación de docentes y de otros agentes educadores con el fin de promover la inclusión de los estudiantes con discapacidad o con capacidades o con talentos excepcionales en la educación formal y en el contexto social.</p> <p>5. Prestar asistencia técnica y pedagógica a los establecimientos educativos que reportan matrícula de población con discapacidad o con capacidades o con talentos excepcionales en 10 relacionado con el ajuste de las diversas áreas de la gestión escolar, para garantizar una adecuada atención a los estudiantes allí matriculados y ofrecerles los apoyos requeridos.</p> <p>8. Coordinar y concertar con otros sectores, entidades, instituciones o programas especializados la prestación de los servicios, con el fin de garantizar a los estudiantes con discapacidad o con capacidades o con talentos excepcionales, los apoyos y recursos técnicos, tecnológicos, pedagógicos, terapéuticos, administrativos y financieros.</p>
<p>Ley 1618 de 2013 27/02/2013</p>	<p>Artículo 11 derecho a la educación. Título 2</p> <p>d) Orientar y acompañar a sus establecimientos educativos para identificar recursos en su entorno y ajustar su organización escolar y su proyecto pedagógico para superar las barreras que impiden el acceso y la permanencia con calidad para las personas con discapacidad, en el marco de la inclusión.</p> <p>e) Garantizar el personal docente para la atención educativa a la población con discapacidad, en el marco de la inclusión, así como fomentar su formación, capacitación permanente, de conformidad con lo establecido por la normatividad vigente.</p>
<p>Decreto 1075 de 2015 26/05/2015</p>	<p>Capítulo 5 - Subsección 1</p> <p>Artículo 2.3.3.5.1.1.4. Responsabilidades de las entidades territoriales certificadas.</p> <p>4. Desarrollar programas de formación de docentes y de otros agentes educadores con el fin de promover la inclusión de los estudiantes con discapacidad o con capacidades o con talentos excepcionales en la educación formal y en el contexto social.</p>

Aportes de la Comunidad a la Educación Inclusiva de Estudiantes con Discapacidad en el Centro Educativo Rural Josefa Romero, Dabeiba, Antioquia.

	<p>5. Prestar asistencia técnica y pedagógica a los establecimientos educativos que reportan matrícula de población con discapacidad o con capacidades o con talentos excepcionales en lo relacionado con el ajuste de las diversas áreas de la gestión escolar, para garantizar una adecuada atención a los estudiantes allí matriculados y ofrecerles los apoyos requeridos.</p> <p>8. Coordinar y concertar con otros sectores, entidades, instituciones o programas especializados la prestación de los servicios, con el fin de garantizar a los estudiantes con discapacidad o con capacidades o con talentos excepcionales, los apoyos y recursos técnicos, tecnológicos, pedagógicos, terapéuticos, administrativos y financieros.</p>
<p>Decreto 1421 de 2017 29/08/2017</p>	<p>La Ley 1618 de 2013 y en articulación con la respectiva entidad territorial certificada en educación, los establecimientos educativos públicos y privados deberán:</p> <p>5. Proveer las condiciones para que los docentes, el orientador o los directivos docentes, según la organización escolar, elaboren los PIAR ²³</p> <p>8. Hacer seguimiento al desarrollo y los aprendizajes de los estudiantes con discapacidad de acuerdo con lo establecido en su sistema institucional de evaluación de los aprendizajes, con la participación de los docentes de aula, docentes de apoyo y directivos docentes, o quienes hagan sus veces en el establecimiento educativo.</p>

²³ Plan Individual de Ajustes Razonables en adelante PIAR

Aportes de la Comunidad a la Educación Inclusiva de Estudiantes con Discapacidad en el Centro Educativo Rural Josefa Romero, Dabeiba, Antioquia.

Con todo lo mencionado anteriormente, se traza un panorama general de las condiciones en las que se encuentra la educación rural colombiana, lo cual posibilita un acercamiento a las vivencias de las y los estudiantes con discapacidad en este contexto, y a su vez nos permite establecer dudas e imaginarios sobre lo que allí sucede.

Además, reconocemos las enormes brechas que se han enmarcado en esta problemática social y que, por consiguiente, deterioran e imposibilitan la participación activa, permanente y segura de las y los estudiantes en su derecho a ser educados independiente de sus condiciones y en igualdad de oportunidades. Por lo tanto, a partir de este proceso de investigación de las diversas problemáticas que emergen en el contexto rural, planteamos la pregunta por ¿Cómo aporta la gestión de la comunidad a la educación inclusiva de estudiantes con discapacidad en el Centro Educativo Rural Josefa Romero ubicado en la Vereda Cruces de Municipio de Dabeiba?

Antecedentes

La presente búsqueda de antecedentes investigativos ha sido realizada con el fin de indagar y establecer conexiones significativas entre una temática como la ruralidad y otros conceptos de interés como la educación, la discapacidad, la educación inclusiva y los procesos de gestión comunitaria que surgen desde las instituciones educativas y que vinculan la comunidad educativa en relación con estas categorías mencionadas. Por lo anterior se ha dividido los hallazgos en tres categorías principales: Educación Rural y Discapacidad, Educación Inclusiva y Redes de Apoyo y Gestión Comunitaria y Educación Rural. Las investigaciones que se tuvieron en cuenta oscilan entre el año 2008 hasta 2023 y fueron desarrolladas en países como España y Colombia principalmente. A nivel nacional nos encontramos con aportes de Santander, Boyacá, Armenia, Cali y Huila; y a nivel local, encontramos trabajos realizados en los municipios de Santa Rosa de Osos, Puerto Berrío y Medellín.

Se revisaron un total de 23 fuentes de información bibliográfica relacionadas con la educación inclusiva en contextos rurales y la discapacidad al igual que con gestión comunitaria y ruralidad. Estas fuentes abarcan investigaciones académicas, tesis, revistas especializadas, y documentos institucionales que ofrecen una amplia perspectiva sobre el tema y contribuyen a complementar la comprensión de la educación inclusiva en entornos rurales y su relación con la discapacidad.

Aportes de la Comunidad a la Educación Inclusiva de Estudiantes con Discapacidad en el Centro Educativo Rural Josefa Romero, Dabeiba, Antioquia.

Educación Rural y Discapacidad

Iniciando con el desarrollo de las categorías establecidas, encontramos el informe de la Adjuntía de Lima, Perú, publicado en 2016 llamado *Una aproximación a la gestión de la escuela primaria multigrado de ámbitos rurales: recomendaciones para su fortalecimiento*. Este se realizó “con el fin de evidenciar los retos y dificultades que tienen estos profesionales para lograr una adecuada gestión escolar en las distintas áreas rurales y, por ende, mejorar los aprendizajes de las y los estudiantes” (Del Pueblo, Sarmiento, y Deza, 2016, p. 15). Los resultados se englobaron en múltiples categorías, entre estas, se destaca “la atención de estudiantes que requieren de la adecuación de los elementos del currículo a sus características y potencialidades es una obligación del y la docente para establecer un nexo entre su estilo de enseñanza y el ritmo de aprendizaje de los estudiantes” (p. 244). La metodología implicó visitas a las escuelas y la realización de entrevistas, utilizando fichas para recopilar información sobre la supervisión de las instituciones educativas y la gestión de riesgo de desastres en entornos rurales.

Por esta misma línea, en la investigación titulada Atención integral a la primera infancia: contexto rural Cincelada Santander, realizada por Cárdenas Velandia, Pinzón Ruidiniaz y Reina Corredor en 2018, se implementó una exhaustiva revisión y un análisis de campo en el contexto rural de Cincelada Santander, Colombia, allí se recopiló información cualitativa y cuantitativa mediante entrevistas y cuestionarios para obtener datos relevantes sobre la situación actual de la atención a la primera infancia en dicha área. Principalmente se aborda el problema de la falta de atención integral a los niños en contextos rurales. En este se menciona respecto al equipo interdisciplinar que “en la atención integral a la primera infancia participan activamente pero su accionar no garantiza la formación integral de la primera infancia porque no cuentan con la preparación teórico-pedagógica que garanticen la formación integral de la primera infancia” (Cárdenas et al, 2018, p. 67). El hallazgo principal de esta investigación revela la necesidad de implementar políticas y programas que promuevan el desarrollo integral de la primera infancia en estas zonas.

Por su parte, *Escuela en ruralidad: una mirada a la inclusión en la educación* es un artículo en el que las autoras realizan un rastreo documental que brinda un panorama de la educación inclusiva en contextos rurales. La pretensión de este texto es que sea referente para procesos investigativos sobre las problemáticas que marcan la educación inclusiva en Colombia. En esta investigación se concluyó que, “a pesar de que en los países México, Perú, España, Colombia, Chile y Argentina existen políticas educativas y apuestas por una educación inclusiva

Aportes de la Comunidad a la Educación Inclusiva de Estudiantes con Discapacidad en el Centro Educativo Rural Josefa Romero, Dabeiba, Antioquia.

siguen existiendo situaciones que impiden que procesos o prácticas inclusivas no se lleven a cabo de forma concreta” (Vargas y Romero, 2021, p.11). Para esto, se trabajó de acuerdo con los planteamientos de la investigación documental como perspectiva metodológica se acudió a la genealogía.

Avanzando con el tema, el artículo de investigación *Educación rural en Boyacá, fortalezas y debilidades desde la perspectiva del profesorado*, tuvo como objetivo conocer las fortalezas y debilidades del ámbito rural respecto al urbano desde las apreciaciones de los docentes sobre algunos aspectos relacionados con el contexto escolar y educativo en las provincias de Centro, Tundama y Sugamuxi del departamento de Boyacá en Colombia. El estudio arrojó un importante hallazgo frente a las debilidades de la educación en el sector rural ya que “al indagar al profesorado respecto a las necesidades que en sus sedes e instituciones educativas se presentan, específicamente en cuanto a la formación, el talento humano, los espacios, los recursos materiales, los servicios y el currículum, son muchos los requerimientos que los docentes señalan para el mejoramiento del sistema, de las sedes y la calidad educativa” (Herrera y Buitrago, 2015, p. 184). Para la recolección de datos se utilizó el cuestionario sobre la situación educativa actual en los centros de educación de las zonas rurales y urbanas del departamento de Boyacá.

Continuando con la categoría encontramos *El texto Manual de Buenas Prácticas en Desarrollo Rural y Discapacidad* publicado en el 2012 por la Dirección General de Desarrollo Sostenible del Medio Rural de España. Este señala que “las personas con discapacidad que viven en el medio rural, además de encarar las dificultades de sus propias limitaciones funcionales, tienen que enfrentarse a las intrínsecas que caracterizan al medio en el que habitan” (Dirección General de Desarrollo Sostenible del Medio Rural, 2012, p. 9). El principal hallazgo de este proceso reside en que, “se ha conseguido actuar en el propio contexto social de las personas con discapacidad y sus familias, permitiendo ofrecer nuevas oportunidades, más apoyos y recursos a la población beneficiaria (p. 151). Todo lo anterior, partiendo de la definición de Buenas Prácticas, además, se tuvo en consideración varios criterios para identificarlas, abarcando diferentes temáticas de intervención y las distintas categorías de discapacidad.

Seguidamente, *Los Invisibles Rurales: Una lectura sobre la situación de personas con discapacidad en el contexto rural colombiano y de la política pública referente*, es un estudio publicado en 2022 por Yeison Andrés Rojas Ramirez. El cual tiene como objetivo describir el panorama de la población rural con discapacidad en Colombia desde los aspectos históricos,

Aportes de la Comunidad a la Educación Inclusiva de Estudiantes con Discapacidad en el Centro Educativo Rural Josefa Romero, Dabeiba, Antioquia.

sociodemográficos y político-institucional e identificar los avances y retos de la Política Pública Nacional de Discapacidad en escenarios rurales, así como exponer las percepciones de gestores públicos, actores sociales y los modos de vida de personas rurales con discapacidad y sus familias. En los resultados “se pudo constatar cómo el concepto de discapacidad en Colombia transitó de un modelo médico y de ayuda humanitaria a un modelo de enfoque de derecho. En el análisis de la política pública de discapacidad, se observó que la población rural con discapacidad, sus familias y cuidadores no tienen una participación” (Rojas, 2022, p. 8)

Por su parte, el proyecto de investigación: *Las personas con discapacidad residentes en el Medio Rural: situación y propuestas de acción* del año 2017, es un informe que responde a una de las medidas previstas en la Estrategia Española sobre Discapacidad 2012-2020, que en su Objetivo operativo 1 (Combatir la discriminación múltiple y erradicar toda forma de discriminación), prevé la elaboración y puesta en marcha del Plan especial para las Personas con Discapacidad en el Medio Rural. Los hallazgos, se organizan en torno a los ejes de inclusión social: económica, ciudadanía y participación y se plantean propuestas en pro de atender aquellos condicionantes significativos que dificultan con frecuencia la participación e inclusión de las personas con discapacidad. Entre estos, destacan “la baja actividad laboral, la necesidad de apoyo de una tercera persona para realizar actividades de la vida diaria, las distintas barreras para acceder a servicios sanitarios, sociales o de educación” (Quezada, Huete, 2017, p. 23). En cuanto a la metodología “para el desarrollo de este informe se han tenido en cuenta diferentes referentes conceptuales, relacionados con ruralidad, inclusión y discapacidad” (p. 5), en estos términos están definidos y utilizados de manera generalizada en el análisis social y la disposición de políticas públicas.

La tesis doctoral, *La incorporación social del estudiante rural colombiano con discapacidad intelectual en el marco de la educación inclusiva*, presentada por Nohora Lizarazo en 2022 en la Universidad Pedagógica Experimental Libertador buscó develar la situación interna de la educación inclusiva aplicada a estudiantes con discapacidad intelectual desde el cumplimiento de las políticas educativas en los colegios públicos rurales colombianos y con esto, brindar un constructo teórico sobre una práctica pedagógica que permita incorporar socialmente al estudiante rural con discapacidad intelectual. El resultado del análisis de la información encontrada arrojó

Una tendencia de ver la inclusión como el derecho que se le da a aquellos que tienen alguna discapacidad para asistir a las instituciones educativas, sin hacer mayor énfasis en

Aportes de la Comunidad a la Educación Inclusiva de Estudiantes con Discapacidad en el Centro Educativo Rural Josefa Romero, Dabeiba, Antioquia.

la heterogeneidad que se atiende en el aula de clases, sin embargo, desde la observación directa de sus gestos, se interpreta en el pensamiento de los directivos, los profesionales de apoyo y los docentes un sentimiento humano, caritativo de oportunidad. Lizarazo, 2022, p. 124.

Los instrumentos para la recolección de información de esta investigación cualitativa con método fenomenológico fueron entrevistas semiestructuradas y registro de observación, cuyos resultados se interpretaron por medio de cuatro categorías macro: Educación inclusiva, Discapacidad Intelectual, Prácticas Pedagógicas Inclusivas para la Ruralidad e Incorporación Social del Estudiante Rural con Discapacidad Intelectual.

El trabajo investigativo realizado en 2022 para optar al título de Licenciados en Educación Básica con Énfasis en Humanidades y Lengua Castellana de la Universidad de Antioquia – Sede Norte - presentado por Camilo Andrés Amaya Restrepo y Dorally Mesa Ochoa, lleva el nombre de *El maestro: un árbol que narra sus experiencias sobre la discapacidad en el contexto rural de Santa Rosa de Osos* tuvo como objetivo principal: identificar a través de las narrativas de tres maestros rurales, cuáles son las miradas y las experiencias sobre la discapacidad en los contextos rurales del municipio de Santa Rosa de Osos. En este trabajo, se concluyó que,

Los maestros partícipes de la investigación han llegado a los contextos rurales teniendo una formación profesional en distintos campos del saber, pero ninguna orientada al área de la discapacidad, sin embargo, esto no ha sido un impedimento para que encuentren las formas, las estrategias y herramientas que les permitan brindar una educación que sea de calidad e inclusiva en las aulas de clase, lo cual ha fortalecido su experiencia profesional y ha contribuido a la formación de los estudiantes que presentan discapacidad. Amaya y Mesa, 2022, p. 76.

La metodología consistió en realizar tres entrevistas semiestructuradas a tres maestros para luego de un análisis de las mismas, llevar a cabo una reflexión académica sobre lo que le acontece al maestro rural frente a la discapacidad en el aula.

El proyecto de investigación *Comprensión de la discapacidad desde las representaciones sociales de estudiantes y docentes en contextos rurales*, buscó caracterizar y analizar las representaciones sociales de docentes y estudiantes con discapacidad relacionado a las concepciones, acogida y reconocimiento que tienen sobre la discapacidad, entendiendo las diferentes políticas educativas relacionadas a la inclusión que se están adoptando en los diferentes planteles educativos. Uno de los resultados encontrados muestra respecto a las maestras y los

Aportes de la Comunidad a la Educación Inclusiva de Estudiantes con Discapacidad en el Centro Educativo Rural Josefa Romero, Dabeiba, Antioquia.

maestros que, “evidencian barreras representadas en la resistencia a la exploración y potencialización de habilidades dados las condiciones o diagnósticos clínicos, lo cual genera un temor y limitación para atender pedagógicamente a los EcD²⁴”. (Peñata y Carrascal, 2019 p.61), lo que logra desestabilizar las políticas de educación inclusiva, pero también, genera que muchos de las y los estudiantes con discapacidad se sientan excluidos. Se utilizó un enfoque cualitativo con una ruta de trabajo inductiva, sujeto-objeto-contexto, además, para esta investigación se conjugaron herramientas investigativas como la: observación, entrevista, el diario de campo, para este análisis los participantes fueron: 5 docentes de aula y 5 estudiantes con discapacidad.

Seguidamente, el artículo de investigación *Trayectorias escolares de estudiantes con discapacidad. La escuela rural como destino* se enfoca en por qué estudiantes con discapacidad y sobre edad residentes de zonas urbanas asisten a aulas plurigrados en zonas rurales; el estudio arrojó que los familiares, inspectores, maestros rurales, formadores y estudiantes toman la decisión por distintas razones,

“estas razones se nutren de argumentos a favor de la escuela rural, apoyados en ciertas características propias de estos contextos (matrícula reducida, posibilidad de atención personalizada, tranquilidad del entorno y ambiente respetuoso, supuesto de menor exigencia de contenidos y evaluación); como así también, en el reconocimiento de ciertas condiciones propias de las escuelas urbanas que llevan a desestimarla como destino favorable para la inclusión” (Escobar, 2023, p. 45).

Este estudio muestra que la elección de la escuela rural para estudiantes con discapacidad responde a ventajas específicas de ese entorno, así como a las limitaciones que se perciben de las escuelas urbanas, resaltando la importancia de comprender las dinámicas educativas rurales como una alternativa viable para la inclusión.

Educación Inclusiva y Redes de Apoyo

Continuando con la segunda categoría encontramos inicialmente el proyecto de investigación, *La escuela como contexto vital, la nueva ruralidad: un pretexto para incluirnos* realizado en la ciudad de Armenia, en la cual se indagó acerca del sujeto rural en sus aspectos bio, psico, eco, antropo, ético, pedagógico, social, para propiciar el surgimiento de posibilidades de formación en la Escuela, para favorecer condiciones de transformación e inclusión del hombre y la mujer campesina. En sus principales resultados hace una crítica frente a lo que se ha asumido

²⁴ Estudiante con Discapacidad en adelante AcD

Aportes de la Comunidad a la Educación Inclusiva de Estudiantes con Discapacidad en el Centro Educativo Rural Josefa Romero, Dabeiba, Antioquia.

y se ha configurado e implementado como inclusión escolar. “la configuración de la inclusión escolar como una esperanza para la escuela rural en tiempo presente, en la cual se demande un nuevo entramado, una de-construcción de la inclusión” (Maldonado, et al, 2012 p,11).

Metodológicamente, se trabajó en dos de las quince sedes de la Institución Educativa y se denominaron escuela 1 y 2. El trabajo se llevó a cabo bajo una perspectiva cualitativa en combinación con métodos cuantitativos.

En el artículo *Diversidad e inclusión en la educación rural colombiana*, el objetivo fue analizar y comprender la situación de la diversidad y la inclusión en el contexto de la educación rural en Colombia. El problema principal que se aborda en esta investigación es la falta de políticas y prácticas educativas inclusivas que respondan a la diversidad de las y los estudiantes en entornos rurales, lo que limita su acceso y su participación activa en el proceso educativo. Su principal hallazgo se basa en que “las posibilidades de acción para mejorar y transformar el ámbito educativo en Colombia deben darse a partir de la descentralización de la educación desde una reformulación de la política educativa repensando en la asignación de funciones y de recursos” (Carreño y Montiel, 2022, p. 14). Se utilizó una metodología basada en el enfoque cualitativo donde se buscó recopilar información relevante sobre las experiencias y perspectivas de las y los estudiantes, las maestras y los maestros y actores clave del sistema educativo en relación con la diversidad e inclusión en la educación rural. Además, se realizó un análisis de documentos y revisión de la literatura existente para comprender los desafíos y las buenas prácticas en este campo.

El trabajo investigativo que recibe el nombre de *Redes de apoyo y colaboración para la mejora de la educación inclusiva* fue publicado en 2018. Encontramos que el objetivo general del estudio fue exponer los resultados de un proyecto de investigación que ha permitido la creación de una red de apoyo y colaboración entre centros educativos localizados en un entorno geográfico próximo. Los resultados arrojaron que “la principal barrera existente en los cinco centros hace referencia a la respuesta a las características individuales del alumnado, con particular énfasis en la existencia de diversidad metodológica para cubrir las características individuales de cada estudiante” (Arnaiz et al, 2018, p. 39). Contó con la participación de 103 maestras y maestros y se utilizó diferentes instrumentos como Fichas de Planificación y Actas de reuniones para la recolección de información.

De igual manera, *Redes de apoyo para promover la inclusión educativa: una revisión de algunos equipos y recursos* realizado por Mauricio López Cruz en 2008 llevó a cabo una

Aportes de la Comunidad a la Educación Inclusiva de Estudiantes con Discapacidad en el Centro Educativo Rural Josefa Romero, Dabeiba, Antioquia.

revisión de 14 referencias agrupadas en tres categorías: a) equipos y proyectos de investigación y desarrollo, b) portales de acceso e intercambio de información, y c) organismos y agencias internacionales, con relación a las redes de generación e intercambio de conocimiento sobre la inclusión educativa. El principal hallazgo de este proceso de revisión plantea la inclusión educativa como un desafío importante para los sistemas educativos y profesionales involucrados en la búsqueda de una educación de mayor calidad, “Esta perspectiva pondría de relieve la doble condición, de igualdad de derechos de los grupos excluidos frente al resto de la sociedad, y de especificación de las medidas que garantizan el goce y ejercicio de tales derechos” (López, 2008, p. 12). Esta revisión pone en evidencia la educación inclusiva como un reto clave para los sistemas educativos, resaltando tanto la igualdad de derechos de los grupos vulnerados y excluidos, como la necesidad de medidas concretas que aseguren su plena participación en la sociedad.

Por su parte, *Redes de colaboración entre escuelas inglesas para la mejora de la inclusión socioeducativa* es un trabajo de investigación realizado en 2017 por Cecilia Azorín Abellán el cual tuvo como objetivo reflexionar sobre cómo pueden las escuelas superar sus barreras para ser más inclusivas y responder eficazmente a la diversidad del alumnado mediante la involucración en redes de colaboración con otras instituciones del mismo ámbito geográfico. Los resultados,

Indican que las escuelas necesitan, entre otras cuestiones, disponer de un respaldo político que favorezca el desarrollo de la inclusión dentro y fuera de las aulas, crear redes de colaboración con las escuelas vecinas que permitan compartir experiencias y recursos, y abrir sus puertas a la comunidad local para un mejor aprovechamiento del capital social. (Azorín, 2017, p. 1)

Para esto, se llevó a cabo estudio de casos de naturaleza descriptiva en el que participaron tres escuelas inglesas que mantienen alianzas con otros centros educativos del entorno con los que han establecido redes de apoyo.

El proyecto de investigación *Educación inclusiva en contexto: reflexiones sobre la implementación del Decreto 1421 del 2017*, tuvo como finalidad: analizar los retos y oportunidades que enfrentan las instituciones en la implementación del Decreto 1421 de 2017 del Ministerio de Educación de Colombia, mediante acompañamiento técnico-pedagógico, el cual se desarrolló en un colegio público rural de Santander”. En la realización de este proyecto, se evidenció como principal problemática la concepción limitada y dificultades alrededor de los

Aportes de la Comunidad a la Educación Inclusiva de Estudiantes con Discapacidad en el Centro Educativo Rural Josefa Romero, Dabeiba, Antioquia.

procesos de educación inclusiva, esto relacionado a que dichas dificultades no solo se encuentran en el en el papel (Decreto 1421), sino, que también se pueden evidenciar en las aulas, en este orden de ideas, uno de los principales hallazgos es que

Los docentes presentan dudas acerca de los procesos de evaluación pertinentes para aquellos estudiantes que requieran flexibilizaciones curriculares. Esta situación deja ver que antes del proceso de acompañamiento, la comunidad desconocía los principios del Diseño Universal para el Aprendizaje y la existencia de otro tipo de ajustes. Díaz, et al, p. 20).

Para la construcción de esta investigación se utilizó un diseño cualitativo, de corte descriptivo y experimental, de tipo investigación-acción, cuya unidad de análisis fue una comunidad educativa pública rural santandereana.

En adición, el estudio cualitativo *Participación y calidad de vida en familias de personas con discapacidad* se enfocó en la comprensión de los factores contextuales que influyen en la calidad de vida familiar y la participación de las personas con discapacidad en su vida cotidiana. El planteamiento del problema se basó en la idea de que la discapacidad no es una condición individual, sino que está influenciada por factores sociales, culturales y ambientales que pueden limitar o facilitar la participación de las personas con discapacidad en su entorno. En este orden de ideas, el objetivo de la investigación fue caracterizar seis familias de personas con discapacidad de las zonas rural y urbana de Cali, en términos de calidad de vida familiar y participación. De este estudio se encuentra como principal hallazgo que,

Tanto en los sectores urbanos como en la zona rural, las familias definen como insuficiente la cobertura de su sistema de salud, siendo reiterativa la inconformidad al no obtener apoyo de entidades que conozcan las necesidades individuales de las familias y den el seguimiento y la continuidad pertinentes a los procesos emprendidos. Zapata, et al, 2016 p. 29.

La investigación se desarrolló bajo una perspectiva cualitativa, con enfoque de estudio de caso, a partir de una selección a conveniencia de la población.

Por su parte, la investigación que lleva por título *Voces de familias respecto al ingreso, permanencia, promoción y egreso de personas con discapacidad del sistema educativo formal* tuvo como objetivo, analizar los relatos sobre escuela de familias de personas con discapacidad, respecto al ingreso, permanencia, promoción y egreso del sistema educativo formal en el municipio de Rivera (Huila); entre los principales resultados encuentran que se

Aportes de la Comunidad a la Educación Inclusiva de Estudiantes con Discapacidad en el Centro Educativo Rural Josefa Romero, Dabeiba, Antioquia.

Evidencian diferentes factores fundamentales asociados al logro de los objetivos de la educación inclusiva; además, exponen la prevalencia de prácticas educativas segregadoras y excluyentes que no garantizan el derecho a una educación de calidad con principios de equidad e igualdad [...] sobresalen las luchas y los esfuerzos reiterativos de las familias por brindar a sus hijos la oportunidad de vivir nuevas experiencias educativas en aulas regulares. (Perdomo, p. 20)

El estudio se desarrolló a través de una investigación cualitativa con un diseño narrativo por medio de la metodología hermenéutica.

Continuando, la investigación *Actitudes, concepciones, y prácticas inclusivas de docentes y educadores diferenciales de escuelas rurales* se realizó en establecimientos rurales de La Serena, Chile. Este estudio resalta la importancia de su realización de este estudio por dos razones fundamentales, la primera tiene que ver con los vacíos teóricos sobre este tema y la segunda, menciona la relevancia de las prácticas inclusivas. Se arrojaron varios hallazgos, pero sobresale uno en el que indican que es necesario

Abordar en las escuelas rurales temáticas asociadas a las prácticas pedagógicas inclusivas como elemento clave y crucial de respuesta a la diversidad de estudiantes. A pesar de que las escuelas reportan un alto nivel de implementación de estas acciones, es necesario profundizar en la conceptualización, diversificación y sistematización de prácticas inclusivas. (Araya, et al, 2020, p. 78)

En el estudio se utilizó un enfoque mixto de investigación con un diseño de carácter descriptivo; se aplicó la Guía de Evaluación de Prácticas Inclusivas en el Aula (GEPIA²⁵) a un total de 49 profesores y para complementar la información se aplicó una entrevista semiestructurada a cinco docentes de aula y cinco educadores diferenciales

Por último, se encuentra la investigación sobre *La inclusión educativa en una escuela normal rural: estudio de caso*, esta tuvo como objetivo conocer los procesos de inclusión educativa que se le brindan a una alumna con discapacidad motriz en una escuela rural; como principal problemática se evidenció que, “a nivel superior el acceso y permanencia a la educación para personas con discapacidad continúa siendo un reto” (Arán, 2021, p.59), con este problema como referencia para la investigación, se encontró como uno de los principales hallazgos que “se evidencia los retos que Yoltzin vive diariamente, no debido a su discapacidad, sino a las condiciones del entorno. Por lo tanto, se concluye que los factores del entorno pueden resultar

²⁵ Guía de Evaluación de Prácticas Inclusivas en el Aula en adelante GEIPA

Aportes de la Comunidad a la Educación Inclusiva de Estudiantes con Discapacidad en el Centro Educativo Rural Josefa Romero, Dabeiba, Antioquia.

claves para el desarrollo pleno de los individuos” (p. 70). Para la construcción de esta investigación, se utilizó un enfoque cualitativo, ligado a esto, la metodología empleada fue un estudio de caso.

Gestión Comunitaria y Educación Rural

En esta categoría final encontramos inicialmente la investigación, *Indicadores de gestión comunitaria: aportes desde la mirada de las personas directoras de instituciones educativas*, tiene como objetivo construir indicadores de vinculación con la comunidad en los centros educativos, en el que se resalta el proceso de gestión comunitaria como un elemento para la autonomía de los centros. Para llevar a cabo este estudio, se realizó la investigación con un enfoque mixto y un diseño de ejecución secuencial “en una primera etapa se recolectan y analizan datos cuantitativos o cualitativos, y en una segunda fase se recaban y analizan datos del otro método”. (Solano et al, 2021, p. 7). Los resultados muestran “La necesidad de construir indicadores de gestión comunitaria que le permitan a la persona gestora de la educación fortalecer la gestión, precisando decisiones y acciones en el ámbito comunitario”. (Solano et al, 2021, p. 1). Los participantes fueron personas directoras de instituciones educativas del Ministerio Educación Pública (MEP²⁶), tanto de primaria como secundaria.

Por su parte, *La gestión educativa comunitaria en instituciones públicas del sector rural, una revisión desde la práctica*, publicada en 2007, busca valorar el papel de la Gestión Educativa Comunitaria en su ámbito, referentes, oportunidades y componentes en la Organización Educativa, (OE), del Corregimiento La Garita, Municipio de San José de Cúcuta, Departamento Norte de Santander, Colombia en los procesos de mejoramiento del ámbito educativo en el contexto ya mencionado. La metodología de carácter descriptiva abordó para la búsqueda de información la revisión de documentos, grupos focales y encuestas, proporcionando como principal resultado que Sí se desarrollaron algunas acciones orientadas a generar la participación como compromiso de los diferentes estamentos de la comunidad educativa, para intervenir en la vida institucional desde su respectiva competencia y desde los canales establecidos por la ley. Pero aún falta mucho compromiso para desarrollar otras formas de gestión educativa comunitaria, y lograr óptimos resultados. (Espinel, 2007, p.90)

²⁶ Ministerio Educación Pública en adelante MEP

Aportes de la Comunidad a la Educación Inclusiva de Estudiantes con Discapacidad en el Centro Educativo Rural Josefa Romero, Dabeiba, Antioquia.

Poniendo en evidencia que, aunque se han implementado diversas acciones para fomentar la participación de la comunidad educativa en la gestión institucional, persiste la necesidad de un mayor compromiso para desarrollar formas más efectivas de gestión educativa comunitaria para lograr mejores experiencias y resultados.

Retos y Perspectivas de la Educación Rural Colombiana: Políticas Públicas, Barreras y Rol de la Comunidad.

El análisis de diversas investigaciones centradas en la educación rural, con un enfoque particular en Colombia, ha arrojado una profunda comprensión de las complejas dinámicas que caracterizan este contexto educativo. Estas investigaciones han enriquecido nuestra visión al explorar los desafíos particulares que enfrenta la educación rural, destacando factores como la accesibilidad geográfica, que a menudo se ve comprometida debido a la dispersión de las poblaciones, lo que dificulta el desplazamiento y acceso a las instituciones educativas y la interacción con ellas. La falta de recursos, tanto en términos de infraestructura como de personal capacitado, también ha representado un obstáculo significativo para la mejora de la calidad educativa; pues la insuficiencia de infraestructura afecta la capacidad de las escuelas rurales para proporcionar un entorno de aprendizaje adecuado, con aulas deterioradas, escasez de recursos y material educativo, además la carencia de maestras y maestros calificados para generar procesos educativos de calidad, ha limitado la capacidad de responder a las necesidades específicas de las y los estudiantes dentro del contexto rural. A su vez, las barreras socioeconómicas que se viven en torno a la pobreza y la falta de oportunidades, las particularidades culturales con relación a las formas en las que se percibe el campo, el trabajo y el sustento, hasta las estrategias de enseñanza que emplean las familias dentro de sus dinámicas.

De este modo, dentro de los contextos rurales y con el fin de mitigar las diferentes barreras y dificultades que se enfrentan, resulta necesaria la implementación de soluciones como el transporte escolar, la creación de escuelas comunitarias que impliquen mayor cercanía a las viviendas, reafirmar la seguridad en las zonas rurales de manera integral mejorando la protección y el cuidado de las escuelas y el entorno educativo. Además, la inversión en programas de apoyo social y económico para las familias rurales podría ayudar a reducir las barreras económicas que impiden que los niños, niñas y jóvenes, asistan a las escuelas.

Dentro de los hallazgos encontrados, las tendencias se dirigen principalmente al funcionamiento de la escuela rural, las políticas públicas, la vulneración de los derechos de las

Aportes de la Comunidad a la Educación Inclusiva de Estudiantes con Discapacidad en el Centro Educativo Rural Josefa Romero, Dabeiba, Antioquia.

personas que viven en contextos rurales, las dificultades que enfrentan tanto las y los estudiantes como las maestras y los maestros y la forma en la que se traducen esas experiencias con el trabajo dentro de las aulas, el abandono estatal, la desescolarización, la deserción y la falta de oportunidades. Las políticas públicas también son un punto crucial; las políticas educativas en Colombia a menudo no tienen en cuenta las necesidades específicas de las comunidades rurales, lo que lleva a la incidencia de las desigualdades educativas. La falta de atención a estas áreas rurales en términos de financiamiento, capacitación de las maestras y los maestros y el desarrollo de programas educativos pertinentes agrava la brecha educativa entre las zonas urbanas y rurales.

Así mismo, las dificultades que enfrentan tanto las y los estudiantes como las maestras y los maestros en las zonas rurales son un tema fundamental; las y los estudiantes a menudo deben transitar largas distancias para llegar a la escuela, lo que influye en su asistencia y compromiso con su proceso. Las maestras y los maestros, por otro lado, enfrentan otros desafíos al adaptar sus métodos de enseñanza a las condiciones rurales además de lidiar con la escasez de recursos educativos, la motivación y acompañamiento a sus estudiantes pese a las limitaciones y dificultades y el abandono estatal por medio de la falta de inversión. Finalmente, en este contexto, la desescolarización y la deserción escolar son desafíos que afectan a numerosos estudiantes rurales; la falta de oportunidades educativas y la escasez de incentivos para la permanencia en la escuela, contribuyen a altas tasas de deserción. Abordar estas tendencias, barreras y desafíos, es fundamental para garantizar que la educación rural en Colombia sea equitativa, inclusiva y de calidad.

Por otro lado, las tendencias en metodología de investigación incluyen una combinación de enfoques cualitativos y cuantitativos; estas parten de investigación documental con un enfoque en la genealogía, la aplicación de entrevistas, cuestionarios y métodos como la investigación de casos y la investigación acción. También se destaca la metodología hermenéutica en la investigación cualitativa y la flexibilidad en la elección de enfoques según las necesidades específicas de la investigación.

De este modo, reconocemos que, en términos de redes de apoyo desde la comunidad, existe una importante falta de recursos de investigación que permitan conocer cómo actúan y cuáles son los aportes de estas, al contexto educativo rural y a los procesos que se viven desde las comunidades en la escuela rural.

Justificación

El proceso de educación inclusiva para estudiantes con discapacidad ha avanzado gracias a diferentes esfuerzos, tanto comunitarios como gubernamentales. En Colombia, la educación inclusiva está respaldada por normativas como la Ley 1618 de 2013, que garantiza los derechos de las personas con discapacidad, y el Decreto 1421 de 2017, que regula la atención educativa a esta población, sin embargo, plasmar las disposiciones normativas en el contexto rural colombiano supone un escenario más complejo debido a las condiciones económicas, geográficas y culturales. Es por esto por lo que es necesario un trabajo articulado de las diferentes gestiones educativas, ya que cada una se centraría en reunir herramientas necesarias para la consolidación de un proceso educativo inclusivo más equitativo y sólido.

Este proyecto de investigación busca pensar la educación inclusiva en constante diálogo con las comunidades locales donde se encuentran las instituciones educativas rurales, esto permite tener en cuenta las particularidades de cada territorio para brindar una educación contextualizada y consiente de los retos y posibilidades con los que cuentan las y los estudiantes, además, involucra a los agentes sociales para brindar apoyo en los procesos educativos que requieran las personas con discapacidad y a su vez, generar espacios de reflexión y posible acción conjunta que promueva una inclusión genuina dentro del territorio. Esto contribuye no solo al cumplimiento de las normativas vigentes, sino que también fortalece el tejido social dentro de la comunidad y afianza las dinámicas de relacionamiento necesarias para un desarrollo integral, equitativo y participativo; de esta manera, al enfocarse en las particularidades de cada territorio y en la colaboración de los actores sociales, la educación inclusiva en áreas rurales no solo garantiza el acceso a un aprendizaje adaptado a las necesidades de las y los estudiantes, sino que también fortalece la cohesión comunitaria. Así, se promueve un entorno educativo justo, donde la diversidad se convierte en un concepto central para el desarrollo de la comunidad.

El presente proyecto de investigación tuvo lugar en el Centro Educativo Rural (C.E.R²⁷) Josefa Romero perteneciente al sector oficial en la vereda Las Cruces de Urama, ubicada en el municipio de Dabeiba, Antioquia, la cual cuenta con diferentes sedes distribuidas en el territorio cercano encargadas de la educación primaria de la zona. En este centro educativo se implementa activamente el modelo de educación Escuela Nueva. Su objetivo es brindar una educación de calidad a las y los estudiantes matriculados, integrando los principios de la educación inclusiva.

²⁷ Centro Educativo Rural en adelante C.E.R

Aportes de la Comunidad a la Educación Inclusiva de Estudiantes con Discapacidad en el Centro Educativo Rural Josefa Romero, Dabeiba, Antioquia.

Es por lo anterior que este proyecto aporta en la construcción y adopción de los principios de la educación inclusiva, no solo limitándose a atender las necesidades específicas de las y los estudiantes con discapacidad, sino a promover una formación integral que valore la diversidad y la inclusión como principios fundamentales en constante vínculo con la comunidad. Además, en el contexto rural, hablar de educación inclusiva implica reconocer las diferentes barreras y dificultades que enfrentan las personas con discapacidad, sus familias, las maestras y maestros al intentar acceder a una educación de calidad, lo cual está contemplado dentro de este proyecto investigativo.

Garantizar el acceso y la permanencia en igualdad de condiciones dentro de los contextos educativos es un derecho fundamental que debe ser protegido y promovido en estos territorios. A partir de esto, se reconoce la importancia de abordar los procesos educativos en el C.E.R Josefa Romero desde una perspectiva que integre la gestión comunitaria y contemple los aspectos académicos, sociales y personales de las y los estudiantes con discapacidad. Las brechas geográficas, la falta de infraestructura accesible, la escasez de personal docente capacitado y la limitada disponibilidad de recursos son obstáculos que agravan la situación; la superación de estos desafíos requiere un enfoque integral que involucre a los gobiernos, las comunidades locales, maestras y maestros para garantizar que las y los estudiantes, independiente de sus particularidades personales y de contexto, tengan igualdad de oportunidades en su búsqueda por una educación inclusiva y de calidad.

Es, así pues, que esta investigación tuvo como objeto identificar y analizar las problemáticas que enfrentan las personas con discapacidad en su entorno escolar y cómo la comunidad educativa se articula a esas necesidades y/o barreras. Asimismo, busca que se dialogue sobre la importancia de abordar la discapacidad desde las posibilidades y no desde las limitaciones, generando ambientes de aprendizaje significativos que faciliten y promuevan la permanencia y el progreso de estos estudiantes en su trayectoria educativa. Todo esto, en búsqueda de aportar al goce pleno del derecho a la educación de las personas con discapacidad y/o barreras para el aprendizaje del C.E.R Josefa Romero.

Aportes de la Comunidad a la Educación Inclusiva de Estudiantes con Discapacidad en el Centro Educativo Rural Josefa Romero, Dabeiba, Antioquia.

Objetivos

Objetivo General

Reconocer los aportes de la gestión de la comunidad al proceso de educación inclusiva de las y los estudiantes con discapacidad del Centro Educativo Rural Josefa Romero del municipio de Dabeiba, Antioquia.

Objetivos Específicos

- Describir el estado de los procesos de la gestión de la comunidad del C.E.R Josefa Romero.
- Identificar los vínculos entre la gestión de la comunidad y la educación inclusiva de estudiantes con discapacidad en el C.E.R Josefa Romero.
- Definir recomendaciones para que la institución propicie procesos de educación inclusiva de estudiantes con discapacidad, desde la gestión de la comunidad.

Aportes de la Comunidad a la Educación Inclusiva de Estudiantes con Discapacidad en el Centro Educativo Rural Josefa Romero, Dabeiba, Antioquia.

Marco Conceptual

Este proyecto de investigación se enmarcó en tres líneas conceptuales principales que direccionan las reflexiones, observaciones y enfoque de trabajo: Educación, Ruralidad y Discapacidad. Estos términos se caracterizan por ser amplios y complejos, con una diversidad de perspectivas que entrelazan y enriquecen el panorama conceptual. Dada la multiplicidad de enfoques, resultó esencial establecer un campo conceptual claro que facilitara una comprensión profunda y coherente de cada uno. La construcción de un entendimiento compartido y sólido de estos conceptos fue indispensable para orientar el enfoque de la investigación y abordar de manera efectiva las cuestiones específicas relacionadas con la educación en contextos rurales. En este sentido, esta investigación exploró y definió conceptos que son producto de estas interrelaciones, proporcionando una base para comprender su importancia en el ámbito educativo. Los conceptos clave que guían esta investigación son, Educación Inclusiva, Educación Rural y Comunidad Educativa.

Los referentes conceptuales que serán presentados a continuación forman parte del resultado de una búsqueda bibliográfica enfocada en reflexiones y análisis que abordan los temas en cuestión y responden a las condiciones y necesidades del contexto colombiano y su Sistema Educativo, no obstante, también se integraron aportes conceptuales desde otros territorios latinoamericanos como Argentina ya que se reconocen los vínculos en los territorios y sus configuraciones. Aunque el enfoque central del estudio son las personas con discapacidad, se hace un énfasis especial en el principio de diversidad, que es fundamental para la educación en general y, en particular, para la educación inclusiva, concepto con el cual es preciso iniciar.

La Educación Inclusiva Bajo un Enfoque Transformador: Construyendo Igualdad de Oportunidades

La educación inclusiva, se ha convertido en un elemento fundamental en el ámbito educativo, se ha encontrado que los planteamientos en torno a esta corresponden a un enfoque transformador, esto porque busca atender a las diversas particularidades, estilos y ritmos de aprendizaje de las y los estudiantes, con la finalidad de mejorar la calidad de la educación. Este enfoque involucra a la comunidad educativa y a la sociedad en su conjunto, reconociendo que la educación inclusiva es un concepto que trasciende la simple integración de grupos específicos en el sistema educativo, pues la verdadera esencia de la inclusión radica en una valoración profunda

Aportes de la Comunidad a la Educación Inclusiva de Estudiantes con Discapacidad en el Centro Educativo Rural Josefa Romero, Dabeiba, Antioquia.

de la diversidad como elemento enriquecedor del proceso de enseñanza-aprendizaje y un impulsor del desarrollo humano en todas sus dimensiones.

Inicialmente encontramos planteamientos como los de Rocío y Alba (2023), los cuales mencionan que

La educación inclusiva es un modelo pedagógico el cual busca la manera de atender las necesidades de aprendizaje académico en jóvenes, niños y de igual manera en adultos, centrándose especialmente en los que son vulnerables a la exclusión social, siendo enfocada como un proceso el cual toma en cuenta las diversas necesidades las cuales son asociadas a las discapacidades. (p. 6)

De esta manera, la educación inclusiva implica crear ambientes de aprendizaje en los que todas y todos los estudiantes interactúen con su contexto educativo garantizando que independiente de sus características personales y/o particularidades, puedan gozar y acceder a una educación de calidad y participar plenamente en la vida académica y social, promoviendo la igualdad de oportunidades en el ámbito educativo.

Así mismo, la educación inclusiva busca promover la participación activa y significativa de todos los miembros de la comunidad educativa. Esta comunidad no se limita a las y los estudiantes, sino que se extiende a sus familias, directivos, maestras y maestros, pues la inclusión genuina implica la colaboración y el compromiso de todos estos actores en la construcción de un entorno educativo que sea enriquecedor y equitativo para todos. Como señalan Escobar, Hernández, Uribe (2021)

La educación inclusiva está orientada para atender a la diversidad, desde las necesidades de los estudiantes de manera individual y colectiva; en este sentido, el principal objetivo de la educación inclusiva se orienta en la participación que integre la comunidad educativa; entendida esa comunidad educativa, como aquella que incluye a todos los estudiantes, las familias de los estudiantes, los directivos docentes y los docentes. (p. 10)

Así pues, la educación inclusiva al concebirse como un conjunto de diversos actores debe estar enfocada en la participación de las y los estudiantes como aspecto central y en la importancia de abordar sus necesidades de manera individualizada.

Por otra parte, “al hablar de desafíos para la educación inclusiva, aparecen como responsables para hacerla posible, la educación, la comunidad educativa y la sociedad” (Parra, 2011, p.11). En este contexto, estos desafíos trascienden la mera adaptación de las estructuras educativas para satisfacer las diversas necesidades de las y los estudiantes. Más bien, se vinculan

Aportes de la Comunidad a la Educación Inclusiva de Estudiantes con Discapacidad en el Centro Educativo Rural Josefa Romero, Dabeiba, Antioquia.

estrechamente con la necesidad de cultivar una cultura inclusiva que abarque no solo el ámbito escolar, sino que también se manifieste en toda la sociedad. En este sentido, la educación, la comunidad educativa y la sociedad en general se presentan como los actores responsables para hacer posible la educación inclusiva, que implica cambios estructurales.

De este modo, la educación inclusiva también se convierte en un enfoque educativo que busca garantizar que todas las personas, sin importar las diferencias, tengan igualdad de oportunidades para acceder a una educación de calidad; sin embargo, lograr la verdadera educación inclusiva, no es solo una cuestión de proporcionar acceso, implica también un compromiso activo en la identificación y eliminación de las barreras que se pueden enfrentar dentro de los procesos educativo. A propósito de lo anterior, se reconoce que,

La educación inclusiva debe ser 'proactiva' en la identificación de barreras que algunos grupos encuentran al intentar acceder a las oportunidades educativas, de igual modo incluye el identificar los recursos disponibles tanto a nivel nacional como de la comunidad y ponerlos en acción para superar dichas barreras. (Parra, 2011, p.10).

De allí la importancia de poner en acción estos recursos e implementar medidas y estrategias valiosas donde las y los estudiantes tengan la oportunidad de desarrollar su máximo potencial a través de la educación.

Además, es importante resaltar que esta Educación Inclusiva corresponde a un proceso y Parra (2011) menciona que

la UNESCO consideró que avanzar hacia la inclusión no era un trabajo de reestructuración de la educación, ni siquiera de la integración, sino de reorientar los servicios especiales y del conocimiento del experto, para lograr construir una escuela que responda a la diversidad de necesidades de los alumnos, en un intento por mejorar la calidad de todo el sistema educativo. Ello incluye a la comunidad educativa y a la sociedad. (p. 5)

Lo que implica proyectar las escuelas e instituciones a unas transformaciones que puedan hacerse desde el sistema educativo, y que este, pueda atender la diversidad y las diferentes necesidades de las y los estudiantes a través de un entorno inclusivo.

Frente a lo anterior, reconocemos la importancia de la comunidad educativa en los procesos que se llevan a cabo dentro de los ideales de educación inclusiva. En este contexto destacamos el papel fundamental de la familia como el primer vínculo educativo de los niños,

Aportes de la Comunidad a la Educación Inclusiva de Estudiantes con Discapacidad en el Centro Educativo Rural Josefa Romero, Dabeiba, Antioquia.

niñas y jóvenes ya que es clave en el fortalecimiento de los procesos de aprendizaje que se relacionan directamente con la escuela y su entorno es por esto por lo que,

La Educación Inclusiva es un transcurso que va a instruir la transformación de las escuelas para atender a todo el alumnado, llevándose a cabo este proceso educativo en todos los contextos, sin distinción alguna, y no va a afectar solamente el marco escolar, sino que se debe incluir a la familia, como primer agente educador y a toda la comunidad educativa en general, como agente socializador. Vega y Garín, 2012, citados por Rocío y Alba, 2023, p.8.

Se destaca, entonces, la integración de la comunidad educativa y la familia como pilar esencial para la educación inclusiva, contribuyendo a que esta sea transformadora gracias al trabajo conjunto en donde se priorice el respeto y sensibilización frente a la diversidad.

Rol de la Comunidad Educativa en la Educación Inclusiva Transformadora

A partir de esta relación, se puede observar que la comunidad educativa es un elemento fundamental en el mejoramiento de la calidad educativa, ya que representa un enfoque colaborativo que involucra aspectos relevantes que pasan a hacer parte de la escuela y su contexto en general; de esta manera,

La comunidad educativa que se articula en el ámbito del centro escolar no puede quedar restringida únicamente a padres y madres, profesionales, alumnado y representantes políticos, sino que existen otros agentes educativos y organizaciones sociales en los contextos de desarrollo de los educandos, cuyos esfuerzos pueden converger en un proyecto educativo conjunto. Nos referimos, por ejemplo, a multitud de programas y centros de educación no formal, de extensión cultural, fundaciones privadas, movimientos de voluntariado, organizaciones no gubernamentales, etc. Pozo, Álvarez, Luengo, Otero, 2004, p.127.

Por lo anterior, se reconoce que existen otros actores y organizaciones en los contextos de desarrollo y aprendizaje de las y los estudiantes cuyos esfuerzos pueden converger en la creación de un proyecto educativo conjunto ya que provienen de diversas esferas y desempeñan un papel crucial en la educación de los niños, niñas y jóvenes.

Además, al hablar de comunidad educativa, también nos referimos a las diferentes posibilidades que ofrece el contexto rural y las instituciones educativas para garantizar el acceso a la misma, de todas las personas en igualdad de condiciones a través de la eliminación de

Aportes de la Comunidad a la Educación Inclusiva de Estudiantes con Discapacidad en el Centro Educativo Rural Josefa Romero, Dabeiba, Antioquia.

barreras para el aprendizaje y la socialización de las y los estudiantes. A propósito de esto, encontramos que,

Una comunidad educativa interesada en mejorar la educación y sus espacios de aprendizaje, para dar respuesta significativa a la diversidad de estudiantes; pero, ante todo, a aquellos que se encuentran en situación de vulnerabilidad, buscando el trato en igualdad de oportunidades, ya que para hablar de educación inclusiva en las escuelas rurales se debe pensar en todos por igual, donde se fomente la igualdad de oportunidades desde la solidaridad, la participación y la adecuada comunicación entre estudiantes, padres de familia y docentes, así los estudiantes pueden alcanzar un mejor futuro, disfrutando de una vida en paz y tranquilidad. Escobar, Hernández, Uribe. 2021, p. 10.

Esto pone en evidencia la responsabilidad de la comunidad educativa, en la cual también recaen roles claros de participación en las escuelas rurales y a su vez, la educación inclusiva, comprendiendo desde el fomento de valores hasta los vínculos con los agentes sociales externos.

Continuando con los planteamientos sobre los diferentes actores involucrados en la Educación Inclusiva y la Comunidad Educativa, es necesario abordar la Educación Rural del contexto colombiano, la cual ha sido objeto de estudio constante en donde los referentes teóricos buscan identificar los desafíos y barreras que esta enfrenta, así como sus ventajas y posibilidades para brindar una educación de calidad a la población rural.

La definición de ruralidad, por su parte, cuenta con reinterpretaciones importantes a tener en cuenta, ya que, como es natural en las construcciones sociales, estas responden a los cambios culturales y territoriales en los cuales se encuentran, es por esto que retomamos lo planteado por Lozano (2012, p.127) en cuanto a que “hoy, si bien lo rural tiene una territorialidad específica, esta se concibe como parte de un territorio mayor en el cual está incluido el municipio, el departamento, la región, el país y, aun, el mundo, con el que está en permanente interacción”. La ruralidad, entonces, ya no se define a partir de su lejanía con lo urbano, más bien se reconocen sus particularidades, pero en constante vínculo con las dinámicas urbanas, transformando así sus dinámicas económicas, políticas y por supuesto educativas.

Ahondando un poco en los análisis detallados respecto a esas particularidades de la educación rural, Echavarría, Vanegas, González y Bernal (2019) complementan lo que se planteó anteriormente respecto a los lazos entre ruralidad y urbanidad concretando que,

La educación rural no es un proceso formativo urbano, que puede regularse de manera homogénea a como se piensa la escuela de las grandes ciudades colombianas. La

Aportes de la Comunidad a la Educación Inclusiva de Estudiantes con Discapacidad en el Centro Educativo Rural Josefa Romero, Dabeiba, Antioquia.

educación rural, como proceso y como práctica pedagógica, desde el punto de rectores, maestras y maestros se procura ajustarse a los lineamientos normativos de la política educativa vigente en Colombia –Ley General de Educación 115 de 1994, así como en el Decreto Nacional 1860 de 1994, capítulo II, que habla de la organización de la oferta educativa en niveles, ciclos y grados. (p. 15)

Esto establece que la Educación Rural posee unos lineamientos normativos claros, respondiendo a cada contexto y necesidades, no necesariamente retomando un sistema educativo urbano y plasmándolo sin adaptaciones a este contexto. Los mismos autores plantean que “la educación rural es un derecho que, como tal, demanda mayor atención por parte de la sociedad, el Estado y sus instituciones” (p. 13), esto puede deberse a las particularidades del contexto rural a las cuales la educación rural debe responder.

La educación rural, además, ha estado pensada desde la carencia. La mirada se dirige a ella desde todo lo que le hace falta para llegar a ser una educación de calidad, o al menos, responder a las necesidades inmediatas de sus estudiantes ya que no es una educación contextualizada y en cierta medida es olvidada y dejada de lado. Lo anterior se logra evidenciar en lo dicho por Gaviria,

Carentes y olvidados, la educación rural y sus moradores gritan para ser tenidos en cuenta, para ocupar un lugar prioritario a la hora de diseñar planes y políticas educativas rurales, buscan que estén de acuerdo con sus ritmos de vida y necesidades de desarrollo, que fortalezcan las particularidades de vida, que se escuchen sus “humildes” opiniones hasta llegar a concertar y planificar su vida en concordancia con sus conocimientos y saberes, que muchas veces pueden ser innovadores. (2017, p. 7)

Encontramos que hay un amplio aporte teórico respecto al rol de la escuela rural como agente de cambio y desarrollo en las comunidades rurales, por lo que es fundamental retomarlo reconociendo la importancia de este rol tanto en escuela rural como en la urbana. Este rol, entonces, no debe limitarse a sus características de ubicación geográfica como menciona Díaz (2019) que “se puede entender la escuela rural como aquella ubicada en zonas donde la principal actividad es la agricultura y la ganadería” (p. 1), esta definición resulta simple y se hace necesario profundizar en el concepto de escuela rural. Este concepto ha sido retomado por autores como Cárdbaba y Sampedro (2020) los cuales mencionan que “la escuela está llamada a jugar un rol decisivo en la mejora y dinamización de las comunidades rurales. Sin embargo, este papel está muy limitado por la situación de marginación en la que se encuentra”. El enfoque comunitario

Aportes de la Comunidad a la Educación Inclusiva de Estudiantes con Discapacidad en el Centro Educativo Rural Josefa Romero, Dabeiba, Antioquia.

que debe guiar a la Escuela Rural es claro y evidente. Los desafíos que enfrenta abarcan tanto el ámbito académico como el comunitario, esto se ve complementado por los mismos autores, quienes mencionan que,

La mejora de la escuela rural requiere una revalorización de la comunidad rural, pues de esta forma se dotaría a los centros de los recursos necesarios. Conviene tener presente que la escuela para los pueblos es mucho más que una institución educativa, pues actúa como una institución que une a la sociedad rural.

Autores como Sepúlveda y Gallardo, (2011), amplían esta responsabilidad comunitaria aclarando el impacto que podría tener en otros ámbitos ya que “la escuela rural es una institución que puede colaborar en la dinamización cultural, económica y social del entorno y contribuir de este modo en el desarrollo local y comunitario” (p. 11). Es claro el papel que juega la Escuela Rural en los diferentes ámbitos de un territorio independiente de cuáles sean sus particularidades propias, esta puede influir en la organización social de la comunidad, el enriquecimiento cultural e incluso, en el desarrollo económico de este. La Escuela Rural se percibe entonces como un agente fundamental para la mejora de las condiciones del territorio.

Con todo lo ya señalado en las tres categorías encontramos diversos autores que coinciden en señalar que vivir en contexto rural representa desafíos significativos en términos de acceso a la educación, sin embargo, a pesar de estas dificultades, la determinación y el compromiso de las niñas, niños y jóvenes de los contextos rurales demuestran la importancia de la educación en sus vidas y su deseo de superar las barreras que enfrentan. Además, destacan las posibilidades que tiene la Escuela Rural para vincularse a los procesos comunitarios creando un tejido sólido que permita trabajar en beneficio del territorio.

Aportes de la Comunidad a la Educación Inclusiva de Estudiantes con Discapacidad en el Centro Educativo Rural Josefa Romero, Dabeiba, Antioquia.

Metodología

Este trabajo investigativo relacionado con los procesos de la gestión comunitaria en una institución educativa rural desde la educación inclusiva de las personas con discapacidad, implementó metodológicamente el paradigma socio-crítico ya que se enfoca en la transformación social a partir del análisis crítico de los diferentes contextos teniendo en cuenta que no solo permite identificar y cuestionar las desigualdades y barreras que enfrentan las comunidades educativas rurales, sino que también promueve la participación activa de los actores involucrados, como estudiantes, maestras y maestros, familias y líderes comunitarios, en la construcción de soluciones colectivas, “su objetivo es el análisis de las transformaciones sociales y dar respuesta a determinados problemas generados por éstas”. (Mosteiro y Porto, C., 2017, p.19); en esta misma línea, la inmersión y la comprensión profunda y detallada ofrece la oportunidad de explorar, analizar y comprender complejos escenarios desde múltiples perspectivas para lograr un acercamiento deseado, para lo cual, el estudio de caso es una herramienta idónea que además responde a las condiciones en las que está inscrito este estudio.

El paradigma socio-crítico de acuerdo con Arnal (1992) adopta la idea de que la teoría crítica es una ciencia social que no es puramente empírica ni sólo interpretativa; sus contribuciones, se originan, “de los estudios comunitarios y de la investigación participante” (p. 98). Lo anterior destaca cómo las ciencias sociales van más allá de la simple observación o interpretación de la realidad, al contribuir activamente en su transformación. A través de estudios comunitarios y la investigación participante, se generan propuestas que promueven la inclusión y el cambio social, fortaleciendo la colaboración y el análisis crítico, fundamentales para avanzar en diversos temas relacionados con los contextos rurales.

Así mismo, la educación inclusiva, bajo este paradigma, es vista como un derecho que debe ser garantizado de manera equitativa, entendiendo que cada comunidad tiene particularidades que requieren estrategias adaptadas a sus necesidades. En el caso de las escuelas rurales, la gestión comunitaria adquiere un rol esencial, ya que la participación de la comunidad no solo enriquece el proceso educativo, sino que permite articular recursos locales y construir una red de apoyo que facilite la inclusión efectiva de personas con discapacidad.

Es en este sentido que el estudio de caso, por su parte, se revela como un enfoque metodológico de gran importancia para la investigación, se retoma que “en esta tradición investigativa se construye conocimiento mediante la indagación de problemas del entorno propios del día a día del grupo social estudiado” (Wassermann. 2006, p.11). Por lo tanto, al adoptar esta

Aportes de la Comunidad a la Educación Inclusiva de Estudiantes con Discapacidad en el Centro Educativo Rural Josefa Romero, Dabeiba, Antioquia.

perspectiva, nos adentramos de manera detallada en un contexto particular de una escuela rural y sus procesos de gestión comunitaria, así como en las experiencias de educación inclusiva de estudiantes con discapacidad. Este enfoque nos brinda la capacidad de explorar las complejidades inherentes a estos contextos, analizando las interacciones y encuentros educativos desde diversas perspectivas que están involucradas de primera mano. Al centrarnos en casos concretos, podemos comprender ampliamente la diversidad de las realidades educativas rurales, así como comprender las particularidades de la inclusión de personas con discapacidad y las redes que se han tejido en torno a estas a lo largo de su ciclo vital. Este enfoque nos ofrece la flexibilidad necesaria para profundizar en aspectos específicos, examinar múltiples variables y comprender mejor la conexión entre los diversos elementos que influyen en la gestión comunitaria y la educación inclusiva, tomando principalmente las voces de la experiencia.

El elemento más significativo del estudio de caso está en la comprensión de la realidad que actúa como objeto de estudio ya que este permite analizar el fenómeno objeto de estudio en su contexto real, utilizando múltiples fuentes de evidencia, en este caso cualitativas. Además, este enfoque permite el estudio de la particularidad mediante la interacción de los contextos, así pues, “en términos generales, podemos decir que este método implica un proceso de indagación caracterizado por el examen detallado, comprensivo, sistemático y en profundidad del caso objeto de estudio” (Mosteiro y Porto, 2017 p. 28). En este proceso, entonces, se nutre la intención del estudio al permitir la aparición de diferentes tópicos relacionados que complementan y, en muchas ocasiones, esclarecen los diferentes fenómenos que se puedan hallar.

De esta manera, la metodología utilizada permitió un acercamiento profundo a las dinámicas educativas de las escuelas rurales, facilitando la identificación de las barreras y oportunidades presentes en la gestión comunitaria y la educación inclusiva de personas con discapacidad. A través del enfoque socio-crítico y el estudio de caso, se promovió una participación activa de todos los actores involucrados, lo que permitió generar propuestas concretas que favorecen la inclusión y transforman las prácticas educativas en función de las necesidades particulares de cada contexto. Esta estrategia posibilitó una comprensión integral de las complejidades que caracterizan estos escenarios, enriqueciendo el proceso investigativo con una mirada crítica y reflexiva.

Este proyecto de investigación se llevó a cabo en un Centro Educativo Rural del municipio de Dabeiba en el departamento de Antioquia. A continuación, se presenta las generalidades del centro educativo rural y las 3 visitas realizadas respectivamente.

Aportes de la Comunidad a la Educación Inclusiva de Estudiantes con Discapacidad en el Centro Educativo Rural Josefa Romero, Dabeiba, Antioquia.

El Centro Educativo Rural C.E.R. Josefa Romero- ubicado la vereda Cruces del Municipio de Dabeiba, se encuentra en la subregión del occidente del departamento, cuenta con aproximadamente 7 sedes distribuidas en las veredas aledañas. Nuestras visitas estuvieron centradas en la Sede Principal, sin embargo, contamos con la presencia de estudiantes elegidos por las maestras de la Sede Barrancas, la Sede Llano de Cruces y la Sede la Falda, quienes decidieron incorporarse al proceso de práctica con los grupos con el fin de fortalecer sus procesos formativos.

Las visitas consistían en la presencia de las practicantes durante tres días lectivos en el centro educativo, llevando a cabo diferentes actividades anteriormente planeadas en conjunto con la asesora en las cuales se priorizaban los procesos de lectura y escritura, por petición del Centro Educativo, y el conocimiento y reflexión en torno a la Diversidad a través de la realización de un proyecto, como puente temático para abordar diferentes temas de interés con las y los estudiantes que enriquecieran el proyecto investigativo en cuestión.

La primera visita tuvo lugar del 8 al 10 de abril, la segunda del 6 al 8 de mayo y la tercera, del 29 al 31 de mayo, todas en el año 2024. Paralelo a la ejecución de las planeaciones o en momentos disponibles, por medio de la observación participante consignada en el diario de campo, llevamos a cabo la recolección de información sobre las dinámicas y expresiones de las personas de la escuela, con relación a sus temas de interés.

La observación participante es una técnica de investigación cualitativa que consiste en la integración y participación de la investigadora o investigador en las dinámicas a estudiar, en este caso en la cotidianidad del entorno educativo, “esta permite la contextualización de los datos recolectados, factor fundamental en la investigación cualitativa ya que, “analizar qué hace la gente y cómo lo hace nos lleva a comprender por qué lo hace” (Piñeiro, 2015, p. 2), y eso lo puede proporcionar este instrumento, además, del acceso a la realidad social y la generación de confianza con los participantes de la investigación.

Al tiempo, acordamos con las y los maestros del centro educativo espacios para la realización de entrevistas semiestructuradas, las cuales fueron un insumo fundamental para la recolección de información de este proyecto; estas entrevistas consisten en establecer una guía de preguntas orientadoras, pero permitiendo un diálogo activo entre quien entrevista y quien responde, esto brinda información espontánea que nutrió la recolección y aclaró respuestas que pudieron resultar ambiguas o difusas, esto porque la entrevista semiestructurada permite “mediante la recolección de un conjunto de saberes privados, la construcción del sentido social de la conducta individual o

Aportes de la Comunidad a la Educación Inclusiva de Estudiantes con Discapacidad en el Centro Educativo Rural Josefa Romero, Dabeiba, Antioquia.

del grupo de referencia del sujeto entrevistado” (De Toscano, 2009, p. 49). Por todo lo anterior, el tipo de preguntas planteadas eran abiertas y fueron jerarquizadas para mejorar el flujo de la conversación.

Realizamos, además, un proceso de evaluaciones pedagógicas para las y los estudiantes con presunción de discapacidad. Inicialmente, hicimos preguntas generales al estudiante, como su edad, materia favorita, aspectos que disfruta de estar en la escuela, aprendizajes, etc.

Posteriormente, pasamos a una evaluación de tres momentos, comenzando con lenguaje, luego matemáticas, y finalmente ejercicios que evidenciaran el estado de los Dispositivos Básicos de Aprendizaje (DBA²⁸), sin embargo, estos últimos fueron evaluados durante toda la sesión de evaluación, de acuerdo con la actitud del estudiante frente a las actividades, principalmente la motivación y habituación.

Para el proceso de análisis, iniciamos con la revisión y organización de la información obtenida a través de los diarios de campo y las entrevistas realizadas a la comunidad educativa del C.E.R Josefa Romero, entre ellos maestras, maestros, directivos y familias y/o cuidadores. De allí logramos extraer 90 fragmentos, los cuales denominamos unidades de análisis (UA) que en un primer momento se dividieron en 11 categorías nombradas así: Acceso y transporte escolar, infraestructura, recursos e insumos, dinámicas escolares, relaciones educativas, acompañamiento escolar, rol maestras, maestros y directivos, acompañamiento familiar, discapacidad y/o barreras para el aprendizaje, comunidad y redes de apoyo. Seguidamente, organizamos la información en una matriz de análisis (Anexo 1) que nos permitió generar un orden lógico para los hallazgos en respuesta a nuestra pregunta de investigación; finalmente, iniciamos la búsqueda de bibliografía que nos posibilitara confrontar la información con diversos autores para luego realizar el análisis de las categorías en cuestión. A continuación, se pone una muestra de la forma en que se organizó la información para el respectivo análisis:

²⁸ Derechos Básicos de Aprendizaje en adelante DBA

Aportes de la Comunidad a la Educación Inclusiva de Estudiantes con Discapacidad en el Centro Educativo Rural Josefa Romero, Dabeiba, Antioquia.

Tabla 4 Ejemplo de matriz de análisis realizada

Fuente	Unidad de Análisis	Código(s)	Concepto / Idea	Microanálisis	Referencia bibliográfica
Diario de campo	<p>“La vía es amplia y por ella pueden transitar hasta buses pequeños y chivas, tal como lo hace la buseta escolar, esta hace dos recorridos de ida y vuelta al ingreso y salida de la jornada escolar, basándose en el horario de secundaria.” (Diario #1 investigadora Paula Aristizábal)</p> <p>“Se evidenció que se están realizando arreglos en algunas de las zonas de la carretera por daños ocasionados por el invierno; además, es importante mencionar que en este mismo trayecto que dirige a la escuela, se encuentra una pequeña cascada que atraviesa la carretera y que siempre, cuando se crece, impide el paso de las personas hacia la vereda o hacia el pueblo.”(Diario #1 investigadora Sorey Henao)</p>	Acceso y transporte escolar	<p>“Cuando hablamos de educación rural, las soluciones no deben enfocarse sólo en los componentes sectoriales, si no que deben entender la relevancia de otros factores del contexto tales como las vías o caminos rurales.” Méndez (2020, p. 8)</p>	<p>En los contextos rurales hay otros factores además de los pedagógicos que inciden en el acceso de las y los estudiantes a la educación, en este caso nos referimos a las condiciones de la vía que van hacia la Institución educativa, de la cuál observamos que “es amplia y por ella pueden transitar hasta buses pequeños y chivas, tal como lo hace la buseta escolar. Se evidenció que se están realizando arreglos en algunas de las zonas de la carretera por daños ocasionados por el invierno; además, es importante mencionar que en este mismo trayecto que dirige a la escuela, se encuentra una pequeña cascada que atraviesa la carretera y que cuando se crece impide el paso de las personas hacia la vereda o hacia el pueblo” (Diario #1 Paula Aristizábal y Diario #1 Sorey Henao), es decir que, los asuntos que son externos a la escuela también afectan a la comunidad educativa, tal y como lo plantea Méndez, “Cuando hablamos de educación rural, las soluciones no deben enfocarse sólo en los componentes sectoriales, si no que deben entender la relevancia de otros factores del contexto tales como las vías o caminos rurales” (2020, p. 8), por consiguiente, para ofrecer una educación de calidad en el contexto rural, como se evidencia en esta investigación, las condiciones de las vías también se deben tener en cuenta, pues de ello depende la llegada de las niñas y los niños a la escuela.</p>	<p>Méndez del Aguila, DI. (2020). El impacto de la infraestructura vial sobre la educación rural. Recuperado de: https://repositorio.up.edu.pe/bitstream/handle/11354/2823/MendezDiana_Tesis_Pregado_2020.pdf?sequence=1&isAllowed=y el 17-08-2024</p>

Aportes de la Comunidad a la Educación Inclusiva de Estudiantes con Discapacidad en el Centro Educativo Rural Josefa Romero, Dabeiba, Antioquia.

Discusión

Para el análisis de la información extraída por medio de entrevistas semiestructuradas y observaciones consignadas en diarios de campo por parte de las investigadoras, se implementó una matriz de análisis dividida en 11 categorías las cuales posteriormente se agruparon en 5 para permitir mayor claridad en cada uno de los tópicos. El siguiente apartado lo hemos nombrado Desafíos de la escuela rural: Acceso, infraestructura, recursos e insumos, en el cual se abordan las diferentes condiciones del centro educativo rural y cómo la carencia de recursos básicos. Además, se habla de las condiciones contextuales físicas y geográficas de donde está ubicada la institución, siendo que el mal estado de vías y de la infraestructura escolar afectan el bienestar de las y los estudiantes y la comunidad educativa en general; Vínculos que transforman: dinámicas escolares y relaciones educativas en la escuela rural, donde se destaca la flexibilidad pedagógica, la colaboración entre escuela y comunidad, y la importancia de redes de apoyo y políticas públicas para lograr una educación inclusiva en contextos adversos; El papel clave de maestras, maestros y directivos en el acompañamiento escolar en la ruralidad, allí encontramos cómo las maestras y maestros comprometidos modifican sus prácticas educativas para adaptarse a las condiciones del entorno; Educación inclusiva en el contexto rural: una mirada a la discapacidad y el acompañamiento familiar, este apartado revela cómo a pesar de diferentes esfuerzos de diferentes actores de la comunidad educativa, las y los estudiantes con discapacidad aún encuentran importantes barreras para el goce pleno del derecho a la educación; por último, Tejiendo redes desde la comunidad educativa, en donde se devela la compleja relación que existe entre comunidad, familia y escuela para aportar al proceso de educación inclusiva.

Desafíos de la Escuela Rural: Acceso, Infraestructura, Recursos e Insumos.

El acceso a la educación en contextos rurales está condicionado no solo por factores pedagógicos, sino también por elementos externos a las instituciones educativas que tienen un impacto directo en la calidad y continuidad del proceso educativo. En el marco de esta investigación, se ha evidenciado cómo las condiciones de las vías de acceso, las características geográficas y climáticas, la infraestructura insuficiente, y la falta de servicios básicos, como el agua potable, inciden significativamente en la asistencia y permanencia de las y los estudiantes en las escuelas rurales. Estos factores no solo afectan a la comunidad educativa, sino que también ponen en riesgo la igualdad en el acceso a una educación de calidad en comparación con las áreas urbanas. Así, la mejora de las infraestructuras y los servicios básicos en las escuelas

Aportes de la Comunidad a la Educación Inclusiva de Estudiantes con Discapacidad en el Centro Educativo Rural Josefa Romero, Dabeiba, Antioquia.

rurales debe ser una prioridad para garantizar el derecho a la educación de las y los estudiantes en estas zonas, donde las dificultades materiales se suman a los desafíos pedagógicos.

En los contextos rurales hay otros factores además de los pedagógicos que inciden en el acceso de las y los estudiantes a la educación, en este caso nos referimos a las condiciones de la vía que van hacia la Institución educativa, de la cuál observamos que “es amplia y por ella pueden transitar hasta buses pequeños y chivas, tal como lo hace la buseta escolar. Se evidenció que se están realizando arreglos en algunas de las zonas de la carretera por daños ocasionados por el invierno; además, es importante mencionar que en este mismo trayecto que dirige a la escuela, se encuentra una pequeña cascada que atraviesa la carretera y que cuando se crece impide el paso de las personas hacia la vereda o hacia el pueblo” (Diario #1 Paula Aristizábal y Diario #1 Sorey Henao), es decir que, los asuntos que son externos a la escuela también afectan a la comunidad educativa, tal y como lo plantea Méndez, “Cuando hablamos de educación rural, las soluciones no deben enfocarse sólo en los componentes sectoriales, si no que deben entender la relevancia de otros factores del contexto tales como las vías o caminos rurales” (2020, p. 8), por consiguiente, para ofrecer una educación de calidad en el contexto rural, como se evidencia en esta investigación, las condiciones de las vías también se deben tener en cuenta, pues de ello depende la llegada de las niñas y los niños a la escuela.

En esta misma línea, las condiciones geográficas características del territorio generan, por su parte, barreras importantes para la permanencia de las y los estudiantes, así lo menciona Méndez del Águila (2020),

Estudios respecto del transporte escolar vinculan este al acceso, asistencia y permanencia de los estudiantes del área rural, así como a situaciones de riesgo a las que se exponen los estudiantes al tener que trasladarse a Instituciones Educativas distantes del hogar. (p. 10)

En el C.E.R Josefa Romero algunos estudiantes enfrentan a dificultades relacionadas, la investigadora Sorey menciona que esto pasa “sobre todo por las distancias que deben recorrer y que muchas veces, están permeadas también por los cambios climáticos que afectan totalmente las dinámicas de permanencia” (Diario #1). Estos cambios climáticos pueden generar afectaciones en las vías y derrumbes que afectan directamente la asistencia a la escuela, esto último sucedió en un día de nuestra visita y no permitió el acceso de las y los estudiantes de las veredas lejanas al transporte escolar, por lo tanto “algunos decidieron caminar el trayecto que hace el transporte escolar, otros pudieron transportarse en moto y algunos, por las condiciones y lo que implica el traslado, decidieron no asistir a la escuela hasta que pudieran organizar la vía”

Aportes de la Comunidad a la Educación Inclusiva de Estudiantes con Discapacidad en el Centro Educativo Rural Josefa Romero, Dabeiba, Antioquia.

(Sorey diario #2). Como se mencionó anteriormente, estas situaciones afectan la asistencia y la permanencia de las y los estudiantes en las escuelas rurales, convirtiendo las condiciones geográficas y climáticas en un aspecto importante para tener en cuenta en las dinámicas educativas.

Sumado a lo anterior, la condición de la infraestructura escolar también es un factor importante en la calidad educativa y en el contexto rural es común que hayan fallas significativas en este ámbito; “La escuela como un todo, desde sus faltas a nivel estructural, de acceso y de recursos; desde las enormes distancias para llegar a ella, pero también desde la fuerza de quienes la habitan para que permanezca”(Diario #1 investigadora Sorey Henao); respecto a la infraestructura del C.E.R Josefa Romero, encontramos que, “La escuela carece de muchos recursos básicos y mejoras de la planta física que se deberían tener para cumplir con las condiciones necesarias y óptimas para los directivos, docentes y estudiantes, uno de los más básicos e importantes es que se tenga el número suficiente de salones para que las y los estudiantes puedan recibir sus clases ya que en este momento, uno de los grupos recibe sus clases en el patio de la escuela” (Diario #1 investigadora Sorey Henao). Ante esta situación, reconocemos que,

Una de las principales características de los contextos rurales es la carencia de infraestructura y de acceso a servicios, lo que les deja en franca vulnerabilidad al no cubrirse necesidades fundamentales como el acceso oportuno a servicios de salud y educación de calidad, (Muñoz, 2017, citado en Garzón Roa, 2018, p.21);

Esta realidad evidencia cómo la falta de infraestructura adecuada en las escuelas rurales afecta directamente la calidad educativa y las condiciones de aprendizaje de las y los estudiantes; la ausencia de recursos básicos, como espacios suficientes para impartir clases, reflejan además una situación de vulnerabilidad que compromete el desarrollo académico y social de las niñas, niños y jóvenes.

Muchas de las escuelas rurales en el país, sobreviven en situación de abandono y precariedad, así lo describe Carrero (2016) citado en Garzón Roa (2018) cuando menciona que estas escuelas pueden ser poco interesantes por sus diferentes carencias y así mismo “el Estado y las políticas olvida el medio rural” (p. 10). Como ejemplo de lo anterior, la investigadora Sorey encuentra que los espacios reducidos de la escuela irrumpen en el aprovechamiento del día a día en ella, provocando que luego de comer, las y los estudiantes no tengan espacio para el esparcimiento, “la mayoría de ellos suelen quedarse sentados, escuchan música, utilizan sus

Aportes de la Comunidad a la Educación Inclusiva de Estudiantes con Discapacidad en el Centro Educativo Rural Josefa Romero, Dabeiba, Antioquia.

celulares o los más pequeños, entran a uno de los salones a utilizar los juegos de mesa que dispone la maestra mientras es hora de regresar a clase. Tampoco hay oficinas para que las maestras y los maestros tengan su espacio y sus materiales de trabajo” (Diario #1). Esta desatención a la infraestructura provoca dificultades tanto para el desarrollo integral de las y los estudiantes como para la comodidad en la labor de las maestras y maestros rurales.

En este sentido, experimentan desafíos significativos para el desarrollo del proceso educativo, específicamente cuando las condiciones físicas de la escuela no son adecuadas. En este caso, “la escuela carece de muchos recursos básicos y mejoras de la planta física que se deberían tener para cumplir con las condiciones necesarias y óptimas para los directivos, maestras, maestros y estudiantes, uno de los más básicos e importantes es que se tenga el número suficiente de salones para que las y los estudiantes puedan recibir sus clases ya que en este momento, uno de los grupos recibe sus clases en el patio de la escuela, tampoco hay oficinas para que las maestras y los maestros tengan su espacio y sus materiales de trabajo” (Diario #1 investigadora Sorey Henao); esta situación resalta la necesidad urgente de mejorar la infraestructura escolar en áreas rurales, pues esta afecta la calidad de la experiencia educativa de todas las personas que habitan la escuela, tal y como lo señala Gaviria,

En la vida rural, como en la urbana, se necesitan herramientas, materiales y diversos enseres que ayuden a la labor académica; sin embargo, otra cosa suele ocurrir en muchas escuelas y colegios rurales que no tienen los equipos o tecnologías recientes. (2017, p. 6). Esta falta de recursos dentro del C.E.R Josefa Romero, evidencia la necesidad de fortalecer diversos aspectos relacionados con la mejora de la calidad educativa rural teniendo en cuenta que esta puede limitar las oportunidades de aprendizaje y perpetuar las desigualdades entre la escuela rural y la escuela urbana.

Otro de los desafíos que enfrenta la ruralidad, tiene que ver con la falta de agua potable; esto acarrea numerosas dificultades que afectan múltiples aspectos de la vida, “En la escuela no hay agua potable, lo que implica que en los salones se pongan botellones de agua para que todos puedan consumir de la misma en el momento que lo deseen” (Diario #1 investigadora Sorey Henao). Esta situación limita tanto el acceso a un recurso básico e indispensable como asuntos relacionados con la salud y el bienestar en general de todas aquellas personas que habitan la escuela. Aunque se podría asumir que la zona rural donde está ubicada la escuela enfrenta racionamientos de agua muestra una complejidad adicional, “pensé que, al igual que en muchas partes del país, allí se hacían racionamientos de agua durante el día, sin embargo, esto no sucede

Aportes de la Comunidad a la Educación Inclusiva de Estudiantes con Discapacidad en el Centro Educativo Rural Josefa Romero, Dabeiba, Antioquia.

en este sector” (Diario #1 investigadora Paula Aristizábal); esto quiere decir que la ausencia de agua potable en la escuela rural no solo compromete la salud y el bienestar de quienes la habitan, sino que también revela una necesidad urgente de mejorar las condiciones básicas de la infraestructura. Por lo anterior, la Fundación Amulen (2021) menciona que,

Tener establecimientos educacionales sin acceso a este recurso básico nos habla de la carencia más básica de todas y por lo mismo nos llama a actuar en forma rápida y definitiva para así transformar positivamente el presente y futuro de miles de niños, niñas y adolescentes de nuestro país, (p. 9);

En este sentido, la falta de agua potable en la institución no solo refleja una carencia en la infraestructura básica, sino que también pone en riesgo el bienestar de toda la comunidad educativa, lo que sugiere la necesidad de trabajar en pro de estas instituciones.

Por otra parte, la limitación de espacio en las escuelas rurales es otro de los desafíos que afecta significativamente la calidad de las actividades recreativas y educativas para las y los estudiantes, “Al ser un espacio tan pequeño, no hay lugares específicos donde puedan por lo menos jugar con un balón, cuando terminan de comer, la mayoría de ellos suelen quedarse sentados, escuchan música, utilizan sus celulares o los más pequeños, entran a uno de los salones a utilizar los juegos de mesa que dispone la maestra mientras es hora de regresar a clase; además, las maestras han organizado los salones de clase que, aunque son pequeños, tienen espacios específicos para el disfrute, la lectura, los juegos didácticos, y en el caso de los más grandes, han dispuesto un espacio para realizar ventas que les permita generar ingresos y realizar actividades lúdicas en momentos específicos del año escolar”(Diario #1 investigadora Sorey Henao). Estas adaptaciones buscan optimizar el uso del espacio disponible para ofrecer experiencias que permitan la expresión de sus habilidades y creatividad. De acuerdo con Jiménez, (2013),

En cuanto al espacio del aula, sus dimensiones y equipamientos también han condicionado en ocasiones la enseñanza en escuelas rurales poco dotadas. Las posibilidades para “jugar” con los elementos presentes en el mobiliario están presentes o no cuando estos elementos son reducidos. (p. 4)

A pesar de las importantes limitaciones de espacio en la institución, las maestras, maestros y estudiantes han logrado adaptarse de manera ingeniosa. Han creado áreas dentro de las aulas para fomentar la recreación, la lectura y el aprendizaje, lo que les permite maximizar los recursos disponibles. Estas adaptaciones no solo mejoran la experiencia educativa, sino que

Aportes de la Comunidad a la Educación Inclusiva de Estudiantes con Discapacidad en el Centro Educativo Rural Josefa Romero, Dabeiba, Antioquia.

también estimulan la creatividad y promueven el desarrollo de habilidades en un entorno que, de otro modo, sería restrictivo para las actividades recreativas y lúdicas.

Pese a las falencias y/o retos de la escuela rural mencionados anteriormente, la gestión de recursos en instituciones educativas con limitaciones financieras refleja una estrategia de colaboración y creatividad para superar obstáculos. “Nosotros en este momento aquí en Cruces, porque tenemos la dificultad que los fondos que entran a la sede, a la institución son muy poquitos, entonces va como en dotación de la escuela, las necesidades. Y cuando ya llega un momento en que lo que necesitamos, no lo teníamos, entonces nos dijimos cada vez que vamos a tener una actividad tenemos que mirar cómo vamos a hacer, o pedir, o cada profe aporta, por ejemplo, este año, ya empezamos con un bingo, hacemos los bingos mensuales, se paga el premio que es menos y el resto que quede se va a guardar para cuando haya una actividad, por ejemplo el Día del Niño, una actividad para los pelados, tener fondos y decir, vea le vamos a comprar tablas y vamos a hacer esto, porque eso todo salía del bolsillo de nosotros. Muy complicado. Y en esos bingos puede participar cualquier persona que quiera comprar la tabla, ahí hacemos partícipes de la comunidad que quiera” (Entrevista maestra Alicia). Esta situación pone de manifiesto la necesidad de buscar soluciones alternativas para financiar y organizar actividades escolares debido a la escasez de recursos, para ello se han implementado eventos de recaudación de fondos dentro de la institución, esto permite tanto reunir fondos necesarios para eventos y materiales, como también involucrar a la comunidad en el proceso, fomentando un sentido de colaboración y compromiso. Según Forero (2013),

Esto en el contexto escolar se asocia a la acción cooperada de directores, docentes, estudiantes, padres y comunidad en general, participando desde cada uno de sus roles para hacer de la institución educativa una organización capaz de realizar las actividades que le competen en forma integrada para la obtención de un propósito determinado. (p. 79)

La estrategia de colaboración implementada en la institución, a través de actividades como los bingos mensuales, muestra cómo la creatividad y el compromiso colectivo pueden superar las dificultades financieras. A pesar de la escasez de fondos, los docentes, junto con la comunidad, han encontrado maneras de recaudar dinero para financiar eventos y adquirir materiales necesarios, lo que no solo resuelve problemas inmediatos, sino que también fortalece los lazos comunitarios y fomenta un sentido de pertenencia y responsabilidad compartida. Esta gestión creativa de recursos evidencia el poder de la cooperación en el ámbito educativo, involucrando a todos los actores en el progreso de la institución.

Aportes de la Comunidad a la Educación Inclusiva de Estudiantes con Discapacidad en el Centro Educativo Rural Josefa Romero, Dabeiba, Antioquia.

Respecto al sentido de colaboración, si bien la escuela ha creado una fuerte cultura de cooperativismo, la falta de recursos representa un gran obstáculo,”Aquí no hay ninguna parte que lleguen recursos suficientes, pero esto específicamente le llegan muy poquitos, entonces ya que hay muchas necesidades, no hay espacio para estudiar, no hay espacio para los directivos, no hay espacio para los profesores; si hacen falta cosas, siempre nos toca a nosotros poner plata. sino que uno ve como las necesidades y pues mientras uno va y que le digan que no o que le digan que sí, pero en cuantos meses, entonces le damos como solución a cosas pues que uno dice podríamos dar algún dinero” (Entrevista maestra Lucía). Esta falta de recursos se traduce en una infraestructura deficiente que afecta el ambiente de aprendizaje y el desempeño de la comunidad educativa. Forero (2013) apunta que,

Siempre hay la excusa de que no hay presupuesto para sufragar estas necesidades, que son prioritarias y por lo tanto el docente se ve obligado a encargarse por su cuenta y con el apoyo de la comunidad de padres, de la consecución de los recursos necesarios para cubrir estas necesidades y contribuir de alguna manera a proveer a los niños de mejores condiciones para que desarrollen su labor de aprendizaje. (p. 103)

Pese a estos esfuerzos, la falta de recursos sigue siendo un desafío significativo que limita el desarrollo de un entorno adecuado para el aprendizaje. Esta situación obliga a las maestras, maestros y a la comunidad a asumir la carga financiera para cubrir necesidades básicas, lo que refleja la urgencia de encontrar soluciones sostenibles que permitan mejorar las condiciones educativas sin depender únicamente del esfuerzo personal.

Otra de las líneas de análisis, se relaciona con la alimentación brindada en la mayoría de las escuelas de carácter público en Colombia, ya que esta es un factor clave para la calidad educativa de las y los estudiantes de las sedes rurales y urbanas, por lo tanto, es crucial propiciar un espacio acorde para la prestación de este servicio. La investigadora Sorey menciona que, “En el área del restaurante, la escuela cuenta con una cocina pequeña muy poco equipada; tiene algunos vasos, cucharas y platos para servir el desayuno, cuenta con una nevera muy pequeña y una mesa de tamaño mediano donde solo pueden sentarse a comer al menos unos 10 estudiantes; en cuanto a la preservación de los alimentos, muchos de ellos se ven en muy mal estado ya que están guardados en canastas ubicadas en el piso de la cocina lo que los expone a dañarse por las altas temperaturas que se presentan y en muchas ocasiones, los alimentos que se preparan no alcanzan para todos los estudiantes”(Diario #1). Este servicio básico hace parte de los temas que no se han resuelto respecto a la educación rural que menciona Rodríguez y Garzón (2018),

Aportes de la Comunidad a la Educación Inclusiva de Estudiantes con Discapacidad en el Centro Educativo Rural Josefa Romero, Dabeiba, Antioquia.

No ha habido, por lo menos en Colombia, una transformación social importante, por lo que no se han resuelto temas como la vulnerabilidad, el cubrimiento de las necesidades básicas y fundamentales, la formación docente, y la infraestructura, entre otras. Consecuencia de todo lo anterior será la inequidad en la educación rural respecto a la urbana. (p. 22)

Además, Las condiciones del servicio de alimentación en el C.E.R Josefa Romero, reflejan las profundas desigualdades que persisten entre la educación rural y urbana. La falta de infraestructura adecuada y recursos para la preparación y conservación de los alimentos afecta no solo la nutrición de las y los estudiantes, sino también su bienestar general, lo que compromete su capacidad para aprender en condiciones óptimas, lo que sugiere el priorizar estos y muchos elementos que conviven dentro de la escuela rural.

Todo lo anterior también se relaciona con las condiciones de la infraestructura escolar, especialmente en áreas esenciales como el comedor, ya que esto tiene un impacto significativo en el bienestar de las y los estudiantes. “En el área del restaurante, la escuela cuenta con una cocina pequeña muy poco equipada; tiene algunos vasos, cucharas y platos para servir el desayuno de los estudiantes, cuenta con una nevera muy pequeña y una mesa de tamaño mediano donde solo pueden sentarse a comer al menos unos 10 estudiantes”(Diario #1 investigadora Sorey Henao) adicionalmente, “aunque existan muchos esfuerzos para fortalecer la buena alimentación de las y los estudiantes, la institución no cuenta con un espacio bien adecuado para la conservación de los alimentos ni para la manipulación adecuada de los mismos, lo que también se convierte en una gran dificultad que podría afectar la salud de quienes consumen esos alimentos.” (Diario #2 investigadora Sorey Henao). Esta limitación de recursos dificulta la adecuada conservación, preparación y distribución de los alimentos. Como destacan Fuentes y Estrada (2023) “la infraestructura escolar y sus servicios, además, influyen en la relación con la alimentación y su entorno, con la influencia negativa de los quioscos/cantinas escolares en cuanto a sus comidas y bebidas” (p. 4); estas condiciones y problemáticas, sugieren ser abordadas para garantizar que las y los estudiantes tengan acceso a una alimentación adecuada y segura, mejorando la infraestructura y equipamiento del comedor escolar. Esto no solo impactaría positivamente en su bienestar, sino que también contribuiría a un entorno educativo más saludable y propicio para el aprendizaje, alineado con los esfuerzos por fortalecer su desarrollo integral.

Para este apartado, resaltamos tres hallazgos clave que impactan la educación en zonas rurales y específicamente las condiciones del C.E.R Josefa Romero. Primero, el estado de las

Aportes de la Comunidad a la Educación Inclusiva de Estudiantes con Discapacidad en el Centro Educativo Rural Josefa Romero, Dabeiba, Antioquia.

vías, especialmente afectadas por el clima, dificultan la asistencia regular de las y los estudiantes. Segundo, la infraestructura escolar insuficiente, como la falta de salones y recursos básicos, limita la calidad del proceso educativo.

Finalmente, la falta de agua potable y los espacios inadecuados para la preparación y conservación de los alimentos reflejan las dificultades en el acceso a servicios esenciales, lo que influye en el bienestar de la comunidad educativa. Estos factores subrayan la necesidad urgente de mejorar las condiciones externas e internas para fortalecer la educación rural y, por consiguiente, la educación inclusiva.

Vínculos que Transforman: Dinámicas Escolares y Relaciones Educativas en la Escuela Rural

Las dinámicas escolares en el contexto rural, particularmente en el Centro Educativo Rural Josefa Romero, evidencian cómo los procesos educativos están profundamente influenciados por las interacciones que se dan entre las maestras, maestros, estudiantes y comunidad. Estas relaciones son esenciales para el desarrollo integral de las y los estudiantes y para superar las limitaciones del entorno rural, destacando la importancia de acciones específicas para lograr mitigar los desafíos que enfrentan.

Así pues, la escuela como uno de los principales agentes que influyen en los procesos de aprendizaje de las y los estudiantes, tiene el papel fundamental de acompañar y sobrellevar las dificultades que se presentan dentro de la misma; pero esto no quiere decir que la escuela debe atender por sí sola los desafíos emergentes, ya que se deben integrar diversas redes de apoyo que den respuesta a las necesidades que surgen; en este caso, respecto a una situación específica relacionada con dificultades en la vía para llegar a la institución, se observó que “algunos decidieron caminar el trayecto que hace el transporte escolar, otros pudieron transportarse en moto y algunos, por las condiciones y lo que implica el traslado, decidieron no asistir a la escuela hasta que pudieran organizar la vía y volver nuevamente a sus labores diarias.” (Diario #2 investigadora Sorey Henao), de este modo, queda claro que la escuela, aunque fundamental en el acompañamiento de las y los estudiantes, necesita el apoyo de otras redes para enfrentar los desafíos del entorno teniendo en cuenta que, “la educación rural no puede enfrentarse por sí sola a los desafíos de la ruralidad, sino que debe estar acompañada de una política integral relacionada con el acceso a tierras, infraestructura, asistencia técnica y capital” (Tenjo y Jaimes, 2018, como se citó en Echavarría, et al, 2019, p. 17); en este sentido, se reafirma que la escuela,

Aportes de la Comunidad a la Educación Inclusiva de Estudiantes con Discapacidad en el Centro Educativo Rural Josefa Romero, Dabeiba, Antioquia.

pese a su rol esencial en el acompañamiento y superación de las dificultades educativas, no puede abordar los desafíos de manera aislada. Es imprescindible que se integren redes de apoyo y políticas públicas que favorezcan el acceso a recursos básicos, permitiendo que las y los estudiantes puedan continuar su formación teniendo en cuenta que, para enfrentar los retos de la educación rural, es necesario un esfuerzo conjunto que vaya más allá de las capacidades individuales de la institución.

Además, reconocemos que en el contexto de la educación rural, el papel de las maestras y los maestros se convierte en un factor crucial para garantizar la continuidad de los procesos de enseñanza y aprendizaje, especialmente ante las adversidades que presenta el entorno, de allí reconocemos que, “la escuela y su gente desde adentro, han facilitado las dinámicas de enseñanza y aprendizaje para las niñas, niños y jóvenes gracias a sus estrategias positivas para fortalecer las relaciones entre ellos mismos y entre lo que para todos ha significado la escuela, y por esta razón, ante situaciones que dificultan la llegada a la escuela, las maestras y los maestros deciden reforzar temáticas que ya se han abordado, acompañar a las y los estudiantes en dificultades que tengan respecto a las áreas o las actividades que se han realizado referente a algún tema con el fin de garantizar que quienes que no pueden asistir no pierdan la posibilidad de acceder a nuevos conocimientos.” (Diario #1 y #2 investigadora Sorey Henao); lo anterior da cuenta de la importancia del rol docente y sus estrategias de trabajo ante las dinámicas escolares cambiantes dentro de la educación rural ya que estas acciones “viabilizan al educador como un actor protagónico en el proceso educativo, quien tiene la importante labor de guiar a los niños, niñas y jóvenes hacia una educación de calidad” (MEN, 2018, p. 42); de este modo, se evidencia cómo las estrategias pedagógicas implementadas por las maestras y los maestros no solo permiten superar las barreras físicas y contextuales, sino que también fortalecen el compromiso de la comunidad educativa con la continuidad y el fortalecimiento de los procesos de aprendizaje de las y los estudiantes.

Otro punto importante que abordamos en este apartado, es que la escuela rural se ha convertido en un espacio catalogado de manera negativa desde sus faltas a nivel estructural, de acceso y de materiales de trabajo; pero este no es un aspecto que deba generalizarse; pues en las diferentes visitas realizadas al C.E.R Josefa Romero, logramos observar que “El espacio del salón de clase es grande, hay dos tableros para que la maestra pueda acomodar a los estudiantes de acuerdo a las necesidades y a las actividades que se planteen; así mismo, hay dos espacios donde se ubican los libros, diccionarios, mapas, colores, cartillas, y de la misma manera,

Aportes de la Comunidad a la Educación Inclusiva de Estudiantes con Discapacidad en el Centro Educativo Rural Josefa Romero, Dabeiba, Antioquia.

diferentes materiales como papel, vinilos, tizas, reglas y tijeras, etc.” (Diario #1 investigadora Sorey Henao); de esta manera, la escuela rural no puede encasillarse ni nombrarse por las condiciones de pobreza que posiblemente se han naturalizado y que aunque en muchos casos y contextos, se reconoce “como un establecimiento pobre, estropeado, con poca dotación y mobiliario poco funcional, condiciones que hacen que sean vistas como poco interesantes y de ese mismo modo el Estado y las políticas olvida el medio rural” (Carrero y Gonzales, 2016, p. 3), esto no debe convertirse en una forma única hablar de las instituciones rurales ya que esta característica no encierra las condiciones generales de las mismas. Más bien, en el caso puntual de esta institución y aula de clase, “es posible que falte una mejor distribución de las mesas y las sillas donde se ubican cada uno de ellos ya que tienen mucho espacio disponible, pero están sentados en una especie de círculo que no los beneficia a todos, algunos de los más pequeños quedan muy alejados del tablero y otros, dando la espalda al mismo, lo que resulta incómodo a la hora de atender, observar y escuchar.” (Diario #1 investigadora Sorey Henao), de este modo, aunque la escuela rural se asocie con frecuencia a carencias, no todas las instituciones deben ser vistas bajo esa perspectiva. El C.E.R Josefa Romero demuestra que hay espacios bien equipados y adaptados a las necesidades de las y los estudiantes, lo que invita a evitar generalizaciones y a reconocer las características únicas y positivas de cada contexto educativo.

Ahora bien, para analizar la gestión académica y las políticas educativas, es importante identificar las falencias que pueden estar presentes en las diversas prácticas pedagógicas relacionadas con la escuela rural, tal y como lo menciona la maestra Lucía, “en la gestión académica para la evaluación institucional hay unas falencias por todo lo que es el currículo, el plan de estudios, la práctica pedagógica, además, hay unos maestros muy buenos, pero también unas prácticas perversas” (Entrevista), lo que le ha permitido a la institución, repensarse sus propias prácticas y dinámicas de trabajo con relación a la formación propia y a la importancia de los aprendizajes significativos que se logran en las y los estudiantes;

En este sentido, la política educativa rural debe estar enfocada no sólo en brindar cobertura y acceso, sino también en una educación de calidad que permita a las niñas, niños y jóvenes una mayor participación dentro del sistema educativo que, en últimas, estimule mayor conocimiento y con ello menores tasas de deserción y reprobación. (MEN, 2018, p. 32),

Por lo tanto, resulta esencial que la gestión académica y las políticas educativas no solo se concentren en el acceso, sino que también promuevan una educación de calidad, teniendo en

Aportes de la Comunidad a la Educación Inclusiva de Estudiantes con Discapacidad en el Centro Educativo Rural Josefa Romero, Dabeiba, Antioquia.

cuenta que, al reconocer las falencias en las prácticas pedagógicas, se pueden desarrollar estrategias que favorezcan aprendizajes significativos y, por ende, una participación más activa de las y los estudiantes en su formación. Esto permitirá construir un sistema educativo más inclusivo y efectivo, que responda a las necesidades reales de las niñas, niños y jóvenes en contextos rurales.

Además, en las diferentes visitas realizadas a la institución, logramos evidenciar diversos aspectos de gran importancia dentro de las relaciones que se tejen a partir del concepto de comunidad; un aspecto clave, fue reconocer que “la comunicación entre los docentes parece ser muy buena, son personas a las que se les facilita escuchar, colaborar y atender, además, una maestra refiere que “se involucran tanto que a veces creen que son sus hijos”. (Diario #1 investigadora Sorey Henao y Entrevista maestra Alicia). Lo que demuestra el fuerte vínculo emocional que las maestras y los maestros han desarrollado con sus estudiantes y la importancia que tiene para ellos su labor como un propósito de formación tanto académica como humana y poniendo en evidencia que “es posible formar a las maestras y los maestros en toda su diversidad e integralidad, diferenciando el aprendizaje conceptual del desarrollo humano” (Rodríguez, 2021, p .11). De esta manera, analizamos también la forma en la que las y los estudiantes perciben la escuela y el estar en ella como un “lugar seguro” que les permite transitar la educación de manera tranquila y consciente, ya que las dinámicas de muchas de sus familias son difíciles y conflictivas”. (Diario #2 investigadora Sorey Henao). Por lo que la escuela y las maestras y los maestros, se convierten en un apoyo clave que les permite a sus estudiantes enfrentar sus realidades con mayor seguridad y confianza.

En este punto, para abordar las dinámicas entre escuela y comunidad, es fundamental reconocer cómo el contexto en el que se desenvuelven las y los estudiantes, influye en su experiencia educativa; con relación a esto, Ospina y Carvajal mencionan que,

El encuentro o desencuentro entre el contexto sociocultural de la comunidad y la escuela que experimenta cada niño o niña escolarizada puede resultar, según sea consistente o no, en el éxito o el fracaso educativo. No es una perspectiva de relación escuela y comunidad per se, sino mediada por la experiencia que de esta relación tenga el niño/a, en su doble condición de hijo/a y alumno/a. (2015, p. 1)

Por lo anterior, en el C.E.R Josefa Romero, emergen diversas situaciones relacionadas con estas dinámicas tal y como lo mencionan dos de las maestras entrevistadas en sus discursos de reconocimiento de las formas de participación de las madres y padres de familia. “se

Aportes de la Comunidad a la Educación Inclusiva de Estudiantes con Discapacidad en el Centro Educativo Rural Josefa Romero, Dabeiba, Antioquia.

presentaban como ciertas dificultades en cuanto a la comunicación asertiva de los padres. De hecho, para poder concretar muchos proyectos en beneficio de la vereda eso interrumpe los procesos, los atrasa o no los ejecutan porque no logran consolidarse como comunidad; si todo funciona como nosotros quisiéramos que fuera que trabajemos unidos, sería excelente. Pero aquí no hay la participación, hay mucha división” (Entrevista maestras Lucía y Alicia). Lo anterior refleja las diversas tensiones y desafíos que existen dentro de la comunidad misma, subrayando la necesidad de fomentar una colaboración más estrecha y coherente entre la escuela y las familias para asegurar que las y los estudiantes puedan vivir una educación exitosa, ya que la maestra Lucía, agrega que muchos de los comportamientos que tienen sus alumnos en el aula de clase, son repeticiones “de lo que ven afuera, entonces ellos lo traen acá y pelean. De este grupo todos los problemas de las familias los traían entonces las mismas dificultades y peleas que tenían, las reproducían acá en el colegio” (Entrevista maestra Lucía). Estas situaciones, revelan cómo la falta de cohesión entre la escuela y la comunidad, así como la deficiente comunicación entre las familias, obstaculizan el desarrollo de proyectos y afectan el desempeño de las y los estudiantes. Las tensiones familiares y comunitarias se reflejan en el comportamiento de las niñas, niños y jóvenes en el aula, lo que subraya la importancia de construir una relación más sólida y colaborativa entre escuela y familias para asegurar una experiencia educativa exitosa.

La relación existente entre la escuela y la familia, también se convierte en un punto de partida fundamental en los procesos educativos de las y los estudiantes. En este caso, encontramos que la institución ha intentado forjar los lazos con las familias desde la misma relación con sus estudiantes sin perder el ámbito formativo y lo evidenciamos en conversaciones con la maestra Lucía quien nos contó que “hubo mucho trabajo de conversar, de presentarles la situación y de enseñarles cosas para que ellos enseñen en la casa, vamos a decirles que aprendimos estas técnicas para poder no enojarnos con mamá y papá y todo esté más tranquilo” (Entrevista). De esta manera, si bien es cierto que la escuela a través de las maestras y los maestros se encarga de impartir conocimientos con métodos didácticos, la familia debe tener su aporte en el acompañamiento en su proceso académico y formativo. Beltrán, Gaviria, Zuluaga, 2020), mencionan que,

Estas situaciones destacan la importancia de la colaboración entre la escuela y la familia en los procesos educativos, lo que sugiere que la educación no puede limitarse al ámbito escolar, sino que debería extenderse a la familia, creando una relación de mutua influencia donde los aprendizajes adquiridos en la escuela impacten positivamente en el

Aportes de la Comunidad a la Educación Inclusiva de Estudiantes con Discapacidad en el Centro Educativo Rural Josefa Romero, Dabeiba, Antioquia.

entorno familiar y a su vez, el apoyo familiar refuerce la formación de los estudiantes. (p. 7)

En el ámbito de la educación inclusiva rural, resulta fundamental promover la convivencia basada en la diversidad y el respeto mutuo; como lo señala la maestra Lucía “Nosotros deberíamos aprovechar más esas posibilidades que se dan en el campo, porque están más libres, de todos modos si uno logra hacer en la escuela o en la familia el asunto de que somos niños, que hay unos que tienen unas condiciones que somos diversos, que no tenemos que ser igualitos todos y que hay que aprender a convivir con eso”. (Entrevista). Lo anterior se alinea con lo mencionado por el autor Arias, (2017), como se citó en Echavarría, et al, (2019),

Una educación rural en realidad incluyente debe nacer del diálogo de saberes, de manera tal que estos saberes, identidades, perspectivas, prácticas y construcciones colectivas de las diversas comunidades sean tomados en cuenta para la planeación y en el diseño del currículo. (p. 20)

Esta perspectiva resalta la necesidad de fomentar una convivencia que valore la diversidad y el respeto mutuo en el ámbito de la educación inclusiva rural; aprovechar las particularidades del entorno y promover un diálogo de saberes en la comunidad enriquecen el proceso educativo y garantiza un enfoque que también fortalezca el aprendizaje de las y los estudiantes desde los valores y la diversidad que hace parte de los entornos en los que viven.

Al hablar de estos vínculos, en el contexto de la escuela rural, la educación inclusiva se convierte en un pilar fundamental para garantizar el desarrollo integral de las y los estudiantes; tal como lo señalan Escobar, Hernández y Uribe,

La educación inclusiva conduce a la eliminación de cualquier tipo de barrera que impida el desarrollo integral de la persona, en especial, desde el aspecto académico y social; se constituye, entonces, en la oportunidad para fortalecer los procesos académicos, mediante prácticas pedagógicas inclusivas en la escuela y al interior de las aulas de clase. (2020, p. 2)

Todo lo anterior, desde el C.E.R Josefa Romero, evidenciamos que “se construyen relaciones muy significativas que le aportan a cada una de las edades y estilos de aprendizaje de las y los estudiantes, y además, nuevas formas y estrategias de socialización, por lo que no existe algún tipo de rechazo entre compañeros de clase relacionados con los estudiantes con presunción de discapacidad ya que encuentran sus propias formas para comunicarse sin importar las dificultades que esto pueda representar” (Diario #1 investigadora Sorey Henao). El entorno

Aportes de la Comunidad a la Educación Inclusiva de Estudiantes con Discapacidad en el Centro Educativo Rural Josefa Romero, Dabeiba, Antioquia.

inclusivo permite que las y los estudiantes encuentren maneras de relacionarse y comunicarse sin importar las dificultades, mostrando que el respeto y la solidaridad prevalecen sobre cualquier diferencia. Estas dinámicas implementadas en la institución, basadas en el apoyo mutuo, enriquecen tanto el aprendizaje como la convivencia, reforzando la importancia de una educación inclusiva que promueva el desarrollo de sus estudiantes.

De allí se derivan tres tendencias importantes: en primer lugar, la flexibilidad pedagógica de las maestras y maestros, quienes adaptan sus prácticas para garantizar la continuidad educativa en situaciones adversas. En segundo lugar, se resalta la influencia de las relaciones entre la escuela y la comunidad, donde la colaboración de las familias juega un papel esencial en el éxito académico de las y los estudiantes. Por último, se reafirma la importancia de contar con redes de apoyo externas y políticas públicas que fortalezcan las condiciones educativas en esta institución en particular, promoviendo una verdadera educación inclusiva.

El Papel Clave de las Maestras y Maestros y Directivos en el Acompañamiento Escolar en la Ruralidad

En el C.E.R Josefa Romero, el rol de las maestras, maestros y directivos, ha sido determinante para enfrentar los retos que plantea este contexto; estos actores no solo son responsables de la formación académica de sus estudiantes, sino que también asumen funciones más amplias relacionadas con la superación de barreras que surgen de las condiciones socioeconómicas, culturales y familiares del entorno. En este sentido, el acompañamiento escolar abarca un compromiso integral con el desarrollo de las niñas, niños y jóvenes, procurando que estas dificultades no impidan el acceso a una educación de calidad.

Así pues, el modelo educativo de la escuela rural supone unos retos particulares tanto para maestras y maestros como para directivos. En este caso, es el cuerpo docente el que toma la iniciativa de generar espacios de revisión y socialización de las mallas curriculares, al igual que proponer ajustes en la metodología que se adapte mejor a las necesidades del contexto, sobre esto la maestra Lucía, nos dice que “se tenía como proyectado para este año trabajar por proyectos, porque me parece muy complicado ese asunto multigrado de atender ese montón de grados, ese montón de áreas. Es muy difícil atender como todo eso, por las edades, por los contenidos, por todo, entonces enseñándoles que es que trabajamos por competencias, al final no importan los contenidos, es el montón, sino reducirlos, pero desarrollar algo que de verdad les interese a los muchachos y que quede algo” (Entrevista). A este reto que se concentra en el aprendizaje de las

Aportes de la Comunidad a la Educación Inclusiva de Estudiantes con Discapacidad en el Centro Educativo Rural Josefa Romero, Dabeiba, Antioquia.

y los estudiantes, se suman las exigencias de la gestión escolar con las cuales en ocasiones las instituciones no pueden cumplir a cabalidad, así lo menciona la docente, “acá no había nada, no hay PEI, o sea, todos los documentos institucionales estaban copiados y pegados de otros colegios y mal copiados” (Entrevista maestra Lucía). Estas circunstancias que menciona la maestra reflejan la brecha que existe entre las necesidades que se tienen en la escuela y las normativas que se piden en esta. En esta misma línea Echavarría, Vanegas, Gonzales y Bernal (2019) mencionan las circunstancias en la escuela rural al decir que

La educación rural, como proceso y como práctica pedagógica, desde el punto de rectores y maestros se procura ajustarse a los lineamientos normativos de la política educativa vigente en Colombia [...], no obstante, las circunstancias sociales, culturales y económicas de algunos territorios rurales colombianos desbordan incluso la organización que allí se propone, no solo en términos de niveles, ciclos y grados, sino también en cuestión de horarios, tiempo de permanencia de los niños y las niñas en la escuela. (p. 15-16)

Estas circunstancias evidencian los retos que enfrenta la institución para cumplir con los lineamientos educativos formales, mientras intentan adaptar la metodología y los recursos a las realidades del contexto. La iniciativa docente de trabajar por proyectos y ajustar los contenidos refleja un esfuerzo por equilibrar las demandas pedagógicas con las necesidades específicas de las y los estudiantes, en un entorno que presenta limitaciones tanto en infraestructura como en gestión institucional.

Además, en la institución, el papel de las y los maestros se ha extendido mucho más allá del ámbito académico, abarcando el bienestar integral de sus estudiantes, teniendo en cuenta que “Las maestras y maestros refieren que la alimentación que se les brinda a sus estudiantes en sus hogares es muy deficiente, por esto la institución desde sus propios recursos y a partir de las diferentes actividades que se realizan, han optado por crear una huerta en la que siembran algunas verduras u hortalizas para fortalecer este ámbito. La mayoría de las y los maestros están muy pendientes sobre todo al momento del desayuno, de que todos las y los estudiantes reciban la debida alimentación que se ofrece dentro de la institución” (Diario #1 y #2 investigadora Sorey Henao), el hecho de realizar acciones planificadas alrededor de la alimentación también ha permitido mejorar los hábitos alimenticios de las y los estudiantes; así pues, podemos darnos cuenta, que de nuevo la escuela se ocupa de transformar las realidades y problemáticas de las y los estudiantes, tal y como indica el MEN “esto significa que los docentes y directivos docentes

Aportes de la Comunidad a la Educación Inclusiva de Estudiantes con Discapacidad en el Centro Educativo Rural Josefa Romero, Dabeiba, Antioquia.

son las manos transformadoras de las realidades socioeducativas de los territorios” (2018, p. 41), por lo que la creación de iniciativas como la huerta escolar demuestra cómo la institución y sus maestras y maestros, no solo se preocupan por el desarrollo académico de los estudiantes, sino también por su bienestar integral. Además, estas acciones enfocadas en mejorar la alimentación no solo abordan una necesidad básica, sino que también fomentan hábitos saludables y buscan transformar las realidades de las y los estudiantes, reafirmando el rol clave de la escuela en enfrentar y superar las problemáticas socioeducativas del entorno.

En este sentido, cuando hablamos de transformaciones en la escuela rural, el deber profesional de las maestras y los maestros enmarca una serie de retos por las diversas condiciones del contexto y las dificultades que allí emergen; en este caso, “la maestra Lucía hizo especial énfasis en que se debe llegar al aula, sin importar los impedimentos que se puedan presentar ya que allí estarán siempre las y los estudiantes esperando por nosotras” (Diario #3 investigadora Paula Aristizábal). Esto denota la importancia de la responsabilidad que asumimos con las niñas, niños y jóvenes, con su formación y sus procesos de aprendizaje y desde aquí, la importancia de ser y formar “maestros que respondan a las demandas y funciones que se les asigne, aunque en ese proceso pierdan o no se reconozca su propia voz”. (Martínez, et al, 2015, p. 25), esto quiere decir que el compromiso de las maestras y maestros en contextos rurales exige superar obstáculos para asegurar que las y los estudiantes reciban su educación, sin importar las dificultades y anteponiendo la educación de calidad de las y los estudiantes en estos contextos tan diversos; además, la importancia de la presencia constante en el aula, mostrando cómo las y los maestros asumen su responsabilidad para responder a las demandas del entorno educativo.

Lo anterior resulta fundamental para la creación de una comunidad educativa sólida; esto evidenciado en la institución desde las prácticas propias de los maestros en sus aulas; “las maestras y los maestros han creado una comunidad en su institución y en sus salones de clase teniendo en cuenta que es un entorno rural, donde las dificultades pueden ser numerosas; de esta manera, las actividades se planean y realizan a consciencia, maestras y maestros acompañan a sus alumnos en cada una de las dificultades o necesidades que experimenten y su aprendizaje también se relaciona directamente con su contexto, además, para reforzar su proceso lecto-escritor, una estudiante del grado décimo de la institución repasa con algunos estudiantes el abecedario, leen textos cortos y escriben algunas palabras” (Diario #2 investigadora Sorey Henao y Diario #1 Investigadora Paula Aristizábal), en concordancia, las dinámicas y estrategias de las maestras y los maestros y el compromiso de los diferentes actores para acompañar las

Aportes de la Comunidad a la Educación Inclusiva de Estudiantes con Discapacidad en el Centro Educativo Rural Josefa Romero, Dabeiba, Antioquia.

necesidades o barreras que puedan experimentar otros estudiantes en su proceso formativo, también son un aporte para el fortalecimiento de la educación en la ruralidad, ya que les permite estar en constante aprendizaje y a los docentes, confrontar su rol en la escuela desde el “conocer a los alumnos, mantener su interés y curiosidad intelectual, así como tener en cuenta las características del contexto o comunidad en la que se inserta la escuela” (Alliaud, 2017, p. 40). Estas prácticas y formas de acompañar a las niñas, niños y jóvenes en sus procesos de aprendizaje han forjado en concepto de comunidad en la institución, permitiendo el aprendizaje mutuo y la construcción de un tejido social desde sus propias realidades y experiencias.

Respecto al proceso de enseñanza, en las diferentes visitas realizadas al C.E. R Josefa Romero, logramos evidenciar y reconocer aspectos positivos de estos procesos y las diversas estrategias que las maestras y los maestros implementan en sus aulas; por ejemplo, “el salón está dotado de materiales, juegos y en especial de libros, además, está diseñado y distribuido de tal manera que permita la apropiación de los espacios de aprendizaje por parte de las niñas y los niños. Además, se encuentran maestros que, si bien su formación no estuvo enmarcada dentro de la atención a la diversidad, se han esforzado por trabajar en beneficio de las poblaciones vulneradas y han estudiado y transformado su quehacer al contexto, haciendo de la escuela una escuela más activa, una escuela abierta, democrática y participativa” (Diario #2 Investigadora Manuela Aristizábal y Diario #1 investigadora Paula Aristizábal). Con estas características, la escuela les posibilita a las y los estudiantes participar, generar espacios de aprendizaje significativo entre pares y mejorar sus relaciones interpersonales. En esta medida, reconocemos que cuando hablamos del maestro y la relación con sus estudiantes

Lo importante es una formación que empodere, dignifique y permita nuevas formas de emancipación, solidaridad, actuación y afirmación de los maestros frente a esas infancias otras, esas velocidades otras, esos aprendizajes otros, esos nuevos problemas que tocan a la puerta nos corresponden una labor de construcción y análisis de dicha formación como dispositivo capaz de leer estas y otras tensiones. (Martínez, et al, 2015, p. 30)

De esta manera, reconocemos los esfuerzos notables de las maestras y los maestros por cultivar un entorno de aprendizaje dinámico e inclusivo facilitando la participación de las y los estudiantes y fortaleciendo sus interacciones. Esto subraya la necesidad de empoderar a las maestras y los maestros para que se adapten a las diversas realidades de sus estudiantes, promoviendo la participación, la colaboración y el trabajo en equipo de las y los estudiantes en las diferentes áreas del conocimiento.

Aportes de la Comunidad a la Educación Inclusiva de Estudiantes con Discapacidad en el Centro Educativo Rural Josefa Romero, Dabeiba, Antioquia.

A propósito del compromiso de las maestras y los maestros, este se hace evidente a través de su esfuerzo por superar las limitaciones y barreras que enfrentan para mejorar su práctica profesional; en este caso, dentro de las dinámicas del C.E.R Josefa Romero, una maestra refiere que “No hay formas de acción en la comunidad. Es prácticamente lo que uno puede hacer por la institución. Teníamos el apoyo de las instituciones del municipio, pero les tocó ir hasta Santa Fe, a Urabá, a Sopetrán, a Liborina, a capacitaciones y eso lo cubría uno mismo. O sea, ya era porque uno quería aprender “ (Entrevista maestra Alicia). Lo que demuestra el deseo de las maestras y los maestros por dirigir sus prácticas de manera positiva, aunque esto implique sobrellevar los gastos económicos que se puedan generar porque reconocen “que estos procesos de formación han generado transformación en sus prácticas, les han permitido ampliación de conocimientos, acercamiento a otras formas de enseñar, entre otros; alcances profesionales que tienen impacto especialmente en el aula” (Martínez, et al, 2015, p. 39). De esta manera, a partir de lo mencionado por la maestra, reconocemos que el esfuerzo y compromiso en su quehacer teniendo en cuenta que no solo enriquece sus propias prácticas profesionales, sino que también contribuye a la transformación de la educación en sus comunidades a partir de su deseo por aprender y capacitarse para transformar sus métodos de enseñanza y enriquecer su labor en el aula.

Así pues, muchas de las acciones que emprenden las maestras y los maestros, demuestran su búsqueda de propuestas que permitan enriquecer la experiencia educativa de las y los estudiantes, uno de ellos es “un proyecto que se llama haz parte del cuento, y es como vinculan las habilidades de los maestros con los talentos, entonces dicen que cada maestro tendrá un talento, el que baila, el que sabe pintar, el que toca la guitarra, el que le gusta el deporte, el que le gusta hacer mándalas, entonces sacan unas horas, como en una semana y los niños eligen dónde estar” (Entrevista maestra Lucía). Todo lo anterior permite que las y los estudiantes experimenten a través de otras dinámicas, sus propios talentos y, además, refleja el cómo las maestras y los maestros pueden transformar la educación a partir de las habilidades, experiencias y contextos de sus alumnos. En esta medida,

Nos interesa entonces una formación que mute hacia la configuración de la experiencia pedagógica en su multiplicidad y que exprese los modos como se relaciona el maestro con los saberes que enseña, con las instituciones, con los entornos, con las fuerzas que lo direccionan”. (Martínez, et al, 2015, p. 58)

Aportes de la Comunidad a la Educación Inclusiva de Estudiantes con Discapacidad en el Centro Educativo Rural Josefa Romero, Dabeiba, Antioquia.

Estos proyectos al reconocer las habilidades de las maestras y los maestros y darles lugar a las motivaciones de las y los estudiantes para forjar su aprendizaje, han logrado enriquecer su relación dentro de la institución y en diversos escenarios en los que participan y en los que las experiencias significativas fortalecen los saberes tanto del maestro como del estudiante.

En este sentido, se espera que la educación propicie prácticas que aporten a minimizar las brechas de desigualdad, sin embargo, hay aspectos o condiciones particulares de las y los estudiantes que no siempre permiten que esto pase, por ejemplo, el acompañamiento familiar, en el que reconocimos que, “en la mayoría de los casos, se aprende a acompañar desde “lo que nos permiten” para “no entorpecer” la cultura y las formas de crianza que están tan arraigadas y no podemos cambiar. no obstante, las maestras y maestros fomentan un ambiente colaborativo y de apoyo mutuo, donde cada logro, por pequeño que sea, es celebrado en conjunto, lo que les permite crear un sentido de pertenencia y resiliencia” (Diario #2 investigadora Sorey Henao). Así pues, la escuela intenta constantemente dar respuesta a otras necesidades que se extrapolan a lo pedagógico y que influyen notablemente en las dinámicas de aprendizaje, teniendo en cuenta que

El rendimiento académico de los estudiantes puede verse afectado por las características sociales y familiares que influyen sobre ellos, lo que invita no solo a cuestionar los modos de ser de la familia, sino también el cómo se orientan las responsabilidades desde ella y las acciones que se ajustan de mejor manera a la situación. (Flórez, Villalobos, Londoño, 2017, p. 6)

Por lo anterior, la institución reconoce como indispensable, que las niñas, niños y jóvenes, puedan ser partícipes de una educación en la que el acompañamiento escolar sea fundamental para fortalecer sus procesos de aprendizaje, incluso aunque la familia no se contribuya en el acompañamiento escolar.

Ahora bien, las dinámicas de relacionamiento que se dan en el contexto escolar refuerzan un ambiente de confianza y apoyo, lo que permite la visualización de la escuela como un espacio seguro. En este caso, “las relaciones que se viven dentro de la institución se notan respetuosas y gentiles. Las y los estudiantes se comunican de manera asertiva con las y los maestros e incluso refieren que ellos se han convertido en una figura de afecto y solidaridad ante las circunstancias que puede vivir cada día en sus hogares. Un joven se refirió a la maestra como una “madre” y que, por ello, a lo mejor lo recibía y efectivamente así fue. Es muy valioso que Mateo ahora pueda estudiar y tenga un espacio que tenga en cuenta sus necesidades” (Diario #1 investigadora Paula Aristizábal y diario #2 investigadora Sorey Henao), así pues, la escuela no solo es un

Aportes de la Comunidad a la Educación Inclusiva de Estudiantes con Discapacidad en el Centro Educativo Rural Josefa Romero, Dabeiba, Antioquia.

espacio de aprendizaje académico, sino que también se ocupa de responder a las necesidades socioafectivas de las y los estudiantes, y esto es relevante en tanto que

En el plano afectivo como en el cognitivo y la necesidad de establecer una relación docente-estudiante de manera cálida, empática, reconfortante, de apoyo y desprovista de conflictos no punitiva, con sentido del humor, que proteja la autoestima de los estudiantes, que favorezca su autonomía, que los apoye en la regulación de sus emociones y que asegure a los estudiantes un ambiente propicio para su bienestar y desarrollo personal. (Burbano y Betancourth, 2018, p. 312),

Considerando que esta escuela está ubicada en un territorio golpeado por el conflicto, que las maestras y los maestros se ocupen del relacionamiento cuidadoso es un aspecto importante.

Otro aspecto importante dentro de este análisis, es la falta de recursos y de formación para maestras y maestros en las escuelas rurales, ya que estos representan un desafío significativo para la educación inclusiva y de calidad; no obstante, en el C.E.R Josefa Romero, pese a los retos que lo anterior pueda representar “se reconoce el compromiso de las maestras y maestros, quienes están en una búsqueda continúa de estrategias innovadoras para atender las necesidades específicas de sus estudiantes; sin embargo, también se han evidenciado áreas que requieren atención, como la necesidad de capacitación continua en metodologías inclusivas y recursos pedagógicos adecuados para abordar la diversidad.” (Diario #2 Investigadora Manuela Aristizábal), reconociendo la importancia de formarse en diversos ámbitos que involucran su labor como maestros y facilitan el trabajo en el aula; respeto a esto, la maestra Alicia nos cuenta que “La mayoría de los profes de la sede participaron en una capacitación de inclusión el año pasado, en ese proyecto de inclusión, obligatoriamente se tiene que tener los niños, tengan la discapacidad que tengan, en la escuela.” (Entrevista), lo que demuestra su interés en la búsqueda por capacitarse y la necesidad de promover desde pequeñas acciones, la educación inclusiva y la participación de las y los estudiantes con discapacidad y/o barreras para el aprendizaje en el contexto escolar teniendo en cuenta que las maestras y maestros, participan de manera autónoma en estas actividades ya que,

No cuentan con procesos de formación particular, pero tampoco logran participar en la formación genérica que hacen las secretarías de educación, dado que las entidades territoriales no pueden asumir el costo de traslado de los maestros y no pueden dejar las aulas en las escuelas sin los maestros. (Bautista, 2019, p. 79)

Aportes de la Comunidad a la Educación Inclusiva de Estudiantes con Discapacidad en el Centro Educativo Rural Josefa Romero, Dabeiba, Antioquia.

De esta manera, aunque la falta de recursos y formación en las escuelas rurales representa un desafío considerable, en el C.E.R Josefa Romero se observó un compromiso firme por parte de las y los maestros, quienes buscan constantemente estrategias innovadoras para atender las necesidades de sus estudiantes. De igual forma, es esencial seguir promoviendo la capacitación en metodologías inclusivas y asegurar el acceso a recursos pedagógicos adecuados para garantizar una educación inclusiva y de calidad.

Asimismo, relacionando el aprendizaje significativo con el papel de las maestras y los maestros, encontramos que las experiencias educativas fuera del aula juegan un papel crucial en el aprendizaje de las y los estudiantes, especialmente en contextos rurales donde el acceso a ciertos espacios y conocimientos puede ser limitado. De esta manera, es importante resaltar la apuesta desde la institución por permitir su participación en diversos escenarios desconocidos para ellos(as). Con relación a lo anterior, la maestra Lucía comenta, “los llevamos a la alcaldía, al museo que estaba nuevo, a Madre Laura. Porque hay niños que nunca iban al pueblo, nunca fueron al pueblo, no conocían el pueblo, por lo menos que vayan, que conozcan y aprendan, además, hacer un trabajo previo para poder que cuando ellos vayan allá puedan confrontar esos saberes de aquí y ver qué tan cierto es, que no sea solamente con el concepto de conocer, salir, diversión, sino realmente de consolidar” (Entrevista). Aquí enfatiza en la importancia de que sus estudiantes conozcan y hagan parte de su territorio como una forma de generar aprendizajes significativos para su vida y su proceso de formación; además, reconoce la necesidad de adentrarse en las posibilidades que este les ofrece, lo que resulta esencial para la transformación educativa y de los territorios, teniendo en cuenta que las maestras y los maestros no solo facilitan el acceso a nuevas experiencias, sino que también promueven el aprendizaje reflexivo y contextualizado; lo anterior, quiere decir que “los docentes y directivos docentes son las manos transformadoras de las realidades socioeducativas de los territorios, ya que sin ellos ninguna estrategia de transformación de la calidad educativa podría implementarse de forma exitosa”. (MEN, 2018, pág. 41); lo que convierte a estas estrategias y experiencias fuera del aula, en una herramienta poderosa para ampliar los horizontes de las y los estudiantes, propiciando aprendizajes profundos y significativos que van más allá de la simple exploración y que, además, trascienden las barreras que permean su educación y los contextos diversos en los que viven.

Las complejas dinámicas que pueden experimentarse en los contextos rurales también involucra las expectativas educativas o de proyecto de vida que tienen las familias sobre las y los estudiantes “las familias esperan que sean madres, padres, trabajadores de la tierra y cuidadores

Aportes de la Comunidad a la Educación Inclusiva de Estudiantes con Discapacidad en el Centro Educativo Rural Josefa Romero, Dabeiba, Antioquia.

de los adultos/as mayores, sin embargo, muchos de las y los estudiantes, reconocen que la escuela es un “lugar seguro” que les permite transitar la educación de manera tranquila y consciente, ya que las dinámicas de muchas de las familias son difíciles y conflictivas” (Diario #2 investigadora Sorey Henao); es decir que, hay una tensión entre las intenciones formativas de la escuela y las que tiene la familia, que en este caso no ven la educación como una prioridad, “la mayoría de niños y niñas del campo no tienen acceso a la educación, hay que sumar que los padres o adultos responsables dan prioridad a otras necesidades, o a los oficios propios del campo dejando de lado la educación” (Carrero, 2016, citado en Garzón, 2018, p. 12). En este contexto, la tensión entre las expectativas de las familias y las intenciones formativas de la escuela resalta un desafío importante en los entornos rurales. Mientras que muchas familias priorizan roles tradicionales como el trabajo en el campo y el cuidado familiar, la escuela se presenta como un espacio seguro que ofrece a las y los estudiantes la posibilidad de explorar otras opciones de vida a través de la educación. Esta discrepancia refleja la necesidad de crear un equilibrio entre las expectativas familiares y las oportunidades educativas, para que las y los estudiantes puedan acceder a un mejor futuro.

Por otra parte, dentro de los retos de la ruralidad y específicamente en las escuelas rurales, también se inscriben dificultades a nivel económico por la falta de presupuesto y recursos para las actividades que se propone la institución, en el C.E.R Josefa Romero, encontramos que, “toca a veces hacer actividades como por ejemplo binguitos aquí, con los chicos, para reunir algún recurso, para hacer celebraciones como el Día de la Madre, el Día de la Mujer, el Día del Hombre, pero en sí no tenemos una fuente sólida porque los recursos de la institución son poquitos, y como son poquitos no alcanzan a cubrir otras necesidades. Además, la docente hace las reuniones de padres de familia, las hace y nos cuenta cómo van los muchachos en la escuela, pero integraciones con los papás y los niños no. Las reuniones son como cada mes” (Entrevista maestra Isabel y madre de familia). Con lo anterior evidenciamos los esfuerzos que hacen las y los maestros para nutrir la escuela de eventos y celebraciones, respondiendo a lo que expone Alliaud (2017) cuando dice, “enseñar hoy es ante todo crear, inventar, salirse del guion o del libreto. Probar y ser puesto a prueba en cada circunstancia” (p. 19), sin embargo, para las madres de familia de esta institución, es necesario propiciar más espacios de integración de la escuela y la familia para generar un mayor vínculo entre los actores que integran la comunidad educativa en donde la falta de recursos y herramientas es un obstáculo importante para esto.

Aportes de la Comunidad a la Educación Inclusiva de Estudiantes con Discapacidad en el Centro Educativo Rural Josefa Romero, Dabeiba, Antioquia.

Al hablar de educación inclusiva, esta es un proceso que involucra diferentes actores educativos y requiere de alta atención del sistema en general, de sus políticas y recursos, implicando así, “cambios y modificaciones de contenidos, enfoques, estructuras y estrategias basados en una visión común y la convicción de que es responsabilidad del Sistema Educativo educar a todos” (Crisol, 2019, p. 2), es decir que, para hablar de educación inclusiva es necesario que las instituciones sean dotadas con lo necesario para apoyar en este proceso tanto a estudiantes como a maestros, sin embargo, lo que se encuentra en los contextos reales es que los maestros no cuentan con las herramientas necesarias para esto, “nos capacitan, nos capacitan, nos capacitan y no hemos creado una estrategia propia que nos permita atender a los chicos que nos llegan con esas dificultades. En estos momentos tenemos un chico autista, no tenemos un PIAR²⁹ desarrollado para decir que vamos a hacerle a él un trabajo diferencial de acuerdo con su necesidad. Tenemos otros chicos que yo creo que ustedes han identificado esas necesidades y no tenemos algo para poderlos atender como es debido” (Entrevista maestra Isabel); si bien la maestra conoce la existencia del PIAR, no tiene la capacitación ni el apoyo necesario para su elaboración. Por otro lado, de cara a la administración municipal, el Secretario de educación demuestra la dependencia que se tiene de la Gobernación respecto a la atención a estudiantes con discapacidad, señalando que, “en términos de discapacidad, acá vamos apenas de recibir unos lineamientos por parte de Gobernación con la seccional de salud, Secretaría de Educación, tuvimos una formación hace poco, con rectores, docentes orientadores y psico orientadores, con el fin de iniciar un proceso de atención diferenciada en este tipo de población, porque todo ha cambiado a raíz de los nuevos gobiernos, pero digamos que apenas estamos en el proceso de formación” (Entrevista). Se evidencia, entonces con la información recolectada, la necesidad de un trabajo mancomunado entre diferentes actores educativos que se involucren en el proceso de educación inclusiva de las instituciones, además de acciones concretas que respondan a las políticas que el sistema plantea.

En concordancia, la educación de las personas con discapacidad debe estar centrada en el reconocimiento y respeto de los derechos del estudiante, al igual que de sus particularidades y necesidades, por esto, es necesario una adaptación constante de las prácticas educativas, evitando estereotipos, así lo menciona la abuela de una estudiante con TDAH³⁰ cuando dice que “una cosa que no le gusta a ella, no sé si es por su hiperactividad no le gusta que la regañen o que la

²⁹ Plan Individual de Ajustes Razonables en adelante PIAR

³⁰ Trastorno por Déficit de Atención con o sin Hiperactividad en adelante TDAH

Aportes de la Comunidad a la Educación Inclusiva de Estudiantes con Discapacidad en el Centro Educativo Rural Josefa Romero, Dabeiba, Antioquia.

castiguen parada por allá en un rincón, que la señalicen, además tuvimos un compañero hombre, entonces para que le diera como menos pena, entonces involucramos al profe, y era el profe el que iba. Entonces él lo llevaba al servicio, si él tenía ganas de hacer sus necesidades” (Entrevista abuela de familia y entrevista maestra Alicia). Este compromiso con transformar las prácticas incluyentes se evidencia en la institución, como menciona la investigadora Manuela Aristizábal, “se ha podido observar el compromiso de las y los maestros, quienes están en una búsqueda continúa de estrategias innovadoras para atender las necesidades específicas de sus estudiantes” (Diario #2) Ante estas situaciones, bien dice Garza, (2014), en por Escobar, Hernández y Uribe, (2020) que “la educación inclusiva es un proceso basado en los recursos individuales de cada persona y desde la calidad educativa en los procesos de enseñanza, los cuales pretenden eliminar las barreras de aprendizaje, buscando una sociedad más justa” (p. 4); es evidente que la educación inclusiva debe centrarse en el respeto y reconocimiento de las necesidades individuales de cada estudiante, promoviendo prácticas adaptadas y alejadas de estereotipos. Los testimonios recopilados resaltan la importancia de la colaboración entre maestros y la búsqueda constante de estrategias innovadoras para garantizar un entorno educativo que elimine barreras y fomente una mayor equidad. De esta manera, se avanza hacia una educación que no solo se enfoque en el aprendizaje, sino también en la justicia social, asegurando la calidad y el acceso equitativo para todos.

Tanto en el contexto urbano como rural encontramos maestras y maestros que abogan por una educación de calidad, en donde cada estudiante exprese sus intereses y potencie sus habilidades, de igual manera, es valioso ahondar en el proceso de aprendizaje que llevan a cabo las maestras como tal, encontrando en sus habilidades las formas particulares de transmitir sus conocimientos y brindar un espacio de exploración, respecto a esto, la maestra Lucía menciona que “yo acompaño ahora unos cursos de sistematización de experiencias y hay unas maestras que tienen un proyecto que se llama haz parte del cuento, y es sobre cómo vinculan las habilidades de los maestros con todo eso” (Entrevista), lo que la maestra quiere señalar es que aunque las prácticas educativas rurales están guiadas por un modelo claro de educación, es claro que cada maestra encuentra su propio modo de serlo, independientemente de su formación, tal como lo dice Martínez, et al, “no hay una forma única de ser maestro, por lo tanto, no hay un modelo único de formación para los maestros de este país” (2015, p. 67), por lo tanto, cada maestra de esta institución, independiente de su formación, busca ajustar su práctica a las características de

Aportes de la Comunidad a la Educación Inclusiva de Estudiantes con Discapacidad en el Centro Educativo Rural Josefa Romero, Dabeiba, Antioquia.

su contexto y continuar nutriendo su proceso de formación, tal como vemos en lo expuesto por la maestra.

Por lo anterior, también surge la necesidad de contribuir a experiencias escolares adaptadas a las realidades y necesidades del territorio en el que se encuentran ya que estas son de vital importancia. En este caso, en el contexto rural la maestra Lucía relata que ha realizado excursiones escolares a la cabecera municipal de Dabeiba, en donde conocen diferentes lugares representativos e importantes, todo esto “porque hay niños que nunca iban al pueblo, nunca fueron al pueblo, no conocían el pueblo, por lo menos que vayan al pueblo, que conozcan y aprendan y antes de la salida hay que hacer un trabajo previo para poder que cuando ellos vayan allá puedan confrontar esos saberes de aquí y ver qué tan cierto es lo que es o que se vayan con una idea, pues hay que hacer un tipo de trabajo antes”. (Entrevista maestra Lucía), estas experiencias son valiosas en tanto “los habitantes del mundo rural, por sus condiciones de aislamiento, dispersión, su relación con el medio natural, las ocupaciones que desarrollan, sus formas particulares de vivienda y organización social, requieren una educación que dé respuesta a sus particularidades poblacionales” (López, 2006, p. 17), desde lo encontrado en la institución y lo que propone el autor, se puede dar cuenta que se está realizando un trabajo significativo que contextualiza los procesos educativos de las y los estudiantes, permitiéndoles que conecten los conocimientos conceptuales con su realidad, en este caso con su municipio.

Dado que la práctica docente está influenciada tanto por la formación docente como por el currículo y el plan de estudio que se piense para las instituciones, respecto a la gestión académica de la C.E.R Josefa Romero, encontramos que “hay unas falencias por todo lo que es el currículo, el plan de estudios, la práctica pedagógica, que hay unos maestros muy buenos, pero también unas prácticas perversas” (Entrevista maestra Lucía). Claramente las problemáticas curriculares del sistema educativo colombiano se evidencian incluso con más fuerza en el contexto rural, pues las maestras y maestros reciben poca formación y acompañamiento, pero también hay poca supervisión sobre sus acciones pedagógicas. Sobre esto encontramos lo que nos dicen Martín y García (2014) citados por Rojas, Castrillón, y Klaus, (2019), “la concepción curricular oficial, por medio de una escolaridad planteada y diseñada para contextos nacionales modernos de homogeneidad cultural y social está totalmente desfasada de la realidad étnica y cultural local del país” (p. 396). Lo planteado por la maestra Lucía podría ser una manifestación de lo planteado por los autores, en donde el currículo y los planes de estudio no se adaptan a las

Aportes de la Comunidad a la Educación Inclusiva de Estudiantes con Discapacidad en el Centro Educativo Rural Josefa Romero, Dabeiba, Antioquia.

características y necesidades del territorio y, por lo tanto, generan falencias en la gestión académica de las instituciones rurales.

Algunos autores mencionan que para implementar la educación inclusiva en la escuela rural, se requiere entre otros factores, “la creación de cultura de inclusión en su comunidad, a partir de la cual, sea posible aportar, dejando de lado, el yo egoísta para dar paso al nosotros incluyente, desde donde se construya la escuela rural de aulas incluyentes para todas las personas” (Escobar, Hernández, y Uribe, 2020, p. 8); en relación a lo anterior, dentro del C.E.R Josefa Romero, conocimos el caso del estudiante Mateo que por diversas situaciones ahora estudia en otra sede la cual queda a 1 hora de su casa, “esto se dio porque la madre recibió comentarios positivos de la maestra que trabaja allí y por ello decidió intentar de nuevo conseguir un puesto para él en la escuelita rural” (Diario #1 Investigadora Paula Aristizábal), estos comentarios positivos se materializaron en el momento en que la maestra le dijo a la madre de Mateo que “no le podemos negar los derechos, me lo va a mandar esta semana yo lo voy a ensayar, pero yo no le voy a decir que yo no se lo recibo” (Entrevista madre de familia). Como lo demuestran las maestras de esta institución, ellas pueden ser los puentes para la inclusión, mucho más que los recursos o la formación destinada a ello, ya que la voluntad de respetar los derechos de las y los estudiantes con discapacidad pesa más en ocasiones.

En este sentido, ser parte de la escuela ha significado para muchos estudiantes con discapacidad el aprendizaje de habilidades fundamentales para su autonomía. En el caso de Mateo, el acercamiento con su maestra en su primera etapa de escolarización ha permitido el desenvolvimiento de este en las tareas del hogar, “él lava, lava, que queda el espumero. Y yo le digo, ¿quién le enseñó eso a usted? La profe, ¿cuál? Beatriz, o sea, la profesora de abajo. Porque él también estudió en una escuela indígena, en el cañón de abajo” (Entrevista madre de familia).

Es decir, que la educación inclusiva requiere que se responda particularidades de las y los estudiantes, incluso con aprendizajes que están por fuera el currículo. Los autores Escobar, Hernández y Uribe, han mencionado respecto al rol docente en la educación inclusiva que “está en manos del docente, actor destacado en el proceso, ya que es quien posibilita mediante currículos flexibles a adaptaciones para el desarrollo de acciones colaborativas, en la que el estudiante se siente inmerso y comprometido” (2020, p. 5). En este caso específico la maestra, gracias a su disposición y flexibilidad, ha logrado generar un aprendizaje significativo en el proceso de autonomía del estudiante, de igual manera, ha influido directamente en la motivación de él para el aprendizaje de nuevas habilidades.

Aportes de la Comunidad a la Educación Inclusiva de Estudiantes con Discapacidad en el Centro Educativo Rural Josefa Romero, Dabeiba, Antioquia.

En conversaciones con la madre de un estudiante (Camilo) cuenta que en su intento por ingresarlo a la sede educativa Los Llanos, que quedaba a 10 minutos de su casa, luego de que la maestra se reuniera con las familias de las y los estudiantes ya matriculados, recibió una negativa por parte de estas, “unos dijeron que si yo metía al niño allá, ellos sacaban los de ellos de allá y lo mandaban para acá, les hacían el traslado” (Entrevista madre de familia), esto da cuenta que aún se conservan estereotipos sobre la discapacidad, sumado a la poca formación que tienen las y los maestros en el tema, además, tal como mencionan Escobar, Hernández y Uribe, (2020),

La realidad muestra que, para la escuela y el docente, el niño con necesidades educativas especiales o con discapacidad, se convierte en una carga o en un problema; por tanto, no existe la disposición, ni la voluntad para apoyar a estos estudiantes a lograr sus metas, menos, a educarlos para la vida. (p. 3)

Esta situación expuesta por la madre de familia pone en evidencia los desafíos que siguen enfrentando las personas con discapacidad y sus familiares en diferentes entornos afectando directamente sus procesos de formación y perpetuando las barreras educativas y sociales para su inclusión en el sistema educativo.

Por consiguiente, dentro de los hallazgos más importantes correspondientes a esta categoría, destacamos el compromiso de las maestras y los maestros por crear un ambiente de aprendizaje cálido y empático, que responde a las necesidades de las y los estudiantes, lo cual es crucial dentro de su contexto; en segundo lugar, la investigación pone de manifiesto la importancia de la capacitación continua en metodologías inclusivas, que permite a las maestras y los maestros abordar la diversidad y las barreras para el aprendizaje de manera efectiva y por último, se evidencia que el acompañamiento escolar es fundamental para el desarrollo integral de las y los estudiantes, especialmente en situaciones donde el apoyo familiar es limitado.

Educación Inclusiva en la Educación Rural: Una Mirada a la Discapacidad y el Acompañamiento Familiar

La educación inclusiva de personas con discapacidad ha tenido importantes avances a través de los años, se encuentran actualmente normativas y políticas que soportan la educación de esta población en todo el territorio colombiano, no obstante, la realidad de lo que deben asumir y enfrentar las instituciones y centros educativos, las y los estudiantes con discapacidad, las familias y la comunidad es compleja y llena de desafíos constantes. Este apartado aborda cómo en ocasiones el contexto rural supone una agudización de las diferentes barreras que se

Aportes de la Comunidad a la Educación Inclusiva de Estudiantes con Discapacidad en el Centro Educativo Rural Josefa Romero, Dabeiba, Antioquia.

pueden enfrentar en este proceso. Los hallazgos presentados a continuación ofrecen una visión crítica sobre la situación actual, resaltando la necesidad de un enfoque integral y coordinado que garantice el derecho a una educación inclusiva y de calidad para todos.

El entorno en el que se desarrollan los procesos educativos, tiene un gran impacto en la experiencia de las y los estudiantes especialmente aquellos con discapacidad, en el caso del C.E.R Josefa Romero se evidenció respecto a eso que “el contexto en el que estamos ubicados no tiene un impacto positivo, si lo podemos decir así, más bien no ayuda, por ejemplo, mira donde estamos ubicados, por aquí pasan los carros, las motos, los caballos, las vacas, cómo haríamos con un chico que está en silla de ruedas, el entorno no le favorece. Este espacio tan reducido también se convierte en una limitante para ese chico. Y, además, como no tenemos la formación, entonces quizás no sabemos cómo vamos a proceder para poder mejorar la situación de ese estudiante. Entonces, diría yo que el impacto sería más bien negativo. El entorno no ayuda para mejorar las condiciones de esos chicos que tengan discapacidad. Los escenarios en relación de infraestructura física han sido contruidos y pensados para personas que están físicamente principalmente en un cien por ciento” (Entrevista maestra Isabel y secretario de Educación). Lo anterior deja en evidencia una falta de atención frente a las necesidades y particularidades de las personas con discapacidad en la planificación y construcción de infraestructuras educativas.

A este desafío se le suman las barreras actitudinales, las cuales dificultan aún más la inclusión de estudiantes con discapacidad, la docente Lucía menciona cómo en el pasado, eran estigmatizados y etiquetados: “yo no sé ahora, en estos momentos, pero antes también eran muy tildados, el loco, el niño loco, la loquita. Por ejemplo, no los exponen mucho, ahora los están sacando, pero no los exponen mucho para que no se rían de ellos. Entonces, como que si no socializan es generarle la seguridad de que nadie los va a tratar mal o a decir alguna cosa” (Entrevista maestra Lucía). Este conjunto de barreras, tanto físicas como actitudinales, constituyen un panorama en el que las personas con discapacidad, en este contexto, gozan del reconocimiento pleno de sus derechos, esto lo dicen claramente autores como Toro, Hernández, Monsalve, et al, (2024) cuando establecen que,

Las posibilidades y limitaciones que presenta la discapacidad en relación con la vida en la ruralidad permiten evidenciar las múltiples restricciones de servicios y la existencia de barreras, tanto de accesibilidad como actitudinales, y muestran un panorama de no reconocimiento de los derechos de las personas con discapacidad. (p. 14)

Aportes de la Comunidad a la Educación Inclusiva de Estudiantes con Discapacidad en el Centro Educativo Rural Josefa Romero, Dabeiba, Antioquia.

Lo expuesto anteriormente subraya la necesidad de adaptar los entornos educativos y de desarrollar actitudes más inclusivas ya que no se toman en cuenta las necesidades de las y los estudiantes que acceden a la educación y no se garantiza su derecho, el cual aún supone un proceso truncado y lleno de barreras de diferente tipo.

De la misma manera, los principios de inclusión y respeto a los derechos de las personas con discapacidad son fundamentales en cualquier sociedad que aspire a la equidad y justicia. En este sentido, teóricamente “se observa que en el transcurso de la historia y con el pasar de los años las personas en condición de discapacidad se encuentran invisibilizadas frente algunas libertades y derechos” Aldana, (2020, p.23), por lo tanto, la protección de estos se ve desafiada en situaciones concretas como la de “Mateo, un niño con discapacidad que intentó ingresar a la subsede Los Llanos de la C.E.R Josefa Romero. Según relata su madre, Doña Ana Elsy, la maestra encargada manipuló a los padres de familia para que le negaran la entrada, argumentando que, si él entraba, sacarían a sus hijos e hijas de estudiar en esa escolita” (Diario #1 Investigadora Paula Aristizábal). Este caso evidencia cómo a pesar de lo establecido por los derechos humanos, las personas con discapacidad continúan enfrentando barreras significativas que impiden su plena integración en el sistema educativo.

La anterior situación de discriminación, junto con las dificultades que se presentan dentro del proceso educativo no solo afectan el rendimiento académico de las y los estudiantes, sino que también tienen un impacto significativo en su bienestar emocional y en el de sus familias, respecto a esto, Grau (2007), menciona que “los problemas de aprendizaje repercuten en los padres y son una fuente considerable de estrés. Dado que estos niños necesitan un apoyo adicional diferente” (citado por Hernández y López, 2017, p. 46), esto en el caso de estudiantes con discapacidad. Dentro de la experiencia en el C.E.R Josefa Romero, conocimos otro testimonio de una madre de familia, quien describe las dificultades emocionales que su hija enfrentaba al comenzar la escuela, indicando que “ella habla muy entrecortada, y eso que ella era peor, no hablaba del todo, en la casa siempre era callada y distante con la gente, como con miedo”; a pesar de estas dificultades iniciales, la madre también señala que con el tiempo, se ha podido observar una mejora significativa, “ya ahorita, está amañada en la escuela y juega más con los niños. Yo a veces le he contado a mi familia lo que le pasa a la niña y ellos dicen que eso es muy normal en cuanto al lenguaje porque yo tenía un tío que vino a hablar clarito a los 10 años, mi abuela decía que el hijo mayor de ella era como María que hablaba muy entrecortado y empezó a hablar clarito en la escuela y cuando cumplió 10 años” (Entrevista madre de familia).

Aportes de la Comunidad a la Educación Inclusiva de Estudiantes con Discapacidad en el Centro Educativo Rural Josefa Romero, Dabeiba, Antioquia.

El relato anterior, muestra cómo los problemas de aprendizaje y comunicación no solo impactan directamente a las niñas y niños, sino que también generan una considerable carga emocional en las familias, quienes buscan constantemente maneras de apoyar el desarrollo escolar de sus hijas e hijos y en las cuales la escuela supone un espacio de estimulación para el desarrollo y potenciación de estas habilidades.

Adicional a los casos expuestos, es común escuchar en los relatos de las maestras y los maestros y directivos el caso de un estudiante con discapacidad motora que asistía continuamente a sus clases, las maestras que no lo conocieron dicen que han escuchado de sus compañeras que “era un chico con muchas habilidades, que le gustaba y era feliz viendo la escuela” (Entrevista maestra Lucía). Se aunaron esfuerzos para su permanencia y se adaptaron a sus necesidades: “ya decía estaba muy cansado, entonces teníamos que ponerle que se acostara a descansar, o traerlo acá y a descansar, y nos involucramos, hicimos un trabajo muy bonito con él” (Entrevista maestra Alicia). Estos procesos evidencian un impacto positivo en la experiencia educativa de este estudiante como de las maestras y maestros involucrados, en donde claramente se apuesta por la inclusión de estudiantes con discapacidad en las aulas en la sede central, la UNESCO (2020) menciona que esto “puede prevenir la estigmatización, los estereotipos, la discriminación y la alienación” (p. 18). Los relatos las madres de familia y las maestras reflejan el impacto positivo que la inclusión de estudiantes con discapacidad puede tener en el entorno educativo, ya que al adaptar las clases y atender sus necesidades, se genera una experiencia enriquecedora tanto para las y los estudiantes como para las maestras y maestros y las familias, fomentando no solo la inclusión sino también contribuyendo al desarrollo integral de cada alumno y previniendo actitudes negativas como la estigmatización y la discriminación, actitudes que también se evidencian en el mismo centro educativo.

El acceso a los diferentes servicios que en ocasiones requieren las personas con discapacidad, por su parte, se pueden ver truncados por la falta de recursos y por las condiciones del territorio en el contexto rural, esto se observó “en las conversaciones con las madres de algunos estudiantes con algún tipo de diagnóstico o historial médico importante, se mencionó que estos procesos se llevaban a cabo en la ciudad de Medellín y que, por el tiempo de viaje, no era posible realizar en el mismo día el camino de ida y vuelta implicando así, tener la necesidad de hospedaje en la ciudad, por lo tanto, la mayor dificultad que, digamos, expresan los padres de familia y madres de familia, es que no hay recursos para hacer ese acompañamiento a los hijos” (Diario #1 Investigadora Paula Aristizábal y Entrevista maestra Alicia). Los escenarios anteriores

Aportes de la Comunidad a la Educación Inclusiva de Estudiantes con Discapacidad en el Centro Educativo Rural Josefa Romero, Dabeiba, Antioquia.

pueden provocar que se desista de los procesos médicos y terapéuticos que necesitan las personas con discapacidad, así lo vemos con el caso de Carolina, quien, aun viviendo en Medellín, su familia no pudo costear el transporte dentro de la ciudad y por lo tanto “no la volvimos a llevar porque la mandaron muy retirado y eran tres, cuatro terapias, había que pagar \$40.000 pesos ida y vuelta” (Entrevista madre de familia). La problemática de acceso a los servicios se acentúa claramente en el contexto rural, sobre lo cual Villalba (2017) expone que se presenta “una doble vulnerabilidad: su condición de pobreza y la presencia de la discapacidad, estas dos circunstancias hacen que se torne difícil su atención, [...], además esta situación, restringe los derechos y las oportunidades para dicha población” (citado por Toro, et al, 2021, p. 3). Tal como vemos, la falta de recursos y las particularidades del contexto rural agravan la problemática de acceso a diferentes servicios que requieren las personas con discapacidad que son en ocasiones vitales para su desarrollo integral, esto agudiza la vulnerabilidad a la que está expuesta esta población y, además, atenta contra sus derechos.

Respecto a los múltiples desafíos y barreras que enfrenta la población con discapacidad, la lucha por la garantía de derechos, la calidad de vida y la igualdad de oportunidades, es importante destacar que “a través del tiempo las condiciones de vida de las personas con discapacidad se han visto permeadas por diferentes dificultades referentes a las posibilidades de acceso a los servicios que requieren y a una atención integral” (p. 14). De esta manera, el acceso adecuado a los servicios de diagnóstico y apoyo especializado es fundamental para garantizar una educación inclusiva, especialmente para estudiantes con discapacidades. Sin embargo, en el contexto descrito por la maestra Alicia esta atención es insuficiente: “la mayoría de los alumnos no están diagnosticados. Yo considero que sería como cosa de que Secretaría de Educación hiciera una brigada donde participe de la escuela, especialistas y que ellos mismos pudieran hacer el diagnóstico, el médico no diagnostica nada, es necesario un especialista, un docente de apoyo y un psico orientador” (Entrevista); en este sentido, es crucial reconocer que, a pesar de los avances en la atención a la población con discapacidad, aún persisten importantes deficiencias en el acceso a servicios de diagnóstico y apoyo especializado. La opinión de la maestra Alicia pone de relieve la necesidad de una colaboración más efectiva entre instituciones educativas y profesionales de la salud la cual en la actualidad no es constante, esto permitiría garantizar una educación inclusiva y adecuada, ya que solo a través de un enfoque integral y coordinado se podrá avanzar en la protección de los derechos de estos estudiantes y en la mejora de su calidad de vida, lo cual no se evidencia en el proceso de investigación.

Aportes de la Comunidad a la Educación Inclusiva de Estudiantes con Discapacidad en el Centro Educativo Rural Josefa Romero, Dabeiba, Antioquia.

Ahora bien, la relación entre el cuidado de las personas con discapacidad, sus familias y la comunidad es compleja y distante. La maestra Isabel menciona respecto a estos que, “más bien son indiferentes, hemos notado que se convierte como en el problema de la familia, la familia verá cómo soluciona” (Entrevista), esto se corrobora con la reticencia de la madre de familia de una persona con discapacidad de la vereda, quien expone “que no deja a Carolina con alguien que no sea de su completa confianza por miedo a que sea víctima de algún abuso” (Diario 3 Investigadora Paula Aristizábal), esto evidencia la falta de vínculos seguros entre las familias y la comunidad para propiciar redes que beneficien el desarrollo y los procesos de cuidado, ya que ambos son actores que podrían contribuir, así como lo menciona Bregain (2021), “a promover la emancipación o, por el contrario, a limitar y violar los derechos de las personas con discapacidad” (p. 89), aclarando que la actitud respecto a estas es lo que puede determinar el impacto en sus vidas. Este hallazgo indica que existe una compleja relación entre el cuidado de las personas con discapacidad, sus familias y la comunidad, en donde esta última no participa activamente en el proceso, más bien, en ocasiones provoca el aislamiento de las familias responsables completamente del cuidado y asistencia, limitando sus oportunidades de desarrollo y su inclusión social; siendo así que las condiciones de desigualdad de amplían.

A su vez, la colaboración entre la familia y la escuela es fundamental para en el proceso educativo de las y los estudiantes, pero en muchos casos, esa conexión enfrenta retos significativos debido a diferentes factores, “Las maestras y los maestros mencionan que en muchas ocasiones es difícil llegar a acuerdos en cuanto a la educación de sus hijos, la participación y el acompañamiento en tareas, los permisos para participar en actividades extracurriculares o deportivas y demás situaciones que permean de manera negativa los procesos formativos de las y los estudiantes” (Diario #2 investigadora Sorey Henao), además, algunas familias se muestran indiferentes frente al proceso con sus hijos e hijas ya que no se sienten con la capacidad de hacerle frente a lo que implica estar presentes, “hay unos que son papás son apáticos, que porque les da pena, porque no les tienen el trabajo, que porque el niño es tremendo, que porque el niño tiene esta dificultad, entonces no lo traen” (Entrevista maestra Alicia). Esta situación resulta algo problemática porque, como señalan Omen, Ríos y Galeano, (2020), “con frecuencia los padres delegan en el maestro la responsabilidad en la educación de los hijos y, en consecuencia, se desentienden de los procesos que realiza la escuela como parte fundamental del proceso formativo” (p. 15). En definitiva, la escasa colaboración entre familias y escuela ya sea por dificultades en la comunicación o la apatía de algunos padres, afecta negativamente la

Aportes de la Comunidad a la Educación Inclusiva de Estudiantes con Discapacidad en el Centro Educativo Rural Josefa Romero, Dabeiba, Antioquia.

formación de las y los estudiantes. Esta situación que se presenta, sumada a la delegación excesiva de responsabilidades en las maestras y los maestros, evidencia la necesidad de una participación más activa y comprometida de las familias para mejorar el proceso educativo.

La interacción entre la familia y la escuela juega un papel clave en el proceso educativo, como se menciona anteriormente, y esto se refleja en la intención del centro educativo de implementar diversas prácticas orientadas a fortalecer tanto la comunicación como el apoyo recíproco, la maestra Isabel en su discurso, destaca que “son principalmente las madres quienes participan activamente en las escuelas de padres, convirtiéndose en un medio para compartir inquietudes y generar soluciones; en la escuela de padres que tenemos, se involucran bastante”. (Entrevista maestra Isabel, Alicia y Lucía). Estas reuniones representan un espacio valioso donde las familias, especialmente las madres, pueden involucrarse en la vida escolar de sus hijos e hijas. Adicionalmente, para facilitar la comunicación fluida entre la escuela y las familias encontramos que se han implementado “mecanismos como para que nos comuniquemos, está ahora una estrategia que implementaron desde lo directivo que se llama un cuaderno de comuniquémonos, que es como para que nos enviemos informaciones muy básicas, ellos escriben, firman, si no va a venir, si el uniforme, si va a pagar restaurantes y cualquier cosa de la escuela, lo envían por ahí. No es que haya una intención pedagógica profunda o de conversación, sino que simplemente como a lo puntual” (Entrevista maestra Lucía); estas herramientas puestas en marcha para mejorar la comunicación dentro del C.E.R Josefa Romero ponen en evidencia que “la colaboración entre la familia y escuela es una necesidad, donde ambas instituciones fijan sus miradas en mejorar la comunicación entre ellas” (Hernández y López, 2017, p. 15); además, estas estrategias destacan la importancia de una comunicación efectiva entre la familia y la escuela para apoyar el desarrollo de las y los estudiantes. La implementación de herramientas como el cuaderno de comunicación y la participación en las escuelas de padres permiten mantener un flujo de información constante y asegurar el compromiso de las familias en el proceso educativo.

La realidad frente a la participación de las familias en la educación de sus hijas e hijos muestra que, aunque su compromiso es fundamental, existen diversos factores externos que dificultan su proceso, sin embargo, hay quienes están presentes cuando se requiere de su atención, demostrando interés en la formación, pues para algunas familias esta es de gran prioridad, tal como menciona la maestra Lucía “no hay mucho compromiso, pues eso es lo que veo en cuanto como esas cosas se dañan algo y son muy pocos los que aparecen, hay una

Aportes de la Comunidad a la Educación Inclusiva de Estudiantes con Discapacidad en el Centro Educativo Rural Josefa Romero, Dabeiba, Antioquia.

convocatoria para reunión de escuela de padres, vienen las mamás. Es muy raro, sobre todo en primaria, en los grupos míos sí vienen, más que todo papá y mamá, porque yo los cito y tratan de llegar, pero porque uno los cita, además, hay que jugar mucho con el asunto de que ellos no van a perder un día de trabajo, por ejemplo, por venir a la reunión. Porque es perder un día de trabajo, no es como en muchos otros contextos en el que se asigna, por ejemplo, la tarde, que terminen su jornada laboral y ellos puedan asistir, entonces ellos tienen que jugar acá con el transporte, que sea en el horario que la chiva les sirve, que no se puede pasar de dos horas porque entonces como se vuelve y es imposible casi que cuando estamos terminando año porque hay cosecha de café, vincularlos es muy difícil” (Entrevista); estas condiciones reflejan las dificultades que enfrentan las familias para equilibrar sus responsabilidades laborales con la participación en la vida escolar de sus hijas e hijos, ya que las diferentes barreras y las condiciones económicas limitan considerablemente su capacidad para involucrarse en el entorno escolar. Esto también se ve reflejado en lo que plantean (Omen et al., 2020),

Las situaciones económicas por las que atraviesa la familia, la carga laboral, la necesidad de tener que conseguir el sustento para los hijos, son factores sociales que tienen una repercusión directa en el acompañamiento familiar, y que provocan el alejamiento de los padres en los procesos educativos que se desarrollan dentro del contexto escolar. (p. 8)

Estas dificultades resaltan cómo las condiciones económicas y laborales pueden convertirse en barreras significativas para la participación de las familias en la vida escolar de sus hijas e hijos. A pesar del interés que muchas familias demuestran, el contexto en el que se encuentran, la necesidad de priorizar el trabajo y los horarios poco flexibles, limitan su capacidad de involucrarse plenamente en el proceso educativo.

Adicional a esto, las escuelas junto con los diferentes actores que las integran juegan un papel fundamental como agentes de cambio social, especialmente en la creación de una cultura inclusiva. Según Farias (2024) “las escuelas y quienes las conforman se han constituido en importantes agentes de cambio; desde la postura que asuman y las acciones que realicen tienen la posibilidad de crear una cultura inclusiva” (Retomando autores como Jiménez, 2021, Cuenca y Larreal, 2023; Pachecho, 2020 p. 47), sin embargo, este potencial transformador depende en gran medida de la sensibilización y formación que reciben todas las personas que conforman la comunidad educativa. En la escuela Josefa Romero, se observó una brecha significativa en la percepción del personal de cocina y aseo respecto a la discapacidad, se menciona que “a medida que conversábamos con el personal de cocina y aseo, encontramos que sus percepciones frente a

Aportes de la Comunidad a la Educación Inclusiva de Estudiantes con Discapacidad en el Centro Educativo Rural Josefa Romero, Dabeiba, Antioquia.

la discapacidad resultaron ser limitadas, reflejando una brecha en la formación y sensibilización sobre este tema. No tenían idea de que en la escuela Josefa Romero habitaran estudiantes con alguna barrera para aprender o con una discapacidad. Sus ideas sobre esta se basaban en experiencias personales y observaciones cotidianas en otros espacios” (Diario #3 Investigadora Manuela Aristizábal). La formación en inclusión y discapacidad para quienes forman parte de la comunidad educativa resulta esencial, ya que la falta de conocimiento en estos temas puede limitar significativamente el potencial de la escuela como agente de cambio y promotora de una cultura inclusiva lo cual no se evidenció en el proceso de observación.

La actitud de los demás estudiantes frente a quienes llegan de las otras sedes que tienen discapacidad, y a quienes no conocían, resultaron ser positivas y en general, de agrado. Esto lo menciona la investigadora Paula Aristizábal en su diario #1 en donde además amplía que “sus reacciones eran de sorpresa por sus ocurrencias y generalmente risas y expresiones de ternura”. Ramírez (s.f) plantea que estas reacciones y actitudes podrían reflejar que los estudiantes reciben información y sensibilización frente a las personas con discapacidad, además agrega que “esto sin duda revela que mientras mayor sea la interacción, relación y frecuencia de contacto, mayor será su empatía hacia ellos” (p. 8). Con esto se evidencia que la presencia de estudiantes con discapacidad en las escuelas rurales beneficia los procesos de toda la comunidad educativa al permitir una sensibilización y adaptación de las actitudes en un marco de respeto, esto beneficia de igual manera la construcción de una sociedad más empática.

Por todo lo anterior, reconocemos que los procesos educativos de las personas con discapacidad implican una gran disposición, además de apoyos y formación, para enfrentar las diferentes barreras que se presenten, esto lo evidenciamos claramente en lo que la maestra Lucía menciona, “yo le apuesto mucho a la inclusión en las aulas de los muchachos, pero también sé que eso es un desgaste físico y emocional para el maestro y para los niños, ya que el maestro se debe movilizar y eso sería una barrera porque sabemos que si uno está cansado, trabaja, tiene obligaciones y demás, pero sería de mucho beneficio. Aunque actualmente se hace visible, yo siento que falta, que hay que conversarlo más, que hay que decirles que eso existe, cómo somos, cómo tenemos que actuar, cómo brindarles las posibilidades para que no sea más difícil de lo que ya le toca lidiar” (Entrevista). Lo anterior evidencia que en ocasiones, la educación inclusiva para estudiantes con discapacidad, implica un esfuerzo extra, sin embargo algunas maestras y maestros poseen la voluntad para generar espacios de sensibilización y trabajo en torno a estos, contrario a lo expuesto por Escobar, Hernández y Uribe (2020) donde mencionan que por parte

Aportes de la Comunidad a la Educación Inclusiva de Estudiantes con Discapacidad en el Centro Educativo Rural Josefa Romero, Dabeiba, Antioquia.

de la escuela y las maestras/os “no existe la disposición, ni la voluntad para apoyar a estos estudiantes a lograr sus metas, menos, a educarlos para la vida” (p. 3); esto demuestra que la educación para estudiantes con discapacidad exige un compromiso real de las maestras y los maestros que, aunque enfrentan desafíos, encontramos a muchos que están dispuestos a fomentar un entorno más inclusivo.

En cuanto a las y los estudiantes con discapacidad de las zonas rurales es importante mencionar que allí se incrementa la posibilidad de encontrar barreras que impidan el goce de una educación inclusiva de calidad. Para este caso, Educación Inclusiva, según Echeita y Ainscow (2011), citado en Castillo, (2019), implica

Estar al pendiente del alumnado más vulnerable y de los alumnos con discapacidad en mayor grado que otros”, considerando la opinión profesional de diferentes ámbitos, además se agrega que el objetivo de esto sería la integración de diferentes fuerzas “para hacer frente a las barreras que limitan el derecho a una educación inclusiva. (p. 2)

Como ejemplo de lo anterior encontramos lo relatado por una madre de familia respecto a la medicación de su hijo con discapacidad, la cual debe ser administrada en unos horarios específicos para que el efecto perdure durante la jornada escolar ya que “él con esa pastilla, la única manera que él está tranquilo” (Entrevista); esto resalta la necesidad de abordar las barreras que limitan el acceso a una educación inclusiva de calidad para estudiantes con discapacidad en áreas rurales, teniendo en cuenta que al prestar atención a las necesidades específicas de estos alumnos y fomentar la colaboración entre diferentes actores, se pueden crear condiciones que garanticen su derecho a aprender y participar plenamente en la comunidad educativa.

En relación con esto, el acceso a una educación de calidad para todos los niños y las niñas es un principio que debería ser garantizado de manera inclusiva, reconociendo la diversidad de las y los estudiantes y respondiendo a sus necesidades específicas. La UNESCO subraya que “todos los niños deberían aprender con el mismo plan de estudios flexible, pertinente y accesible, que reconozca la diversidad y responda a las necesidades de los diversos educandos” (2020, p. 23). Sin embargo, la realidad para muchos estudiantes especialmente aquellos con discapacidad a menudo está lejos de este ideal. Un ejemplo claro de esta desconexión se encuentra en el relato de una madre, quien explica que su hija requiere apoyo constante para completar sus tareas: “ella hace las tareas, pero no individualmente sino con acompañamiento”. Aunque la niña muestra capacidad en algunos momentos, “al momentico se le olvida, o sea, ella no retiene lo que le enseñan”. La madre también sugiere que la falta de confianza podría estar influyendo en su

Aportes de la Comunidad a la Educación Inclusiva de Estudiantes con Discapacidad en el Centro Educativo Rural Josefa Romero, Dabeiba, Antioquia.

desempeño, ya que en la escuela “la profe le pone tareas allá con ella y no, no las capta” (Entrevista madre de familia). Este caso ilustra las barreras que enfrentan las y los estudiantes con discapacidad dentro del sistema educativo, donde la falta de adaptaciones adecuadas y el apoyo necesario impiden un aprendizaje efectivo. Además, el desconocimiento de las familias para abordar estas dificultades añade otra capa de complejidad, limitando aún más las posibilidades de las y los estudiantes para alcanzar su máximo potencial.

A pesar de la gran diversidad que ya habita las aulas rurales, las maestras y los maestros expresan respecto a las estrategias y adaptaciones para las personas con discapacidad que no poseen una metodología establecida, se mencionó que “a pesar de que hemos contado en años anteriores con, por ejemplo, docente de aula de apoyo, pero no hemos pasado de allí. En estos momentos tenemos un chico autista, no tenemos un PIAR desarrollado para decir que vamos a hacerle a él un trabajo diferencial de acuerdo con su necesidad” (Entrevista maestra Isabel). Respecto a la formación de las maestras y los maestros en cuanto a los procesos educativos de las personas con discapacidad, el Secretario de Educación de Dabeiba agrega que “les es complejo poder aplicar esa educación diferenciada por el número de niñas y niños que están asistiendo en un aula de clases” (Entrevista). Esta situación ejemplifica el panorama general de la realidad que viven las maestras, los maestros y estudiantes con discapacidad en las escuelas, en donde se procura acatar la transformación de las políticas educativas, sin embargo, se requiere además “los mecanismos para financiar, administrar, diseñar, impartir y supervisar la educación” Comité sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad, (2016, p. 3 citado por Unesco, 2020, p. 14) en términos inclusivos. Se evidencia entonces, que, si bien se cuenta con la disposición para hacer efectiva una educación inclusiva de calidad, las barreras para su implementación no son tenidas en cuenta por los entes gubernamentales encargados de distribuir los apoyos, recursos y la formación docente necesaria, perjudicando directamente a las y los estudiantes con discapacidad y sus maestras y maestros. También es claro que no basta con las voluntades políticas, sino que se requiere de disposición de recursos por parte de la administración nacional, regional y local.

Otro factor importante para la garantía de una educación de calidad para las y los estudiantes con discapacidad es la adaptación de los materiales necesarios para acompañar sus procesos de aprendizaje. Esto lo contempla la UNESCO (2020) cuando menciona que es necesario cuidar los recursos y apoyos con los que cuentan las aulas lo cuales implican costos al sistema educativo para “adaptar los planes de estudios, capacitar a los docentes, elaborar

Aportes de la Comunidad a la Educación Inclusiva de Estudiantes con Discapacidad en el Centro Educativo Rural Josefa Romero, Dabeiba, Antioquia.

materiales de enseñanza y aprendizaje apropiados y pertinentes, y lograr que la educación sea accesible” (p. 18), sin embargo, tal como lo menciona la investigadora Paula Aristizábal, en el aula “no observé alguna adaptación específica para personas con alguna discapacidad sensorial, por ejemplo. Se priorizan los elementos visuales, de manipulación con pinza y en ocasiones letra muy pequeña en el caso de material de lectura”. Esta situación evidencia la necesidad de pensar la accesibilidad en su integridad, en donde se tomen en cuenta las diferentes necesidades que se puedan presentar en el aula para enriquecer el proceso de aprendizaje tanto de las y los estudiantes con discapacidad como del resto de estudiantes presentes.

En definitiva, son claros los esfuerzos que realiza el Centro Educativo Rural para llevar a cabo procesos de educación inclusiva, sobre todo, impulsados por algunas maestras que se sensibilizan frente a las barreras que las y los estudiantes con discapacidad enfrentan diariamente, sin embargo, las necesidades educativas no parecen solventarse pese a estos esfuerzos ya que la inequidad a la que han sido expuestos históricamente, tanto los territorios rurales como las y los estudiantes con discapacidad, requiere de una intervención profunda, continua e integral. Así mismo, se encontró que la participación de las familias, encabezadas principalmente por las madres, en los procesos educativos de las y los estudiantes con o sin discapacidad se ve truncada por factores económicos y geográficos del contexto rural, no obstante, este acompañamiento brinda aportes significativos en la búsqueda de soluciones a las dificultades que se puedan presentar. Y, por último, las y los estudiantes con discapacidad del C.E.R Josefa Romero enfrentan barreras actitudinales, de accesibilidad, metodológicas y sociales, las cuales hacen parte de un entramado complejo de inequidad histórica las cuales impiden el goce pleno del derecho a la educación.

Tejiendo Redes desde la Comunidad Educativa

Las redes de apoyo que se puedan gestar entre la comunidad y los centros educativos rurales pueden suponer una herramienta valiosa para la educación inclusiva de estudiantes con discapacidad, además, estos lazos pueden fortalecer la unión comunitaria del territorio. En el proceso de investigación en el C.E.R. Josefa Romero, se indagó tanto por los avances como por los desafíos que persisten en este proceso.

En el ámbito educativo, la noción de calidad es un concepto complejo y frecuentemente debatido; por un lado, existe una demanda constante por parte de la sociedad para ofrecer una

Aportes de la Comunidad a la Educación Inclusiva de Estudiantes con Discapacidad en el Centro Educativo Rural Josefa Romero, Dabeiba, Antioquia.

educación que prepare a las y los estudiantes de manera integral y digna para la vida, tal y como lo señala Casanova,

La sociedad exige educación de calidad, pero no sabe definir esa calidad ni su contenido, duda sobre cómo plantear un sistema que dote de los recursos personales para incorporarse a la vida y a la sociedad de forma integral, digna. (2018, p. 46)

El desafío no solo reside, sin embargo, en definir lo que se entiende por calidad, sino también en cómo movilizar a todos los actores involucrados, incluida la comunidad local para que apoyen y acompañen los procesos educativos que se exigen. En el C.E.R Josefa Romero, como lo expresa la maestra Alicia, la participación es limitada y pasiva, pero se espera “buscar la forma de poder acompañar a estos chicos. La comunidad es muy tranquila. Es como lo que llegue y ya. Lo que hagan en la escuela y ya. Eso hace también que los procesos sean más complejos o que no se den” (Entrevista maestra Alicia), lo anterior sugiere una presión constante a la escuela para alcanzar los objetivos formativos que se plantean, pero sin una continua participación por parte de la comunidad.

Por consiguiente, en el contexto educativo actual, especialmente en áreas rurales, garantizar el derecho a una educación de calidad enfrenta múltiples desafíos, muchos de los cuales están relacionados con la falta de recursos humanos especializados; ante esta situación, el C.E.R Josefa Romero, expone que, “hoy, de las necesidades que se tienen en el territorio, aparte de las muchas, es un equipo de profesionales, de docentes, ojalá psicólogos, para que comiencen a hacer intervenciones individuales, colectivas, todos nuestros niños y niñas, con el propósito de garantizar el derecho a la educación. Eso es fundamental; personal administrativo, formas de apoyar a las madres. Yo creo que nosotros lo que más hemos tenido aquí es un decente apoyo. Aquí nunca ha habido una psicóloga o un psico orientador que pudiera ser de mucha ayuda, además, también hemos tenido participación de salud, porque cuando hemos pedido una capacitación, o sea, que vengan acá y nos dicen una condición con los papás, sí las hemos encontrado. Por ejemplo, el hospital y de pronto una psicóloga ha venido, hemos tenido no el apoyo al 100%, pero sí hemos tenido apoyo, nos ha mandado siempre una profesional en el aula de apoyo. Pero este año no lo hemos tenido” (Entrevista secretario de Educación, maestras Alicia y Lucía). Esta realidad, evidenciada por el plantel educativo, coincide con las premisas teóricas sobre la educación inclusiva, las cuales subrayan la necesidad de acuerdos gubernamentales y normativas claras para garantizar el derecho a la educación en condiciones de equidad. Según Escudero (2012)

Aportes de la Comunidad a la Educación Inclusiva de Estudiantes con Discapacidad en el Centro Educativo Rural Josefa Romero, Dabeiba, Antioquia.

En la actualidad la educación inclusiva es un tema fundamental de la educación, en el que los gobiernos internacionales, departamentales y locales deben hacer acuerdos y normatizar su aplicación en contextos escolares, garantizando el derecho a la educación en igualdad de oportunidades, fomentando los valores de justicia y equidad, en busca de transformaciones sistematizadas para el cambio curricular, procesos de enseñanza, aprendizajes escolares inclusivos, mediante metodologías diversas y pertinentes de práctica pedagógica en las aulas de clase. (p. 4)

En definitiva, las necesidades expuestas por la comunidad educativa del C.E.R Josefa Romero subrayan la urgencia de contar con un equipo multidisciplinario que permita abordar de manera integral los desafíos de la educación dentro de su institución y su comunidad; en tanto por las condiciones en las que se ejerce la labor educativa, no hay como responder a todas las necesidades y particularidades de la comunidad educativa.

Además, pese a los esfuerzos por promover una educación inclusiva, la realidad muestra que aún existen brechas significativas entre las políticas educativas y su implementación. Desde la secretaría de educación en articulación con salud, se han identificado limitaciones importantes en cuanto a la atención de estudiantes con discapacidad, “estamos en este momento en la evaluación de muchas hojas de vida de jóvenes, niños y niñas que cumplen la condición de discapacidad, pero que los cupos que nos asignaron la sección de salud son muy pocos, son diez cupos, y Dabeiba tiene una población inmensa con este tipo de condición, bien sea por física o cognitiva” (Entrevista Secretario de Educación); esta situación refleja lo que García describe como “se evidencia en la práctica, mecanismos de exclusión en los contextos educativos que se replican y asumen nuevas formas en el marco de la inclusión” (2020, p. 76), esta situación evidencia la persistencia de desafíos estructurales que limitan la implementación efectiva de políticas inclusivas. A pesar de los esfuerzos realizados, la falta de cupos suficientes y recursos adecuados para atender a la población con discapacidad refleja una distancia preocupante entre las intenciones y la realidad, lo que resalta la urgencia de soluciones más integrales y efectivas.

En este ámbito de la educación inclusiva, la disponibilidad y estabilidad de los agentes que intervienen en ella es fundamental para atender las necesidades de las y los estudiantes con discapacidad y/o barreras para el aprendizaje; sin embargo, en la práctica, se siguen enfrentando múltiples desafíos por la falta de los mismos, sobre todo en esta escuela rural en particular donde reconocen que “el proceso de educadora especial, se necesita con prontitud; Este docente está sujeto a un contrato, no empiezan en enero, por ejemplo, este año no sabemos si va a haber o no

Aportes de la Comunidad a la Educación Inclusiva de Estudiantes con Discapacidad en el Centro Educativo Rural Josefa Romero, Dabeiba, Antioquia.

va a haber, ya estamos en mayo, cuando vienen ellos vienen más preocupados por cumplir con una papelería que hay que entregarle a esa universidad que realmente, mirar cuáles son las necesidades y tratar de solucionarlas” (Entrevista maestra Isabel y coordinador Adrián); lo anterior evidencia que las dinámicas presentes en la ruralidad y la falta de acompañamiento, afectan la efectividad de la labor pedagógica y en esta medida, el decreto 366 de 2009 estipula que,

Cuando la matrícula de estudiantes con discapacidad o con capacidades o con talentos excepcionales por institución sea menor de diez (10), la entidad territorial certificada asignará por lo menos una (1) persona de apoyo pedagógico itinerante para aquellos establecimientos educativos ubicados en zonas urbanas y rurales de dicho municipio. (p. 3)

Esto, considerando avanzar hacia una implementación de las políticas de educación inclusiva, la cual no se evidencia en el centro educativo y que no solo se contemple la asignación de personal, sino que también garantice su continuidad y capacitación adecuada.

En el caso del acceso de estudiantes con discapacidad a la escuela rural es necesario que las maestras y los maestros cuenten con una formación complementaria, además de recursos necesarios para apoyar la adaptación de los contenidos. La falta de estos aspectos, en ocasiones puede impedir el goce de una educación de calidad para las y los estudiantes, así lo señalan en el C.E.R Josefa Romero; “nosotros damos un paso grande y si llegan ese tipo de estudiantes los recibimos, pero ustedes ven aquí que, por la modalidad, nosotros trabajamos con mucha diversidad en el aula y quizás no tenemos las herramientas necesarias para atender todas esas situaciones. Son jóvenes que no tienen esa oportunidad, digamos, de formarse porque los docentes no tienen esa formación complementaria. Entonces, esa es una barrera” (Entrevista maestra Isabel y Secretario de Educación). Estas situaciones actualmente son ampliamente estudiadas teniendo como centro las políticas de apoyo a las personas con discapacidad desde la perspectiva de las instituciones, “ofreciendo una mirada más o menos crítica sobre la naturaleza de los servicios ofrecidos, el público asistido y los múltiples retos económicos, sociales y políticos de las acciones sociales desarrolladas por estas instituciones” (Bregain, 2021, p. 73). En este contexto, se hace evidente que el reto para garantizar una educación de calidad en las escuelas rurales no solo radica en el simple ingreso de estudiantes con discapacidad, sino en la falta de formación y recursos que permitan a las maestras y los maestros brindar el apoyo necesario, como lo menciona el C.E.R Josefa Romero, la falta de herramientas adecuadas y

Aportes de la Comunidad a la Educación Inclusiva de Estudiantes con Discapacidad en el Centro Educativo Rural Josefa Romero, Dabeiba, Antioquia.

formación complementaria constituye una barrera significativa para la inclusión y esta realidad es parte de un debate amplio sobre las políticas y servicios destinados a las personas con discapacidad, que subraya la necesidad de una reflexión crítica y un compromiso renovado para superar estos desafíos y asegurar una educación inclusiva y equitativa.

Asimismo, la calidad educativa en muchas escuelas rurales se ve comprometida por la falta de recursos y materiales adecuados, lo que impacta en el desarrollo de las actividades y proyectos. Según Quiroga (2013), “esto se hace más complicado si se tiene en cuenta que las metodologías desarrolladas en este tipo de escuela no son las mejores, porque no se da una dotación apropiada de recursos y materiales de aprendizaje suficientes y necesarios” (p. 6). Esta carencia limita las posibilidades de implementar estrategias educativas que realmente respondan a las necesidades de las y los estudiantes. Como se evidenció “en la escuela Josefa Romero, aunque existe una cultura de colaboración y cooperación que involucra a toda la comunidad educativa, este espíritu de colectividad enfrenta un desafío significativo: ‘la falta de recursos’ a pesar de esto, este entorno colaborativo ha creado “un espacio donde se permite soñar a futuro, un lugar seguro en el que se permite estar, ser e imaginar libremente” (Diario #2 Investigadora Manuela Aristizábal). De esta manera, proveer a la escuela de las herramientas adecuadas permitirá no solo mejorar la calidad de la enseñanza, sino también fortalecer el espíritu de colaboración que ya existe en la comunidad educativa como se evidenció en lo observado, garantizando así un entorno en donde las y los estudiantes puedan acceder a una educación que promueva su máximo desarrollo.

En muchos contextos educativos, se ha reconocido la falta de preparación y disposición por parte de las escuelas y las maestras y maestros para atender adecuadamente las diferentes poblaciones; este desafío se refleja en lo dicho por los autores Escobar, Hernández y Uribe, quienes afirman que

La realidad muestra que, para la escuela y el docente, el niño con necesidades educativas especiales o con discapacidad, se convierte en una carga o en un problema; por tanto, no existe la disposición, ni la voluntad para apoyar a estos estudiantes a lograr sus metas, menos, a educarlos para la vida; en este sentido, es clara la necesidad de crear y desarrollar cultura de inclusión en lo escolar y en lo social. (2020, p. 3)

Esta perspectiva sugiere la existencia de barreras profundas tanto en el ámbito educativo como social que dificultan los procesos de inclusión en la escuela. Sin embargo, el C.E.R Josefa Romero ha asumido el reto de la inclusión demostrando que es posible crear entornos de

Aportes de la Comunidad a la Educación Inclusiva de Estudiantes con Discapacidad en el Centro Educativo Rural Josefa Romero, Dabeiba, Antioquia.

aprendizaje donde las y los estudiantes puedan ser partícipes; muestra de ellos, además, en su búsqueda de acompañamiento en tales procesos, “ese apoyo vendría desde diferentes entornos. Además de seguir recibiendo capacitaciones sería como mejorar, por ejemplo, la infraestructura o la planta física, tener ese apoyo de entidades del municipio, como, por ejemplo, la Dirección Local de Salud, los psicólogos, contar con el servicio de una psicoorientadora, con el servicio permanente del docente de aula de apoyo, además, capacitarse también para entender ese tipo de población, realizar acciones conjuntas con la institución, con el centro educativo para aportar en diferentes medidas que permitan que al chico sí se le garantice el acceso a la educación, trabajar desde lo comunitario, trabajar en conjunto con otras entidades para aportar en lo que les sirva a estos chicos, que la salud se pensara en atender y sincronizar desde ahí el componente de inclusión y trabajando también a la par con esas intervenciones sería maravilloso y más completo” (Entrevista maestra Isabel y coordinador Adrián); en este sentido, queda claro que los esfuerzos por garantizar una educación inclusiva requieren de un enfoque integral, donde no solo la escuela, sino también otras entidades de la comunidad se involucren activamente en los procesos de acompañamiento dentro de la institución, resaltando que, para avanzar en este camino, es imprescindible un trabajo colaborativo.

En esta misma línea, la educación inclusiva en contextos rurales requiere un enfoque integral que promueva no solo la presencia sino también el aprendizaje y la participación activa de todas las y los estudiantes; según Escobar, Hernández y Uribe,

Una escuela inclusiva en contexto rural debe contemplar tres aspectos importantes: presencia, aprendizaje y participación, estrechamente vinculados con el fortalecimiento de valores, del medio ambiente y la vinculación de la comunidad educativa; donde se reflejen mecanismos de comunicación, colaboración y participación docente; todos orientados al logro de las metas; es decir, educación pertinente y de calidad para cada uno de los estudiantes, utilizando estrategias metodológicas innovadoras, para alcanzar éxito en el desempeño escolar y social. (2020, p.54)

Estos elementos son esenciales para lograr una educación pertinente y de calidad; no obstante, el camino hacia la implementación de este enfoque experimenta grandes desafíos especialmente en términos de formación continua de maestros y de recursos necesarios para llevar a cabo actividades que respondan a estas necesidades, como lo menciona la maestra Lucía refiriéndose a diversos proyectos, “En la semana de proyectos, se hacen actividades, entonces la de sexualidad, el proyecto de sexualidad. Creo que hay algo también enfocado de pronto a la

Aportes de la Comunidad a la Educación Inclusiva de Estudiantes con Discapacidad en el Centro Educativo Rural Josefa Romero, Dabeiba, Antioquia.

formación de maestros, a la continua formación de maestros. Los cursos que ofrecen Comfenalco y creo que la Universidad de Santa Rosa, la Católica del Norte, que es de inclusión; ellos están vinculados con Secretaría de Educación y brindan como, unos cursos pequeños, pero tienen secuencia. Entonces hacen la convocatoria y los maestros que quieran se vinculan, ellos ofrecieron uno el año pasado porque es por zonas, por municipios; yo estuve cuatro meses y entonces ahí aprendimos muchas cositas que le ayudaron a la escuela, pero con la nueva reestructuración que hubo con este gobierno, eso lo cambiaron completamente. No sé cómo se esté dando ahora, pero lo que entiendo es que hay unos centros de interés. que claro, la propuesta es muy buena porque van a llegar para artes, para ciencia, para el asunto de educación física, deporte, pero eso implica que haya un gasto de dinero, porque hay que pagarle a unas personas” (Entrevista); de esta manera, aunque existan propuestas valiosas y enfoques innovadores que buscan fortalecer la educación en contextos rurales, la sostenibilidad y efectividad de estas iniciativas dependen de una planificación coherente y de recursos adecuados que aseguren la estabilidad de los programas y propuestas que respondan a las necesidades específicas del contexto rural.

La gestión de recursos en el contexto rural y el ámbito educativo es un reto constante especialmente cuando los recursos son limitados y las necesidades múltiples; en muchos casos, como lo menciona el Secretario de Educación, la capacidad de ejecutar proyectos educativos de gran magnitud se ve restringida por la falta de recursos, “hoy también inclusive está en el Consejo un proyecto de acuerdo que nos permita mover recursos de un fondo a otro, porque en este momento no tenemos recursos para poder atender, por ejemplo, actividades que se vienen con relación al tema de educación en este mes de mayo y el próximo mes y queremos abordar un tema de educación superior, becas, para jóvenes que están cursando técnicas, tecnologías o están haciendo pregrado, entonces de cierta manera no podemos ejecutar un proyecto de gran magnitud porque no tendríamos el recurso, pero en otras ocasiones ¿qué hemos hecho? Pues de recursos propios, el alcalde para no frenar algunas acciones, entonces se han asignado recursos propios que él los puede mover” (Entrevista); este escenario es especialmente complejo cuando hablamos de las escuelas rurales, donde las posibilidades son mucho más limitadas teniendo en cuenta que

Entran en juego también otros colectivos de diversa índole. Aquello de que la unión hace la fuerza adquiere más notoriedad en contextos reducidos, ya que suele ocurrir que cuanto más grandes son los centros, más posibilidades financieras, humanas y de infraestructuras

Aportes de la Comunidad a la Educación Inclusiva de Estudiantes con Discapacidad en el Centro Educativo Rural Josefa Romero, Dabeiba, Antioquia.

tienen. En contextos de reducido tamaño, la existencia y las posibilidades de elección de entidades colaboradoras o medios y servicios sociales se reducen ostensiblemente.

Bustos, (2011, p.108)

Este escenario refleja la dificultad de gestionar proyectos educativos en contextos rurales, donde la falta de recursos limita el desarrollo de iniciativas importantes, como el apoyo a la educación superior. Las restricciones financieras y la escasez de entidades colaboradoras en estas áreas resaltan la necesidad de optimizar los recursos disponibles y fortalecer las alianzas para superar las barreras que impiden una educación de calidad.

Por esto la articulación entre diferentes sectores públicos y la comunidad educativa es clave para solventar las necesidades educativas que se presentan en las escuelas rurales. Encontramos que se han realizado acciones encaminadas a el apoyo de la adquisición de los implementos escolares, además “suministramos el tema de transporte escolar, tenemos una atención con el tema de transporte escolar y una de las terceras medidas fue que estuvimos entre los 10 primeros municipios que iniciamos la operación del programa de alimentación escolar, aunque se debe hacer el comité de restaurante escolar. A los papás generalmente no les gusta mucho poder hacer ese tipo de cosas” (Entrevista Secretario de Educación y Coordinador Adrián), la maestra Lucía también expone que Bienestar Familiar ha realizado diferentes acciones con las y los estudiantes y las familias que los han necesitado y continuarán con la atención a casos, “van a venir el 23 para hacer, podría ser una escuela de padres. De hecho, los pensamos vincular a una de esas actividades” (Entrevista). Respecto a esto, los teóricos mencionan que

La escuela, la comunidad y la familia dentro del marco de la continua formación, como agentes educativos garantes de múltiples procesos sociales, emocionales y cognitivos en las niñas y los niños, tienen de manera imprescindible el deber y la responsabilidad ética y política de complementarse y apoyarse. (Gómez., Espitia y Delgado, 2022, p. 40)

En definitiva, la colaboración entre las instituciones y la comunidad educativa es esencial para superar las barreras en las escuelas rurales, por lo que las acciones mencionadas, como el transporte escolar y la atención de Bienestar Familiar, muestran avances, y aunque persisten desafíos como la falta de participación de los padres, es fundamental que escuela, familia y comunidad trabajen de manera conjunta para garantizar una educación inclusiva que atienda las diversas necesidades de las y los estudiantes.

Aportes de la Comunidad a la Educación Inclusiva de Estudiantes con Discapacidad en el Centro Educativo Rural Josefa Romero, Dabeiba, Antioquia.

Para el funcionamiento adecuado tanto de las instalaciones como de las metodologías educativas en las aulas, es necesario contar con recursos económicos disponibles; en ocasiones, las escases de estos implica que la comunidad y la escuela se unan para intentar suplir los gastos urgentes en la institución, así lo mencionan las maestras del centro educativo rural, “en sí no tenemos una fuente sólida porque los recursos de la institución son poquitos, y como son poquitos no alcanzan a cubrir otras necesidades. Este año, ya empezamos con un bingo, hacemos los bingos mensuales para tener fondos y decir, vea le vamos a comprar tablas y vamos a hacer esto, porque eso todo salía del bolsillo de nosotros”. (Entrevista maestras Alicia y Isabel), respecto a esto, Quiroga (2013) menciona que “siempre hay la excusa de que no hay presupuesto para sufragar estas necesidades, que son prioritarias y por lo tanto el docente se ve obligado a encargarse por su cuenta y con el apoyo de la comunidad de padres” (p. 103). Ambos planteamientos contemplan que las maestras se ven obligadas a idear estrategias para generar recursos o incluso, recurrir a su propio dinero para esto, sin embargo, se evidencia en el relato de las maestras que la escases de recursos no es una excusa como lo describe Quiroga, sino más bien, una problemática importante que viven las escuelas rurales y que las acciones emprendidas respecto a esta problemática dan cuenta de un “gran compromiso y esfuerzo organizando actividades para recaudar fondos que permitan atender a las necesidades que se presentan en la institución” (Diario 2 - Investigadora Manuela Aristizábal) por parte de toda la comunidad educativa.

En definitiva, la colaboración entre la escuela y la comunidad no solo fortalece los lazos sociales, sino que también asegura el funcionamiento de recursos esenciales para el bienestar de las y los estudiantes, consolidando a la escuela como un verdadero recurso comunitario. Tal como explica Vera (2007),

La concepción de la escuela como comunidad hace referencia a que sus integrantes mantienen relaciones estables, comparten vínculos y finalidades. A su vez, la escuela es parte integrante de una comunidad local más amplia, (el barrio o la ciudad). Esto implica entender la educación escolar como inserta en una red de educación comunitaria. (p. 30)

En la práctica, esta visión se refleja en la interacción entre la escuela, la acción comunal, la participación de las familias dejando ver cómo la escuela y la comunidad trabajan juntas. Según la maestra Alicia, “aquí, el grupo que yo veo que hay es la acción comunal si usted la hace que sea partícipe, ella acude, y ciertos miembros, hay otros que como que no. Se da esa participación porque se hace la reunión. Se saca la junta del restaurante y esa junta se encarga en

Aportes de la Comunidad a la Educación Inclusiva de Estudiantes con Discapacidad en el Centro Educativo Rural Josefa Romero, Dabeiba, Antioquia.

que está pendiente en la traída del mercado y los papás están involucrados se turnan para ir a recoger el mercado al pueblo y traerlo a la escuela”. (Entrevista maestra Alicia). Este ejemplo demuestra cómo, en la práctica, la colaboración entre la escuela y la comunidad puede asegurar el funcionamiento de recursos esenciales y fortalecer la participación local. La acción comunal y el compromiso de las familias, como se refleja en la organización de tareas compartidas, muestran cómo la escuela y la comunidad se apoyan mutuamente, alineándose con la visión de la escuela como parte integral de una red educativa más amplia.

La familia y escuela son contextos fundamentales en el desarrollo de niñas y niños, por lo tanto, la adecuada relación entre la familia y la comunidad educativa es crucial para el funcionamiento efectivo de esta y de los procesos de aprendizaje y socialización de las y los estudiantes, contribuyendo de tal manera al fortalecimiento del vínculo comunitario y al desarrollo de un ambiente educativo más inclusivo y receptivo. Tal como destacan Arias, Ortega, Vásquez y Cárcamo (2018) al afirmar que “la escuela no puede concebirse sin una adecuada relación familia-escuela en la que se exprese la participación activa de padres y madres; los educadores saben que la participación de las familias es fundamental para la comunidad educativa” (p. 1). Esta participación se manifiesta de diversas maneras en la institución, como lo refleja el testimonio de la maestra Isabel, “a nivel institución tenemos la escuela de padres, por lo general vienen solo las mamás, pero participan en esas actividades que se plantean. También tenemos la celebración de la antioqueñidad que lo hacemos con todas las sedes, este espacio también se presta para reuniones, entonces estamos en esa constante interacción con la comunidad. Se convierten también en un medio para dar otras informaciones, o para que ellos también nos traigan sus inquietudes, no más” (Entrevista). Este nivel de participación es respaldado por el coordinador Adrián, quien destaca que “es una comunidad participativa muy receptiva a los llamados, de hecho, es de las fortalezas que tenemos aquí cuando se convoca asamblea de padres, es un punto para reconocer y resaltar en los padres de familia de la comunidad” (Entrevista coordinador Adrián). Esta participación demuestra la importancia de fomentar y valorar la participación de las familias, tal como es expresado por la maestra y el coordinador, pues estas promueven un entorno en el que las iniciativas educativas no solo responden a las necesidades académicas, sino que también reflejan y respetan las dinámicas y expectativas de la comunidad.

En este sentido, el vínculo entre la familia y la comunidad podría significar la consolidación de apoyos importantes para el desarrollo de las personas con discapacidad en los

Aportes de la Comunidad a la Educación Inclusiva de Estudiantes con Discapacidad en el Centro Educativo Rural Josefa Romero, Dabeiba, Antioquia.

entornos rurales, respecto a esto Simón, (2016), menciona que son necesarias “acciones que redunden en la construcción de una educación inclusiva y en una sociedad con mayor equidad, en los que familia y comunidad sean agentes activos en ese proceso” (p. 20), sin embargo, encontramos que la maestra Isabel expresa que “no es una mirada colectiva o vamos a ver cómo todos ayudamos, no, no se da en esta comunidad” (Entrevista), adicional a esto, en el caso de una persona con discapacidad de la vereda, la investigadora Paula menciona que su madre apunta reiteradamente “que no deja a Carolina con alguien que no sea de su completa confianza por miedo a que sea víctima de algún abuso”(Diario #3). Este contraste evidencia una realidad compleja en los entornos rurales, donde, a pesar de la necesidad de acciones que redunden en la construcción de una educación inclusiva y la colaboración activa entre familia y comunidad, las prácticas reales no siempre reflejan esta visión ideal. La falta de una ‘mirada colectiva’ y el temor de las familias a exponer a sus hijos a situaciones de vulnerabilidad, como se observa en el caso de Carolina, revelan los desafíos que aún persisten para consolidar redes de apoyo efectivas en estos contextos.

La actitud de la comunidad respecto a las personas con discapacidad, además, puede determinar en muchos casos las oportunidades que esta persona tenga para desarrollarse en sociedad e incluso, puede determinar el cumplimiento o no de sus derechos. Según lo mencionado por la Investigadora Paula Aristizábal, “los padres de familia influyeron para que le negaran la entrada a Mateo ya que mencionaban que, si él entraba, sacarían a sus hijos e hijas de estudiar en esa escuelita” (Diario #1). Relacionado a lo anterior encontramos que “las actitudes de las familias varían en función de sus características personales (valores, caracteres, etc.) y de los mecanismos sociales existentes que facilitan o dificultan el apoyo familiar” (Bregain, 2021, p. 90). Es preciso, entonces, considerar que la inclusión de las personas con discapacidad en el sistema educativo también va ligado a las actitudes que la comunidad tenga frente a estas ya que juegan un papel fundamental en la garantía de derechos y en la articulación con la familia y la escuela, es decir, la comunidad es un agente crucial en la educación inclusiva y por lo tanto, es preciso considerar una sensibilización profunda en términos de empatía y respeto hacia las personas con discapacidad.

Es por esto por lo que el proceso de educación inclusiva debe ser abordado de manera integral, Blanco (2006) destaca que “el avance hacia sistemas educativos y escuelas más inclusivas requiere el compromiso de la sociedad en su conjunto, y un decidido desarrollo de políticas educativas orientadas a eliminar o minimizar las múltiples barreras que limitan el pleno

Aportes de la Comunidad a la Educación Inclusiva de Estudiantes con Discapacidad en el Centro Educativo Rural Josefa Romero, Dabeiba, Antioquia.

aprendizaje y la participación de cada persona” (p. 27). Sin embargo, este ideal se enfrenta a desafíos prácticos. El coordinador Adrián señala que “en educación hacen falta muchas cosas y básicamente desde educación se puede impactar mucho a las comunidades de manera positiva y ese es el proceso que creo que hace falta” (Entrevista); lo anterior revela que, a pesar de las potencialidades de la educación para transformar positivamente las comunidades, aún se identifican algunas deficiencias significativas que impiden un adecuado progreso.

Adicionalmente, la maestra Alicia añade una perspectiva sobre las dificultades actuales, mostrando que, “si todo funciona como nosotros quisiéramos que fuera que trabajemos unidos, sería excelente. Pero aquí no hay la participación, hay mucha división” (Entrevista). Es evidente, entonces, una falta de cohesión y colaboración la cual limita la eficacia de las iniciativas educativas. En conjunto, estas observaciones dejan ver que, aunque el marco teórico para una educación inclusiva está claramente definido, la realidad práctica está marcada por la falta de recursos, participación y unidad.

La educación inclusiva, además, comprende un proceso de innovación en el cual se diseñan e implementan métodos que permiten el avance de las y los estudiantes en su aprendizaje, así lo establece Plancarte (2017), como se citó en Escobar, Hernández y Uribe, (2020), además agregando que “la familia y la comunidad el apoyo fundamental en su educación” (p. 4). Por su parte, la institución propicia espacios en donde los alumnos de grados altos apoyan los procesos de aprendizaje de las y los estudiantes más pequeños, así pues, “los estudiantes conviven y forman vínculos constantemente por fuera de la institución y la manera en cómo estas interacciones sean direccionadas puede influir en el aprendizaje de los estudiantes con barreras para el aprendizaje, en este caso, la estudiante que alfabetiza repasa con Pablo algunas tardes el abecedario, leen textos cortos y escriben algunas palabras” (Diario 1 Investigadora Paula Aristizábal). Este caso evidencia cómo la colaboración entre estudiantes mayores y menores, tanto dentro como fuera de la escuela, puede influir positivamente en el aprendizaje de aquellos con barreras. El apoyo de la familia y la comunidad, junto con estas interacciones, refuerza el avance educativo, destacando la importancia de un enfoque integral en la educación inclusiva y en los procesos formativos de las y los estudiantes.

La educación inclusiva, requiere una transformación profunda en la manera en que comprendemos el mundo y las diferencias que lo componen, Ocampo-González (2022) subraya que

Aportes de la Comunidad a la Educación Inclusiva de Estudiantes con Discapacidad en el Centro Educativo Rural Josefa Romero, Dabeiba, Antioquia.

La inclusión requiere que conozcamos el mundo de una manera diferente, en un complejo, pero necesario proceso de reconstrucción de nuestras perspectivas, para crear e iluminar de forma plural y diversa los caminos que nos conducen al acceso a los territorios auténticos. (p. 20)

Este replanteamiento es esencial para generar espacios auténticos de inclusión en la escuela, sin embargo, en la práctica, esta transformación enfrenta grandes desafíos, “a medida que conversábamos con el personal de cocina y aseo encontramos que sus percepciones frente a la discapacidad resultaron ser limitadas, reflejando una brecha en la formación y sensibilización sobre este tema, no tenían idea de que en la escuela Josefa Romero habitaran estudiantes con alguna dificultad para aprender o con una discapacidad. Sus ideas sobre esta se basaban en experiencias personales y observaciones cotidianas en otros espacios”. (Diario #3 Investigadora Manuela Aristizábal). Esta falta de formación y sensibilización en la comunidad educativa refleja la necesidad de la construcción de espacios auténticos de inclusión los cuales dependen de un replanteamiento de perspectivas y un esfuerzo colectivo para cerrar las brechas en conocimiento y actitud que persisten en el entorno educativo.

La educación inclusiva no se limita al apoyo pedagógico, sino que también implica una búsqueda constante de mejores maneras de abordar la diversidad. Como señala Garzón (2018),

La inclusión educativa no solo se entiende como un apoyo pedagógico sino también como una búsqueda incesante de mejores formas de responder a la diversidad para aprender a vivir con la diferencia y de capitalizar las experiencias derivadas de las diferencias. (p. 26)

No obstante, la realidad revela desafíos importantes, como lo menciona la maestra Alicia; “nosotros teníamos el apoyo de las instituciones del municipio a todas partes nos tocó ir a capacitaciones, pero eso lo cubría uno mismo porque quería aprender”. Esto pone en evidencia las dificultades que enfrentan los educadores al buscar formación y recursos para mejorar su práctica pedagógica, reflejando la necesidad de un mayor apoyo gubernamental e institucional para desarrollar prácticas más inclusivas.

Por esta razón, la escuela rural, además de ser un espacio de aprendizaje de contenidos, es el lugar propicio para compartir experiencias y saberes territoriales, así lo dice Arias-Gaviria (2017)

La educación no solo se trata de asistir a la escuela para aprender contenidos, los saberes deben responder a la vida colectiva del campo, deben relacionarse con el medio ambiente,

Aportes de la Comunidad a la Educación Inclusiva de Estudiantes con Discapacidad en el Centro Educativo Rural Josefa Romero, Dabeiba, Antioquia.

con las plantas, y el trabajo agrícola, con la huerta, la lluvia y las fases de la luna. (citado por Segura y Torres, 2020, p. 89)

Esto cobra gran importancia si consideramos que en ocasiones la escuela constituye el único ente institucional presente, por lo tanto, es pertinente que sea un espacio seguro y ameno para compartir y nutrir los saberes territoriales por quienes la habitan constantemente, respecto a esto se observó que la institución “se ha convertido en un espacio construido colectivamente donde se reconocen y valoran las experiencias de la comunidad y las necesidades de las niñas y niños. Las personas reconocen que la escuela es un espacio tranquilo donde las niñas, niños y jóvenes se relacionan unos con otros de manera positiva y en actitud de amistad y compañía. Además, se reconoce que más allá de los objetivos académicos, es fundamental fomentar un ambiente de confianza y empatía, donde cada estudiante se sienta valorado y apoyado” (Diario #2 Investigadora Manuela Aristizábal y Sorey Henao). Estas dinámicas escolares evidencian que se permite a toda la comunidad educativa construir y reproducir una serie de saberes propios del territorio propiciando una escuela contextualizada donde se comparten los saberes comunitarios.

En el contexto educativo actual, la escuela se concibe cada vez más como un centro clave de la comunidad, Vera (2007) citado por Botero y Carvajal (2015), sostiene que “la escuela-comunidad no se concibe como una institución meramente transmisora de conocimientos, sino como un lugar en el que se trabajan afectos, valores, normas, modelos culturales, y donde se crean lazos de cohesión social” (p. 30). Esta visión subraya la importancia de la escuela no solo como un lugar de enseñanza, sino también como un agente activo en el bienestar y la integración de la comunidad. Esto se refleja en la práctica como lo ejemplifica la expresado por la maestra Isabel, “a veces nos apoyamos en personas que tienen fincas aledañas y se mantiene una relación cordial. Lo que pasa es que por las ocupaciones también de ellos en muchas ocasiones no están tan dispuestos. También ayudamos a solucionar algunas situaciones de nuestros chicos, que de pronto no son situaciones que se dan dentro de este entorno, pero nosotros también intervenimos” (Entrevista), por lo tanto, aunque el trabajo de la escuela en colaboración con la comunidad es valioso y es una posibilidad para potenciar, enfrenta desafíos que limitan su capacidad para cumplir plenamente su rol como agente de bienestar y cohesión social, como se evidencia en las palabras de la maestra.

Las dinámicas que se desarrollan en el contexto rural son valiosas y ricas en aprendizajes y es por esto por lo que muchos de sus habitantes consideran valiosa la permanencia en el territorio, así lo menciona la maestra Lucía, “ellos no anhelaban vivir en la ciudad. Querían vivir

Aportes de la Comunidad a la Educación Inclusiva de Estudiantes con Discapacidad en el Centro Educativo Rural Josefa Romero, Dabeiba, Antioquia.

en sus fincas, en el campo. Y me contaban todo lo que ellos querían de vivir en el campo” (Entrevista). Es por esto por lo que es necesario pensarse un plan de estudios que se adapte a las necesidades y condiciones de la ruralidad, brindando a las y los estudiantes un espacio de reflexión crítica respecto a su entorno inmediato para fortalecer los diferentes procesos que allí se llevan a cabo, tal como lo expone Arias-Gaviria (2017) citado por Segura y Torres (2020),

La educación no solo se trata de asistir a la escuela para aprender contenidos, los saberes deben responder a la vida colectiva del campo, deben relacionarse con el medio ambiente, con las plantas, y el trabajo agrícola, con la huerta, la lluvia y las fases de la luna. (p. 89)

Con lo anterior se evidencia que es preciso pensar la educación rural y sus contenidos en sintonía con los deseos y proyecciones de la comunidad para contribuir a la identidad que se tiene en cada territorio, como se evidencia en lo expuesto anteriormente.

Por tal motivo, es valioso el interés de la institución por vincular los saberes, recursos y realidades de la comunidad local, la cual se muestra en ocasiones dispuesta a entablar lazos colaborativos y aportar a las necesidades que el centro educativo rural pueda presentar. A pesar de este interés y los avances que se han logrado en el tiempo, aún existen desafíos significativos en el vínculo entre centro educativo rural y comunidad local, en especial en torno a lo que respecta la educación inclusiva de estudiantes con discapacidad.

Encontramos, a su vez, que esta educación inclusiva es un proceso complejo lleno de desafíos y oportunidades, en donde las diferentes condiciones del territorio rural se mezclan con las condiciones individuales de las y los estudiantes con discapacidad, acentuando las barreras que estos puedan experimentar en su experiencia educativa en las cuales las familias, encabezadas por las madres, son las principales responsables. Si bien estas últimas reciben cierto acompañamiento gracias a iniciativas principalmente de las maestras del centro educativo rural, en muchas ocasiones sufren aislamiento y no cuentan con las suficientes redes de apoyo. Los estereotipos, la falta de formación sobre discapacidad y los recursos económicos suelen ser los principales retos para establecer una relación sólida entre el centro educativo rural, las familias de estudiantes con discapacidad y la comunidad local.

Además, la presencia de instituciones que se vinculen y aporten al proceso de educación inclusiva es escasa e ineficiente. Se mencionaron principalmente aportes desde la alcaldía del municipio, sin embargo, se hizo especial énfasis en la intermitencia de estos lo cual impide una continuidad en los procesos interdisciplinarios necesarios para apoyar el proceso educativo de las y los estudiantes con discapacidad. Por lo tanto, la gestión de la comunidad del Centro Educativo

Aportes de la Comunidad a la Educación Inclusiva de Estudiantes con Discapacidad en el Centro Educativo Rural Josefa Romero, Dabeiba, Antioquia.

Rural Josefa Romero posee múltiples oportunidades de mejora para aportar significativamente a la educación inclusiva que se plantean como institución.

Conclusiones

Los desafíos que enfrenta el Centro Educativo Rural Josefa Romero en cuanto a infraestructura, acceso y recursos son amplios y complejos, los cuales son prioridad para garantizar la plena inclusión de las y los estudiantes, especialmente aquellos con discapacidad y/o barreras para el aprendizaje. Las limitaciones propias del contexto rural representan un reto constante como el impacto del clima en las vías y las casas, la falta de mantenimiento y mejoría de la infraestructura de la institución lo cual también provoca escasez de agua potable y espacios inadecuados para la preparación y conservación de los alimentos. Estos asuntos afectan la asistencia y permanencia de las y los estudiantes del plantel educativo y subrayan la necesidad de un plan, con agentes internos y externos, que priorice un entorno seguro e inclusivo.

El desarrollo profesional continuo de las maestras y los maestros en educación inclusiva, por su parte, se posiciona como un factor clave para garantizar la atención adecuada a las y los estudiantes con discapacidad y/o barreras para el aprendizaje, sin embargo, se destaca la flexibilidad y adaptabilidad con la que estos abordan los retos de su labor y así buscar asegurar la continuidad educativa. De igual manera, la formación en herramientas pedagógicas y metodologías adaptadas a las realidades y los contextos de las y los estudiantes, para que las maestras y los maestros adquieran habilidades para promover el aprendizaje significativo y eliminar barreras dentro y fuera del aula, es crucial para asegurar una educación inclusiva en el contexto rural.

El compromiso de las familias en el proceso educativo de las y los estudiantes es fundamental para asegurar el éxito de los procesos académicos, el desarrollo integral de niñas y niños y, además, de la educación inclusiva. Esto implica no solo su participación en reuniones escolares, sino también su participación en talleres de sensibilización sobre la inclusión, y una comunicación constante con las maestras y los maestros, de esta manera, son valiosas las alianzas que involucren las familias y/o cuidadores y la escuela para promover una cultura de colaboración y respeto, asegurando que el aprendizaje se refuerce tanto en la escuela como en el hogar y que por tanto la comunidad se nutra de este.

Las familias, al estar informadas y capacitadas para apoyar los procesos de aprendizaje de sus hijas e hijos mediante la implementación de estrategias compartidas por las maestras y los maestros tienen un papel clave en la relación con la comunidad. Además, que estas empleen los recursos y programas de apoyo disponibles para reforzar el aprendizaje y el desarrollo integral de

Aportes de la Comunidad a la Educación Inclusiva de Estudiantes con Discapacidad en el Centro Educativo Rural Josefa Romero, Dabeiba, Antioquia.

las y los estudiantes con discapacidad y/o barreras para el aprendizaje puede significar el fortalecimiento del proceso educativo de sus hijas e hijos y el establecimiento de lazos sociales que se involucren activamente en este proceso, ya que no se encuentran aún consolidados.

A pesar del interés de vinculación entre el centro educativo, las familias y la comunidad y de los avances que se han logrado en el tiempo, aún existen desafíos significativos en el vínculo entre institución y comunidad, en especial en torno a lo que respecta la educación inclusiva de estudiantes con discapacidad, por lo tanto, la gestión de la comunidad del Centro Educativo Rural Josefa Romero posee múltiples oportunidades de mejora para aportar significativamente a la educación inclusiva que se plantean como institución. Además, la presencia de instituciones que se vinculen y aporten al proceso de educación inclusiva es escasa e ineficiente, tanto de carácter gubernamental como no gubernamental.

Finalmente se destaca la importancia de la formación de futuras y futuros profesionales con un enfoque integral que la Licenciatura en Educación Especial realiza, buscando abordar las particularidades de los contextos rurales. Esta formación, contemplando estrategias pedagógicas adaptadas a las necesidades de las y los estudiantes con discapacidad y la capacidad para gestionar las relaciones entre la escuela, la familia y la comunidad, representan un aporte valioso a la construcción de una sociedad más inclusiva y equitativa. Las prácticas en entornos rurales, por su parte, se presenta como una necesidad latente, de modo que los futuros profesionales puedan aplicar sus conocimientos en contextos reales, conociendo sus particularidades y contribuyendo al fortalecimiento de una educación inclusiva, de calidad y equitativa para todas y todos.

Recomendaciones

A partir de los diferentes hallazgos obtenidos en el proceso de investigación en el C.E.R. Josefa Romero del municipio de Dabeiba, es posible plantear una serie de recomendaciones dirigidas a los diferentes actores educativos contemplados dentro del proceso educativo. Estas recomendaciones buscan abordar las barreras encontradas, especialmente en la experiencia educativa de las y los estudiantes con discapacidad y/o barreras para el aprendizaje, para promover avances significativos en el goce del derecho a la educación. Es importante mencionar que dentro de estos planteamientos se reconoce el rol que cumplen las disposiciones gubernamentales y la garantía que desde allí se ofrece para estas.

Inicialmente, la institución educativa, reconociendo las limitaciones propias de su contexto rural, podría gestionar un plan de mejora gradual para su infraestructura, enfocándose en crear condiciones que favorezcan la participación plena de las y los estudiantes, incluyendo aquellos con discapacidad, además, resulta clave fortalecer la gestión de recursos a través de la gestión de apoyo externo el cual brinde alianzas con entidades gubernamentales y no gubernamentales que realmente se interesen por el bienestar de las escuelas rurales. Esto permitiría mejorar servicios esenciales como el acceso a agua potable y la dotación de materiales básicos. Por último, la institución desde sus redes de apoyo puede emprender una búsqueda de acompañamiento para las maestras y maestros en temas de educación inclusiva, facilitando capacitaciones y talleres para el trabajo en las aulas con estudiantes con discapacidad y/o barreras para el aprendizaje.

Es fundamental promover la creación y consolidación de alianzas estratégicas entre el Centro Educativo Rural Josefa Romero y diversas organizaciones gubernamentales y no gubernamentales, tanto a nivel local como nacional. Las instituciones gubernamentales, como el Ministerio de Educación Nacional y los comités municipales, deben asegurar una mayor presencia en contextos rurales para proporcionar recursos técnicos y humanos que permitan una educación inclusiva efectiva. Por otro lado, las organizaciones no gubernamentales, pueden ofrecer apoyo en la capacitación docente, provisión de materiales pedagógicos y desarrollo de programas específicos que atiendan las necesidades de las y los estudiantes con discapacidad y/o barreras para el aprendizaje. La articulación con estas entidades facilitaría la gestión de recursos adicionales y el acompañamiento continuo a las comunidades rurales, mejorando así las condiciones para fortalecer la educación inclusiva.

Aportes de la Comunidad a la Educación Inclusiva de Estudiantes con Discapacidad en el Centro Educativo Rural Josefa Romero, Dabeiba, Antioquia.

Sería beneficioso, por su parte, promover actividades dirigidas a las familias para sensibilizarlas sobre la importancia de la educación inclusiva y social, aportando a que se involucren activamente en el proceso educativo reconociendo que la participación de la comunidad educativa en la planificación y ejecución de estas acciones es crucial para asegurar que las decisiones comprendan las necesidades específicas de las y los estudiantes y refuercen las relaciones entre escuela, maestras y maestros, estudiantes, familias y comunidad. Por todo lo anterior, reconocemos los esfuerzos del C.E.R Josefa Romero por trabajar en una educación de calidad para todas y todos, desde sus propios recursos y los invitamos a seguir buscando redes de apoyo necesarias para el progreso no solo de la institución, sino también de toda la comunidad educativa.

Como se ha mencionado anteriormente en reiteradas ocasiones, se hace relevante pensar la formación continua de maestras y maestros que fortalezcan prácticas inclusivas en sus aulas y que valoren las capacidades individuales de cada estudiante, fomentando el aprendizaje significativo y adaptado a las particularidades del contexto rural; además, la participación en capacitaciones sobre metodologías inclusivas, como los Programas Individuales de Ajuste Razonable (PIAR), es esencial para optimizar la atención de las y los estudiantes con discapacidad y garantizar una inclusión efectiva. Asimismo, es crucial seguir ajustando los contenidos y estrategias pedagógicas mediante enfoques que atiendan a las necesidades de las y los estudiantes, reduzcan las barreras y fomenten el aprendizaje contextualizado, lo que permite que estos sean más accesibles y relevantes. Al mismo tiempo, resulta fundamental consolidar una relación con las familias, promoviendo una comunicación asertiva y la creación de espacios de colaboración donde las familias reciban orientación sobre cómo apoyar el proceso educativo en casa, estos espacios deben ser pensados desde las dinámicas y condiciones de las familias, quienes disponen a veces de tiempo según las tareas productivas. Este enfoque contribuye a alinear las expectativas familiares con los objetivos de la escuela, facilitando un acompañamiento integral y coherente del desarrollo educativo de las y los estudiantes.

En esta misma línea se encuentra la importancia de que las familias se mantengan involucradas activamente en el proceso educativo de sus hijas e hijos, no solo asistiendo a las reuniones escolares, sino también promoviendo una comunicación constante con las maestras y maestros para conocer el progreso académico y formativo de las y los estudiantes. Asimismo, es importante la participación de madres, padres y/o cuidadores en talleres y actividades de sensibilización sobre inclusión, los cuales pueden ayudar a comprender mejor las necesidades de

Aportes de la Comunidad a la Educación Inclusiva de Estudiantes con Discapacidad en el Centro Educativo Rural Josefa Romero, Dabeiba, Antioquia.

las niñas, niños y jóvenes con discapacidad para lograr promover una cultura de respeto y colaboración dentro de la comunidad educativa. El acompañamiento en el hogar es vital, las familias pueden reforzar lo aprendido en la escuela a través del uso de estrategias y técnicas compartidas por las maestras y maestros acordes a las posibilidades de las familias para acompañar estos procesos, contribuyendo así al desarrollo integral de las y los estudiantes en un ambiente de apoyo y solidaridad con su aprendizaje que se fortalece tanto en casa como en la escuela y en diversos espacios. Para esto, las familias podrían informarse continuamente sobre programas y recursos de apoyo en la comunidad y con instituciones de diferente índole de los cuales se puedan beneficiar.

Por último, en relación con el ejercicio investigativo realizado, es importante que la Licenciatura en Educación Especial, como parte de su compromiso con la formación de profesionales competentes, continúe reforzando la formación de sus estudiantes en metodologías y prácticas adaptadas a contextos rurales, donde las barreras educativas suelen acentuarse. Es esencial, además, que el programa incluya un enfoque integral que no solo capacite en el diseño de estrategias pedagógicas para estudiantes con discapacidad, sino que también prepare a las futuras licenciadas y licenciados para acompañar de manera efectiva la gestión comunitaria y la relación entre escuela, familia, comunidad y redes de apoyo en estos contextos tan diversos. Asimismo, se sugiere incorporar mayor práctica en entornos rurales, permitiendo a las y los estudiantes aplicar y adaptar sus conocimientos en escenarios reales, enfrentándose a las dinámicas particulares de estos contextos, considerando, además, el reconocimiento económico que implica el trabajo con las comunidades rurales. Es posible que, con esto, se fortalezca su capacidad para generar un impacto positivo en instituciones educativas que atienden a poblaciones vulnerables, contribuyendo al desarrollo de una educación inclusiva para todas y todos.

Aportes de la Comunidad a la Educación Inclusiva de Estudiantes con Discapacidad en el Centro Educativo Rural Josefa Romero, Dabeiba, Antioquia.

Bibliografía

Aldana Molano, F. (2020). La discapacidad en las familias rurales yacopisences. Recuperado de:

https://ciencia.lasalle.edu.co/cgi/viewcontent.cgi?article=2253&context=trabajo_social

Amaya Restrepo, C. A., y Mesa Ochoa, D. (2022). El maestro: un árbol que narra sus experiencias sobre la discapacidad en el contexto rural de Santa Rosa de Osos. [Trabajo de grado profesional, Universidad de Antioquia.] Recuperado el 8 de agosto de 2023 de:

https://bibliotecadigital.udea.edu.co/dspace/bitstream/10495/29192/1/Amaya%20Camilo%20C%20Mesa%20Dorally_2022_MaestroExperienciasDiscapacidad.pdf

Arán Sánchez, A. (2021) La inclusión educativa en una escuela normal rural: estudio de caso.

Revista nacional e internacional de educación inclusiva, 14(2), 58-75. Recuperado el 9 de agosto 2023, <https://dialnet-unirioja>

[es.udea.lookproxy.com/servlet/articulo?codigo=8214952](https://dialnet-unirioja.es.udea.lookproxy.com/servlet/articulo?codigo=8214952)

Araya, A., Álvarez, Y., Loreto G., Pallero, F., Puchi, N., y Veliz, B. (2020). Actitudes, concepciones y prácticas inclusivas de docentes y educadores diferenciales de escuelas rurales. *Revista INTEREDU*. Recuperado de:

<https://revistainteredu.ulagos.cl/index.php/interedu/article/view/69>

Arias, D., y Vásquez, H. (2018) Relación familia-escuela en el contexto rural. *Revista Peruana de Educación*. Recuperado de:

http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1019-94032018000100006

Arnaiz, P., De Haro, R. y Azorín, C.M. (2018). Redes de apoyo y colaboración para la mejora de la educación inclusiva. *Profesorado. Revista de Currículum y Formación de Profesorado*.

Recuperado el 27 de agosto de 2023 de: <https://www.redalyc.org/pdf/551/55160215.pdf>

Azorín, C. M. (2017). Redes de colaboración entre escuelas inglesas para la mejora de la inclusión socioeducativa. *Profesorado. Revista de currículum y formación de profesorado*, 21(2), 29-48. Recuperado el 27 de agosto de 2023 de:

<https://revistaseug.ugr.es/index.php/profesorado/article/view/10323/8428>

Aportes de la Comunidad a la Educación Inclusiva de Estudiantes con Discapacidad en el Centro Educativo Rural Josefa Romero, Dabeiba, Antioquia.

Blanco, R. (2006). La inclusión en educación: una cuestión de justicia y de igualdad. Revista Sinéctica, 29, 19-27. Recuperado de:

<https://sinectica.iteso.mx/index.php/SINECTICA/article/view/199>

Botero Ospina, M., y Carvajal Manrique, M. (2015). El reto de la escuela: profundizar su relación con la comunidad. Escuela y comunidad. Recuperado de:

http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S2145-94442015000100017&script=sci_arttext

Botero, B. (2023) Es la ERA para la educación rural. Proantioquia. Recuperado

de: <https://www.proantioquia.org.co/opinion/educacion-rural#:~:text=De%20las%204%20mil%20sedes,y%20seguiremos%20en%20ese%20camino.>

Bregain, G. (2021) ¿Quién es el sujeto de la discapacidad? El punto de vista de un historiador de la época contemporánea. En: ¿Quién es el sujeto de la discapacidad? Exploraciones, configuraciones y potencialidades. Recuperado de:

<https://www.clacso.org/wp-content/uploads/2021/05/Quien-es-el-sujeto-de-la-discapacidad.pdf>

Bustos, A. (2011) Escuelas rurales y educación democrática. La oportunidad de la participación comunitaria. Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado.

Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=2170190310>

Cárdaba, N., Sampedro, G. (2020) "La escuela rural: una revisión de la literatura científica." Revista de Estudios sobre Despoblación y Desarrollo Rural. Recuperado el 4 de noviembre de 2023,

<https://www.redalyc.org/journal/296/29668176005/html/>

Cárdenas Velandia, C. D., Pinzón Ruidiniáz, M. A., y Reina Corredor, J. L. (2018). *Atención integral a la primera infancia: contexto rural Cincelada Santander* (Doctoral dissertation,

Corporación Universitaria Minuto de Dios). Recuperado de: http://uniminuto-dspace.scimago.es:8080/bitstream/10656/6389/1/T.PED_CardenasVelandiaCruz_2018.pdf

Carreño, N. Y. B., y Montiel, M. C. V. (2022). Diversidad e inclusión en la educación rural colombiana. Recuperado de:

<file:///C:/Users/LENOVO/Downloads/aciquero,+7+-+Nidia+Yiseth+Buitrago+Carre%C3%B1o,+Maria+Concepci%C3%B3n+Valbuena+Montiel.pdf>

Aportes de la Comunidad a la Educación Inclusiva de Estudiantes con Discapacidad en el Centro Educativo Rural Josefa Romero, Dabeiba, Antioquia.

Carrero, M. L., y González, M. F. (2017). La educación rural en Colombia: experiencias y perspectivas. *Praxis Pedagógica*, 19, 79-89.

<https://doi.org/10.26620/uniminuto.praxis.16.19.2016.79-89>

Casanova, M. A. (2018) Educación inclusiva: ¿Por qué y para qué? *Revista Portuguesa de Educação*, Recuperado de: <https://www.redalyc.org/journal/374/37458867001/html/>

DANE (2022) Educación formal (EDUC) Boletín técnico. Bogotá D.C. Recuperado de:

https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/educacion/educacion_formal/2021/bol_EDUC_21.pdf

De Toscano, G. T. (2009). La entrevista semi-estructurada como técnica de investigación. *Graciela Tonon (comp.)*, 46, 45-73. Recuperado de: https://colombofrances.edu.co/wp-content/uploads/2013/07/libro_reflexiones_latinoamericanas_sobre_investigacion_cu.pdf#page=48

Decreto 366 (2009) Departamento Administrativo de la Función Pública. Recuperado de:

https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma_pdf.php?i=4452

Del Pueblo, P. D., Sarmiento Rojas, J. A., Deza Deza, R., (2016) Una aproximación a la gestión de la escuela primaria multigrado de ámbitos rurales: recomendaciones para su fortalecimiento. Recuperado el 7 de Agosto de 2023

<https://repositorio.minedu.gob.pe/bitstream/handle/20.500.12799/5429/Una%20aproximaci%C3%B3n%20a%20la%20gesti%C3%B3n%20de%20la%20escuela%20primaria%20multigrado%20de%20%C3%A1mbitos%20rurales.%20Recomendaciones%20para%20su%20fortalecimiento.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Díaz Piñeres, A; Bravo Rueda, C; y Sierra Delgado, G. (2020). Educación inclusiva en contexto: reflexiones sobre la implementación del Decreto 1421 del 2017. *Revista historia de la educación Latinoamericana*, 22(34), 265-290. Recuperado el 9 de agosto 2023,

<https://dialnet-unirioja-es.udea.lookproxy.com/servlet/articulo?codigo=7577001>

Díaz, J. (2019). Ventajas inclusivas de la escuela rural. *Profesorado: Revista de Curriculum y Formación del Profesorado*, 15, 2. Recuperado el 6 de noviembre de 2023 de:

<https://core.ac.uk/download/pdf/235850482.pdf>

Aportes de la Comunidad a la Educación Inclusiva de Estudiantes con Discapacidad en el Centro Educativo Rural Josefa Romero, Dabeiba, Antioquia.

Dirección General de Desarrollo Sostenible del Medio Rural. (2012). Manual de Buenas Prácticas en Desarrollo Rural y Discapacidad. Recuperado el 26 de agosto de 2023,

https://www.mapa.gob.es/es/desarrollo-rural/publicaciones/publicaciones-de-desarrollo-rural/Discapacidad_dobles_tcm30-101331.pdf

Echavarría García, C., Vanegas García, J., González Meléndez, L. y Bernal Ospina, J. (2019). La educación rural “no es un concepto urbano”. *Revista de la Universidad de La Salle*, (79), 15-40. Recuperado el 3 de noviembre del 2023 en

<https://ciencia.lasalle.edu.co/cgi/viewcontent.cgi?article=2236&context=ruls>

Escobar Guerra, L., Hernández Arteaga, I., y Uribe Londoño, H. (2020). Educación inclusiva: una tendencia que involucra a la escuela rural. Recuperado de:

<https://doi.org/10.36996/delectus.v3i2.46>

Escobar, L., Hernández, I., Y Uribe, D. (2021). Educación inclusiva: una oportunidad para la transformación de la escuela rural. *I Congreso de Estudiantes Egresados de Posgrados en Educación*. Recuperado el 4 de noviembre de 2023: [Educación inclusiva, una oportunidad para la transformación de la escuela rural.pdf \(pucp.edu.pe\)](#)

Escobar, M. (2023). Trayectorias escolares de estudiantes con discapacidad. La escuela rural como destino. *Revista de Educación Rural*. Recuperado de:

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9258401>

Espinel, G. (2007) La gestión educativa comunitaria en instituciones públicas del sector rural, una revisión desde la práctica. Recuperado de: <https://www.eumed.net/libros-gratis/2011e/1066/index.htm>

Farias, J. (2024). Involucramiento de la comunidad educativa y la sociedad en los procesos de educación inclusiva en el Ecuador. Recuperado de:

<https://www.reincisol.com/ojs/index.php/reincisol/article/view/82>

Flórez, G., Villalobos, J., y Londoño-Vásquez, D. (2017). El acompañamiento familiar en el proceso de formación escolar en Colombia. *Psicoespacios*. Recuperado de:

<http://revistas.iue.edu.co/index.php/Psicoespacios>

Aportes de la Comunidad a la Educación Inclusiva de Estudiantes con Discapacidad en el Centro Educativo Rural Josefa Romero, Dabeiba, Antioquia.

García, A. (2020) Educación inclusiva y marco legal en Colombia. Una mirada desde la alteridad y las diferencias. Tesis Psicológica. Recuperado de: <https://doi.org/10.37511/tesis.v15n2a4>

Gaviria, J. (2017). Problemas y retos de la educación rural colombiana. *Revista Educación y Ciudad* N°33. Recuperado el 4 de noviembre de 2023 de: [MetaFlip \(idep.edu.co\)](https://www.idep.edu.co/)

Gómez, V., Espitia, A. M., y Delgado, E. A. (2022) Concepciones sobre acompañamiento escolar que tienen las familias de la Institución Educativa Campestre Nuevo Horizonte del municipio El Carmen de Viboral. (Tesis de grado, Universidad de Antioquia). Recuperado de: https://bibliotecadigital.udea.edu.co/bitstream/10495/33575/2/GomezValentina_2023_ConcepcionesSobreAcompanamiento.pdf

González, M. (2016). El verdadero fin del conflicto armado: Jóvenes vulnerables, educación rural y construcción de la paz en Colombia. Norwegian Centre for Conflict Resolution, Norwegian Refugee Council. Recuperado de: [https://www.right-to-education.org/sites/right-to-education.org/files/resource-attachments/NOREF El verdadero fin del conflicto armado 2016 Es.pdf](https://www.right-to-education.org/sites/right-to-education.org/files/resource-attachments/NOREF_El_verdadero_fin_del_conflicto_armado_2016_Es.pdf)

Herrera Torres, L, y Buitrago Bonilla, R E. (2015). Educación rural en Boyacá, fortalezas y debilidades desde la perspectiva del profesorado. *Praxis y Saber*. Recuperado de: <https://doi.org/10.19053/22160159.3768>

Jiménez, A. B. (2013) El espacio y el tiempo en la escuela rural: algunas consideraciones sobre la didáctica multigrado. Recuperado de: <https://revistascientificas.us.es/index.php/IE/article/view/6923>

Lizarazo, N., N. (2022). La incorporación social del estudiante rural colombiano con discapacidad intelectual en el marco de la educación inclusiva (*Tesis doctoral*) Universidad Pedagógica Experimental. Recuperado el 6 de agosto de 2023, <http://espacio-digital.upel.edu.ve/index.php/TD/article/view/497>

López Cruz, M., (2008). Redes de apoyo para promover la inclusión educativa: una revisión de algunos equipos y recursos. REICE. *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 6(2), 200-211. Recuperado el 27 de agosto de 2023 de: <https://www.redalyc.org/pdf/551/55160215.pdf>

Aportes de la Comunidad a la Educación Inclusiva de Estudiantes con Discapacidad en el Centro Educativo Rural Josefa Romero, Dabeiba, Antioquia.

- Lozano, D. (2012). Contribuciones de la educación rural en Colombia a la construcción social de pequeños municipios y al desarrollo rural. *Revista de la Universidad de la Salle*, 2012(57), 117-136. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4470819>
- Maldonado, M. E., Ortiz Salazar, M. A., Giraldo Campuzano, E. R., 2012. La escuela como contexto vital, la nueva ruralidad: un pretexto para incluirnos. Recuperado el 6 de Agosto de 2023, <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=413740749015>
- Ministerio de Educación Nacional (2018) Guía para el mejoramiento institucional de la Autoevaluación al Plan de Mejoramiento. Recuperado de: <https://www.mineducacion.gov.co/1621/article-177745.html>
- Ministerio de Educación Nacional. *Plan especial de educación rural*. Recuperado de: https://www.mineducacion.gov.co/1759/articles-385568_recurso_1.pdf
- OCDE. (2022). Resumen ejecutivo Revisión OCDE de la Política Rural Colombia, 2022. Recuperado de: <https://www.oecd.org/regional/rural-development/Resumen-Ejecutivo-Politca-Rural-Colombia.pdf>
- Palma, D., Zapata, J., Satizabal, M., y Roa, P. (2016). Participación y calidad de vida en familias de personas con discapacidad. *Revista Ocupación Humana*, 16 (1), 19-31. Recuperado el 7 de agosto de 2023 de: <https://latinjournal.org>
- Parra, C. (2011) Educación inclusiva: un modelo de diversidad humana. *Revista educación y desarrollo social*. Recuperado el 5 de noviembre de 2023, <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5386258.pdf>
- Peñata Doria, S. y Carrascal Torres, N. (2019). Comprensión de la discapacidad desde las representaciones sociales de estudiantes y docentes en contextos rurales. *Revista de investigación educativa y pedagógica*, 4(7), 50-65. Recuperado el 27 de agosto del 2023, <https://revistas.unicordoba.edu.co/index.php/assensus/article/view/1844/2372>
- Perdomo A, S. (2021). Voces de familias respecto al ingreso, permanencia, promoción y egreso de personas con discapacidad del sistema educativo formal. (Tesis doctoral, universidad surcolombiana). Recuperado de: <http://repositoriousco.co:8080/jspui/handle/123456789/1952>

Aportes de la Comunidad a la Educación Inclusiva de Estudiantes con Discapacidad en el Centro Educativo Rural Josefa Romero, Dabeiba, Antioquia.

Piñeiro Aguiar, E. (2015). Observación participante: una introducción. *Revista San Gregorio*, 80–89. Recuperado de: <https://doi.org/10.36097/rsan.v0i0.116>

Pozo, M. d. M., Álvarez, J. L., Luengo, J y Otero, E (2004) Teorías e instituciones contemporáneas de educación, Madrid, Biblioteca Nueva, pp. 125-153. Recuperado el 7 de noviembre de 2023 de: <https://www.ugr.es/~fjirios/pce/media/2-EscuelaFamiliaComunidadEducativa.pdf>

Quezada García, M. Y., Huete García, A. (2017) Las personas con discapacidad residentes en el Medio Rural: situación y propuestas de acción. Editado por: Observatorio Estatal de la Discapacidad. Recuperado el 7 de agosto de 2023 de: <https://www.observatoriodeladiscapacidad.info/wp-content/uploads/2017/12/DISCAPACIDAD-MEDIO-RURAL-OED.pdf>

Quiroga, Y. (2013) El Rol del Docente en la Gestión Educativa de la Escuela Rural Multigrado. Recuperado de: <http://repositorio.pedagogica.edu.co/bitstream/handle/20.500.12209/1091/TO-16298.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Ramirez, I. A. Actitudes de los estudiantes frente a sus pares con discapacidad en el colegio distrital Carlos Arturo Torres. Recuperado de: <https://ridum.umanizales.edu.co/handle/20.500.12746/5562>

Relatoria https://www.colombiaprende.edu.co/sites/default/files/files_public/rural-adultos/1_Coleccion_Avanzada_Programa_de_Educacion_Rural_PER/5-Experiencias_territorio/FORO_EDUCACION_RURAL2015/Relatorias/Antioquia.pdf

Rocío, A., y Alba, C. (2023). Educación Inclusiva Vista Desde La Escuela Rural. *Revista Infometric@-Serie Ciencias Sociales y Humanas*. Vol, 6(1). Recuperado del 4 de noviembre de 2023: <http://www.infometrica.org/index.php/ssh/article/view/191>

Rodríguez Mora, M. A., y Garzón Roa, N. M. (2018) Una mirada a la educación rural e inclusión del 2013 a 2017. (Doctoral dissertation, Corporación Universitaria Minuto de Dios). Recuperado de: <https://repository.uniminuto.edu/items/d3519a1b-e06c-4ca1-a9ab-c9f4abf40316>

Rojas Ramirez, Y.E., (2022). LOS INVISIBLES RURALES: Una lectura sobre la situación de personas con discapacidad en el contexto rural colombiano y de la política pública referente.

Aportes de la Comunidad a la Educación Inclusiva de Estudiantes con Discapacidad en el Centro Educativo Rural Josefa Romero, Dabeiba, Antioquia.

UNILA, Universidad Federal de Integración Latinoamericana. Recuperado 7 de Agosto de 2023,

<https://dspace.unila.edu.br/bitstream/handle/123456789/6510/Los%20Invisibles%20Rurales%20una%20Lectura%20sobre%20la%20Situaci%3bn%20de%20Personas%20con%20Discapacidad%20en%20el%20Contexto%20Rural%20Colombiano%20y%20de%20la%20Pol%3adtica%20P%3ablica%20Referente?sequence=1&isAllowed=y>

Segura Gutiérrez, J., y Torres, H. (2020) Educación rural e inclusión social en Colombia.

Reflexiones desde la matriz neoliberal. Plumilla Educativa, 25(1), 71–97. Recuperado de:
<https://doi.org/10.30554/pe.1.3831.2020>

Sepúlveda, P. y Gallardo, G. (2011) "La escuela rural en la sociedad globalizada: Nuevos caminos para una realidad silenciada." Revista de Curriculum y Formación del Profesorado, Vol. 15, N° 2. Recuperado el 5 de noviembre de 2023.

<https://digibug.ugr.es/bitstream/handle/10481/17438/rev152ART9.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Simón, C. (2016). Escuela, Familia y Comunidad: una Alianza Necesaria para una Educación Inclusiva. Revista Latinoamericana de Educación Inclusiva, 17-22. Recuperado de:

<https://dx.doi.org/10.4067/S0718-73782016000100002>

Solano, A., Bolaños, O., y Monge, I. (2021). Indicadores de gestión comunitaria: aportes desde la mirada de las personas directoras de instituciones educativas. Recuperado de:

https://www.scielo.sa.cr/scielo.php?pid=S221541322021000100130&script=sci_abstract&tln_g=es

Toro Flórez, M., Hernández Monsalve, P., y Bedoya Montoya, N. (2021). Dinámicas familiares frente a la atención integral de un miembro de la familia con discapacidad en la ruralidad. Centro Educativo Nuestros Amigos del Municipio de Santa Rosa de Osos. Recuperado de:

https://bibliotecadigital.udea.edu.co/bitstream/10495/20179/1/FlorezManuela_2021_DinamicasAtencionIntegralRuralidad.pdf

Torrejón, E. y Mesa, C. (2017). Población rural y consumo de lo rural de la región Este de Antioquia - Colombia. *Revista de geografía Norte Grande*, (66), 193-210.

<https://dx.doi.org/10.4067/S0718-34022017000100011>

Aportes de la Comunidad a la Educación Inclusiva de Estudiantes con Discapacidad en el Centro Educativo Rural Josefa Romero, Dabeiba, Antioquia.

Unesco (2020). Informe de seguimiento de la educación en el mundo 2020. Inclusión y educación.

Todos y todas sin excepción. Capítulo 1. Recuperado de:

<https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000374817>

Vallejo Y. y Alcaraz M. (2023). Fortalecimiento de los procesos educativos desde la educación inclusiva en el contexto rural. Universidad de Antioquia, Puerto Berrío, Colombia.

Recuperado de:

https://bibliotecadigital.udea.edu.co/bitstream/10495/35900/7/VallejoYeni_2023_FortalecimientoProcesosEducativos.pdf

Vargas, Y., y Romero S. (2021). Escuela en Ruralidad: una Mirada a la Inclusión en la Educación.

Educación Y Ciencia, (25), e12313. Recuperado de: [https://doi.org/10.19053/0120-](https://doi.org/10.19053/0120-7105.eyc.2021.25.e12313)

[7105.eyc.2021.25.e12313](https://doi.org/10.19053/0120-7105.eyc.2021.25.e12313)